

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS
POLÍTICAS**

**CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
Y GESTIÓN PÚBLICA**

**MENCIÓN: RELACIONES INTERNACIONALES Y
DIPLOMACIA**



**“ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO EN BOLIVIA ENTRE 1982 Y 2020”**

PROYECTO DE GRADO PRESENTADO PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA

POR: JOSÉ ALBERTO CHAMBILLA CHOQUE

TUTOR: LIC. DIEGO MURILLO BERNARDIS
DOCENTE DE MATERIA: LIC. MARCELO PERALTA

LA PAZ- BOLIVIA

2023

DEDICATORIA:

Dedicado a todo estudiante inquieto que busca ampliar sus horizontes de conocimiento, a mi hijo Williams Leonardo y a mi querida Universidad Mayor de San Andrés.

AGRADECIMIENTOS:

Al Lic. Diego Murillo Bernardis, quien con mucha dedicación me orientó y animó a realizar el presente trabajo de investigación. Al Lic. Marcelo Peralta, docente universitario quien con sus recomendaciones académicas continuamente despierta mi inquietud por el conocimiento científico en la Ciencia Política.

“Dados los límites en que se mueve el trabajo de la investigación humana, exigirá constantes correcciones y, como todo auténtico trabajo científico, jamás concluirá”

Nicolai Hartmann¹

¹ Nicolai Hartmann (1882-1950), Entre las obras más importantes de Hartmann se encuentran "El problema del ser" (1923), "Ética" (1926), "La filosofía del idealismo alemán" (1933) y "La filosofía de la libertad" (1936). Su trabajo ha influido en muchos filósofos posteriores, incluyendo a Martin Heidegger y Hans-Georg Gadamer.

ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO EN BOLIVIA ENTRE 1982 Y 2020

RESUMEN

Sin duda una de las metas más anheladas que persiguió todo partido político a lo largo de la historia de Bolivia fue la estabilidad política, porque entre otras cosas, viabilizaba el crecimiento económico y aunque esto no siempre es así, la correlación entre estas variables es evidente.

Metodológicamente, y para un mejor orden de los contenidos, se profundizará en las teorías que explican la estabilidad política, tomando en consideración la más adecuada teoría para lograr la explicación de los fenómenos políticos desarrollados en Bolivia. Un mejor manejo del tema será posible con la observación de los indicadores concernientes a la teoría de la estabilidad política; para tal cometido, analizaremos el grado de legitimidad de los gobiernos en Bolivia; la regularidad y frecuencia de rotación de cargos; el quantum de disenso/consenso en el interior de las elites de poder y la eficacia decisional. Se tomó como punto de inicio 1982, año en que se instaura el periodo democrático en Bolivia, hasta el año 2020, por ser la coyuntura más próxima.

Una vez expuestos estos campos de estudio (por una parte, la Estabilidad Política y por otra el Crecimiento Económico) se dedicará el resto del contenido a un análisis profundo de la interacción e interdependencia de estas dos variables, una esencialmente política y otra necesariamente económica.

CAPÍTULO I

I. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	1
1.1. INTRODUCCIÓN	1
1.2. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA	2
1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.4. OBJETIVOS	3
1.4.1. OBJETIVO GENERAL	3
1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	3
1.5. ESTADO DEL ARTE	4
1.5.1. ENFOQUE	20
1.5.2. MÉTODOS	20
1.5.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	20
7. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	23
7.1. ESTABILIDAD POLÍTICA	23
7.2. GRADO DE LEGITIMIDAD	24
7.3. CRECIMIENTO ECONÓMICO	27
7.3.1. MACROECONOMÍA	28
7.3.3. DÉFICIT FISCAL Y DEUDA PÚBLICA	30
7.3.4. INFLACIÓN	30
CAPITULO II	33
2. ANÁLISIS DE LA ESTABILIDAD POLÍTICA DE BOLIVIA	33
2.1. EL GRADO DE LEGITIMIDAD POLÍTICA EN BOLIVIA ENTRE 1982 Y 2015	33
2.1.1. EL RETORNO DEL CONGRESO DE 1980	33
2.1.2. LA DEMOCRACIA EL CONTEXTO DE UN NUEVO SISTEMA ECONÓMICO	40

2.1.3. GOVERNABILIDAD A CAMBIO DE DESINSTITUCIONALIDAD	47
2.1.4. EL DESGASTE DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN UN PROCESO TARDÍO E INCONCLUSO DE CAPITALIZACIÓN	53
2.1.5. LA CRISIS DEL SISTEMA DE PARTIDOS.....	58
2.1.6. EL ORIGEN DE UN NUEVO SISTEMA DE PARTIDOS Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL INDÍGENA.....	62
2.1.7. EL PASO DE LAS MAYORÍAS SIMPLES A LA MAYORÍA ABSOLUTA 67	
2.1.8. LA CONCENTRACIÓN DEL PODER A TRAVES DE LA ELECTORALIZACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO	73
2.1.9. LA MAYORÍA ABSOLUTA Y SUS POSIBILIDADES DE TOTALITARISMO	79
2.1.10. BALANCE DEL GRADO DE LEGITIMIDAD EN EL PROCESO DEMOCRÁTICO ENTRE 1982 Y 2015	83
2.3. QUANTUM DISENSO / CONSENSO EN LAS ELITES DE PODER.....	99
2.3.2. EL PACTO POR LA DEMOCRACIA EN 1985	102
2.3.3. EL “ACUERDO PATRIÓTICO” DE 1989 Y SUS EFECTOS EN LA GOVERNABILIDAD.....	104
2.3.4. LAS NUEVAS ELITES POLÍTICAS EMERGENTES EN EL CONGRESO DE 1993	105
2.3.5. EL INICIO DEL COLAPSO DEL SISTEMA DE PACTOS POLITICOS EN EL CONGRESO DE 1997.....	107
2.3.6. EL PUNTO CRÍTICO DE INFLEXIÓN EN LA GESTIÓN LEGISLATIVA DE 2002.....	109
2.3.7. LAS NUEVAS FORMAS DE GARANTIZAR LA GOVERNABILIDAD POLÍTICA 111	
2.3.8. LA CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA.....	113

2.3.9.	LA ELECTORALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA	114
	CAPÍTULO 3	119
3.	CRECIMIENTO ECONÓMICO EN BOLIVIA	119
3.1.	ANÁLISIS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN BOLIVIA	119
3.1.1.	EL PRODUCTO INTERNO BRUTO BOLIVIANO	120
3.1.2.	CRECIMIENTO PORCENTUAL DEL PIB EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2015 2015	124
3.1.3.	LA TASA DE INFLACIÓN EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2020	127
3.1.4.	EL PIB REAL PER CÁPITA EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2020	132
	CAPÍTULO 4	139
4.	CONCLUSIONES	139
4.1.	INTERACCIÓN ENTRE LAS VARIABLES DE ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	139
4.1.1.	CONCLUSIONES A LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS	139
4.4.	ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE HERNÁN SILES ZUAZO LA UDP (1982-1985)	143
4.5.	ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE VÍCTOR PAZ ESTENSSORO DEL MNR (1985-1989)	145
4.6.	ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE JAIME PAZ ZAMORA DEL MIR (1989-1993)	146
4.7.	ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE GONZALO SÁNCHEZ DE LOZADA DEL MNR (1993-1997)	148
4.8.	ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE HUGO BANZER Y JORGE QUIROGA DE ADN (1997-2002)	149
4.9.	ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE GONZALO SÁNCHEZ DE LOZADA Y CARLOS D. MESA DEL MNR Y EDUARDO RODRÍGUEZ VELTZÉ (2002-2005)	151

4.10. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE EVO MORALES A YMA DEL MAS-IPSP (2006 - 2019)	153
4.11. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL ÚLTIMO GOBIERNO DE EVO MORALES.....	155
4.12. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE JEANINE AÑEZ	156
5. BIBLIOGRAFÍA	157

ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO EN BOLIVIA ENTRE 1982 Y 2020

CAPITULO I

I. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. INTRODUCCIÓN

Sin duda una de las metas más anheladas que persiguió todo partido político a lo largo de la historia de Bolivia fue la estabilidad política, porque entre otras cosas, viabilizaba el crecimiento económico y aunque esto no siempre es así, la correlación entre estas variables es evidente.

A continuación, en el presente trabajo de investigación se profundizará la particular historia de Bolivia a lo largo de todo el periodo democrático que inició el 10 de octubre de 1982, donde el desafío más importante fue buscar la institucionalización del sistema democrático y garantizar su permanencia en el tiempo.

Sin embargo, la esencia de estudiar 33 años de vida democrática en Bolivia a través de los ojos de la Ciencia Política, es determinar la correlación e interacción existente entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia, estableciendo los momentos en los cuales una variable a determinado a la otra o viceversa; y encontrando las condiciones que generaron estas determinantes. Para tal efecto, se remitirá a los datos e indicadores politológicos y económicos, basados en teorías que explican estos fenómenos; paralelamente segmentaremos la historia democrática de Bolivia, para lograr establecer los clivajes político – económicos; concluyendo con un análisis integral de todos los puntos desarrollados.

Metodológicamente, y para un mejor orden de los contenidos, se profundizará en las teorías que explican la estabilidad política, tomando en consideración la más adecuada teoría para lograr la explicación de los fenómenos políticos desarrollados en Bolivia. Un mejor manejo del tema será posible con la observación de los indicadores concernientes a la teoría de la estabilidad política; para tal cometido, analizaremos el grado de legitimidad de los

gobiernos en Bolivia; la regularidad y frecuencia de rotación de cargos; el quantum de disenso/consenso en el interior de las elites de poder y la eficacia decisional. Se tomó como punto de inicio 1982, año en que se instaura el periodo democrático en Bolivia, hasta el año 2020, por ser la coyuntura más próxima.

En estos 33 años de vida democrática en Bolivia, no se puede dejar de lado los momentos económicos, y la interacción latente que tienen los factores que hacen al crecimiento económico como los que hacen a la estabilidad política. Por tanto, para una observación con un panorama más amplio, se estudiará los indicadores económicos que contribuyen a esclarecer las diferentes coyunturas de la historia contemporánea de la democracia boliviana. En tal razón, se tomará en consideración el análisis del Producto Interno Bruto (PIB), dedicando el espacio necesario para tal acción; a su vez y profundizando más el tema, realizaremos un estudio cronológico del PIB Per Cápita en la historia democrática reciente de Bolivia; por último, también se estudiará la tasa de inflación y todas sus variantes en un periodo de 33 años de historia de Bolivia.

Una vez expuestos estos campos de estudio (por una parte, la Estabilidad Política y por otra el Crecimiento Económico) se dedicará el resto del contenido a un análisis profundo de la interacción e interdependencia de estas dos variables, una esencialmente política y otra necesariamente económica.

Desarrollados todos los puntos planteados, se consumará el trabajo de investigación ampliando las conclusiones que obtuvimos, proponiendo al lector una nueva perspectiva de observación científica de la historia democrática de Bolivia. Por consiguiente, en los actuales horizontes en que se desarrolla la investigación humana, exigirá correcciones constantes, aportaciones y actualizaciones; y como toda autentica labor científica; el presente trabajo de investigación siempre será susceptible de verificación y comprobación en la realidad.

1.2. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA

El estudio de la estabilidad política es vital para el robustecimiento de la ciencia política, porque es una variable que influye en un sin número de fenómenos políticos,

además, se encuentra comprendida dentro del campo de estudio de la teoría política, que como es sabido, es un subdominio de la ciencia política.

Asimismo, el crecimiento económico es una variable sumamente importante para la gestión pública, pues es uno de los objetivos favoritos de muchas políticas públicas en distintos niveles de gobierno, por ende, la presente investigación, cumple con los requisitos de justificación y pertinencia para la carrera.

1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Respetando la institucionalidad y las normas básicas de pedagogía concernientes a la metodología, a continuación, se plantea el problema en forma de pregunta:

- **¿Cuál es el grado de interacción y correlación existente entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia, durante el periodo democrático comprendido entre 1982 y 2020?**

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Explicar la interacción y correlación que existió entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia durante el período comprendido entre el año 1982 hasta el 2020.

1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Para la consecución del objetivo general, se llegó al diseño de los siguientes objetivos específicos.

- Analizar la estabilidad política en Bolivia en función de los principales indicadores:
a) grado de legitimidad, b) regularidad y frecuencia de rotación de cargos, c) quantum de disenso/consenso en el interior de las elites de poder y d) eficacia decisional.
- Analizar el crecimiento económico de Bolivia en el transcurso 39 años comprendidos entre 1982 y 2020, en función de los principales indicadores macroeconómicos y relacionar cada uno estos con la estabilidad política de Bolivia.

- Explicar las consecuencias de la interacción entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia (1982-2020).

1.5. ESTADO DEL ARTE

En la actualidad, existen múltiples estudios y teorías que explican la estabilidad política y el crecimiento económico como realidades separadas; sin embargo, establecer la relación causal entre estas dos variables, será el valor agregado del presente trabajo.

A continuación, y para una descripción más detallada y sistematizada de este acápite, el Estado del Arte, está dividido en dos partes principales; una primera, en la que se habla en detalle sobre las teorías y enfoques del crecimiento económico; es decir, que después de un trabajo previo de revisión bibliográfica, se cita y describe de manera concisa y taxativa, a los autores que hacen planteamientos sobre el tema de investigación, a través del ojo económico.

La segunda parte del estado del arte está constituida por los enfoques teóricos existentes con relación a la estabilidad política; es decir, que se cita de igual manera al primer punto, a los autores que estudiaron el fenómeno de la estabilidad política. Sin embargo, resaltamos el hecho de que ambas variables estudiadas, fueron abarcadas por los autores, como realidades separadas, en tal razón, y para fines más prácticos, se divide el Estado del Arte en las partes anteriormente señaladas.

La economía, en tanto ciencia social, nos muestra una perspectiva particular de la realidad estudiada; es así que por ejemplo nos da luces, de que la distancia más corta entre dos puntos, no siempre es la más barata y eficiente, ilustrándonos diversos diseños y alternativas a la hora de tomar decisiones económicas de gran magnitud, o al momento de plantear una política económica que tenga inevitablemente consecuencias políticas.

Con respecto al tema de investigación, los valiosos aportes realizados por los economistas, nos dan un panorama general de la realidad estudiada, creando un sistema abstracto de conocimiento, que solo es posible de entender cuando se parte de la generalidad;

es así que podríamos afirmar, que la suma de las partes, logra explicar de manera amplia, gran parte del todo.

El fin básico de este punto, es proporcionar al lector un sólido panorama del tema estudiado, y tomando en consideración la amplitud del contenido desarrollado por los diferentes autores citados a continuación.

Otro enfoque, es ilustrado por el conocido economista **G. Mankiw**, que en su tercera edición de su libro **Macroeconomía**, capítulo 23, da detalles sobre la medición del coste de la vida, tomando como puntos principales el cálculo del índice de precios de consumo, explicando también porque el índice de precios de consumo es un indicador imperfecto del costo de la vida; compara el índice de precios de consumo con el deflactor del PIB como indicadores del nivel general de precios y también señala como se utiliza un índice de precios para comparar las cantidades monetarias de diferentes fechas.

El mismo autor, vuelve a dar luces sobre parte del tema estudiado, cuando en su libro **“Principios de economía” (producción y crecimiento.)**, analiza la producción y el crecimiento observando el crecimiento económico en el mundo en tres pasos; en primer lugar examinando los datos internacionales sobre el PIB real per cápita; en segundo lugar examina el papel de la productividad, que es la cantidad de bienes y servicios producidos en cada hora de trabajo realizado, y tercero, estudiando la relación entre la producción y la política económica que adopta un país.

El otro factor analizado en este libro, es la productividad, su papel y sus determinantes, dando un detalle sobre por qué es importante producir y que la producción a su vez está en función del: capital físico, (cantidad de equipo y estructuras que se utilizan para producir bienes y servicios), el capital humano (conocimientos y cualificaciones que adquieren los trabajadores por medio de la educación, la formación y la experiencia) y los recursos naturales (factores que intervienen en la producción de bienes y servicios y que son aportados por la naturaleza, como la tierra y los yacimientos minerales).

Sin embargo, son los autores de **“Introducción a la política económica”**, libro que es escrito por un conjunto de intelectuales, coordinado principalmente por **Juan R. Cuadrado**

*Roura*², y elaborado por *Tomas Mancha, Jose E. Villena, Javier Caseres y Miguel Gonzales* quienes en el capítulo tercero de este libro, donde se hace detalle de la interdependencia entre política y economía: un análisis desde la perspectiva de la política económica, comienzan explicando los diferentes pensamientos económicos, y los péndulos históricos existentes entre el libre mercado y el intervencionismo del Estado en la economía.

Ambas variables, tanto la economía y la política se unen, interactúan y coordinan en la política económica. No obstante, tal y como mencionan los autores, la economía sufre decisiones radicales en tiempos electorales, puesto que el objetivo de los políticos es ganar, y estas victorias electorales tienen un gran cargo de derroche y propuestas asistencialistas.

Es decir, se forma un sub sistema creado por la combinación de otros sistemas (el político y el económico), este sub sistema inicia con la: reacción gubernamental (políticas macroeconómicas), que desembocan en los resultados macroeconómicos a través de la oferta de dinero y crédito, el gasto público e imposición y los controles directos; que a su vez tienen como elementos a la inflación, al desempleo y el crecimiento económico, que es ya una esfera percibida ampliamente por la sociedad civil; que por defecto se refleja en el soporte electoral a los gobiernos que están en función del voto y popularidad; consecuentemente las preferencias económicas de los votantes y prioridades pasan a la administración política que oscila entre la oposición y el gobierno.

Los autores, plantean un enfoque oportunista y una teoría del ciclo político – económico o electoral. Es decir, que la economía se desenvuelve en función de los apetitos electorales, y a su vez las elecciones políticas tienen movimientos económicos importantes. Además, la teoría del ciclo político – económico puede sintetizarse en los siguientes puntos:

² Juan R. Cuadrado Roura (1949-2019) fue un economista español conocido por sus contribuciones en el campo de la economía regional y urbana. Nació en Valladolid y se graduó en Economía en la Universidad Complutense de Madrid, donde también obtuvo su doctorado. Cuadrado Roura fue un experto en la medición y el análisis de la competitividad regional, así como en la evaluación del impacto económico de las políticas regionales y urbanas. Entre las obras más importantes de Cuadrado Roura se encuentran "La economía de las regiones europeas" (1997), "Competitividad regional y empleo en la Unión Europea" (2002) y "La economía urbana en España" (2005).

- A) Primero, los votantes eligen sus representantes políticos sobre la base de los resultados económicos recientes.
- B) Segundo, los políticos están restringidos por la existencia de una estructura económica dada.
- C) Tercero, teniendo en cuenta que el votante es susceptible de manipulación al no tomar sus decisiones racionalmente, aunque siempre preferirá soluciones de intercambio próximas al origen, la estrategia del partido gobernante se concretará en ofrecer la combinación de inflación y desempleo que le produzca el número elevado de votos.

Desde otra perspectiva, pero observando la misma realidad, Elhanan Helpman parte de una interrogante; ¿Qué hace que los países logren el desarrollo económico?, Helpman, da respuesta a su cuestionamiento en su célebre libro “El misterio del crecimiento económico”.

Quien menciona que los economistas utilizan la renta per cápita para medir el bienestar de la población; evidentemente a la gente le preocupa la renta, pero también otras cuestiones como la libertad política, la educación, la salud, el medio ambiente y el grado de desigualdad de su sociedad.

Por este motivo, un buen indicador del nivel de vida ha de tener en cuenta muchos factores, pero la mayoría de ellos son difíciles de medir, y aún más difícil es saber que peso se debe dar a cada uno. Es la razón por la que se suele utilizar la renta real per cápita como medida aproximada del nivel de vida de un país.

Helpman, tomó como muestra significativa de bienestar y desarrollo un indicador macroeconómico, que es la renta per cápita. La renta per cápita y el nivel de ingresos en general empezaron a subir con la Revolución Industrial y cuando más se han agrandado ha sido en los últimos cien años. Es así que el crecimiento económico se mide por medio de la tasa de variación de la renta real per cápita; por lo tanto, unas diferencias prolongadas entre las tasas de crecimiento producen, pues, espectaculares desviaciones de los niveles de vida.

El economista **Felipe Larrain B.**, parte de una pregunta fundamental: ¿Por qué y cómo crecen los países?, en su libro “*Macroeconomía para todos*”, Larrain hace un análisis comparado de las principales y más significativas economías mundiales; trazando el

surgimiento del crecimiento económico en fases, tales como, una economía agrícola, una economía agrícola avanzada, un capitalismo mercantil y un capitalismo moderno, todos estos momentos económicos signados por la producción y la cantidad de población.

Larrain, profundiza mucho más este tema, analizando las fuentes del crecimiento, concluyendo en este punto que: se considera que el crecimiento del producto se relaciona con el grado de innovación tecnológica y con el crecimiento del capital y del trabajo en la economía, estos últimos ponderados por su participación en la producción.

Concluye el texto con los factores detrás del crecimiento económico, que son: las políticas económicas, las instituciones políticas y económicas, y ciertas características estructurales también inciden en el crecimiento, como el caso de la geografía, los costes de comercio, productividad, fuerza laboral y los retornos de la agricultura.

No obstante, es **Bruno S. Frey**, quien escribe un análisis sobre economía, titulado **“Para una política económica democrática (economía, política y política económica)”**, es uno de los pocos libros en los que se analiza la interacción entre economía y política de manera paritaria, parte principalmente de que la economía depende de la política, en sentido de que las decisiones tomadas por los gobiernos marcan el rumbo de la política económica; por otro lado; la política depende también de la economía, puesto que para ejecutar la política del gobierno se requiere recursos económicos, dando igual importancia a ambos factores.

Plantea también la “teoría económica de la política”, explicando que este enfoque aplica el planteamiento y los métodos de la teoría económica moderna al proceso político, considerando básica la interacción económica y política. El punto de partida para este tipo de análisis es el modelo económico del comportamiento humano; es decir, existe al interior del campo político, la oferta y demanda de votos.

Dados los horizontes marcados en el presente trabajo de investigación, es importante también profundizar en la temática de la economía fiscal, es así que **Carlos Otalora Urquizu**, desarrolla este tema, resaltando que la economía fiscal es el producto de la política, y en la actualidad hay un interés mayor por analizar como las personas revelan sus preferencias por los servicios prestados por el Estado, razón por la cual, tal como se señaló anteriormente,

aparece en la literatura el concepto de políticas públicas, es decir, que a través de este estudio, se pretende identificar las relaciones entre la política y la economía. Entre los componentes de la economía fiscal, tenemos a las finanzas públicas y hacienda pública.

A lo largo de todos los autores citados, es Juan Cuadrado, es quien da mayores aportaciones respecto al tema estudiado, tomando como activo más valioso en la estabilidad y crecimiento económico, la satisfacción del elector expresada en el voto, que podría traducirse también en el grado de satisfacción con el sistema político; es decir, las medidas económicas son traducidas en estabilidad política, existiendo una relación directamente proporcional. Sin embargo, los demás autores profundizan los temas económicos, como política fiscal, crecimiento económico entre otros.

Una segunda parte al interior del estado del arte, es el conjunto de enfoques teóricos abarcados por la ciencia política; tomando como de arranque el sistema político mismo. Son cuatro las principales hipótesis que tomaremos, la primera puede enunciarse así: “solo un sistema político democrático que posee una cultura cívica tiene probabilidades de ser estable”, afirmación realizada por Almond y Verba³.

Es la más clásica explicación cultural de la estabilidad política, aun reconociendo la importancia de otros factores, Almond atribuye un papel decisivo a la cultura política, es decir al conjunto de las actividades y de las orientaciones de los miembros de una comunidad nacional hacia el sistema político.

Basados en esta primera hipótesis, la “cultura cívica” es una cultura participante, propia de ciudadanos orientados a asumir un papel activo de apoyo al sistema político, es la

³ Gabriel Almond (1911-2002) y Sidney Verba (1932-2010) fueron dos politólogos estadounidenses que colaboraron en la elaboración de una de las obras más destacadas en la ciencia política del siglo XX: "La cultura cívica" (1963). En esta obra, Almond y Verba argumentan que la estabilidad de las democracias modernas depende en gran medida de la existencia de una cultura cívica, es decir, de un conjunto de actitudes, valores y creencias compartidos por la población que favorecen la participación ciudadana y la tolerancia hacia las diferencias políticas. Según ellos, las democracias exitosas son aquellas en las que existe una alta participación ciudadana, un compromiso con las normas democráticas y una cultura de confianza en las instituciones políticas.

resultante de un conjunto de actitudes que producen orientaciones políticas bastante modernas y equilibradas.

Este tipo de cultura es la más congruente con un sistema político democrático y garantiza mejor que cualquier otro tipo de cultura, la estabilidad política del sistema. Se puede considerar, por lo tanto, que un sistema político es estable no tanto a costa de su estructura, sino de su cultura política congruente con la propia estructura.

Esta primera hipótesis, nos lleva a reflexionar y a la vez relacionar, que la estabilidad política de un sistema político, está en función de dos factores; el primero, la democracia, y el segundo, la cultura cívica participante.

Una síntesis rápida sería la siguiente, la estabilidad política es mayor, en tanto mayor participación existe del ciudadano con el sistema político y en tanto mayor es el grado de cultura cívica existente al interior de la sociedad; esta hipótesis es ampliamente subsumida por las sociedades modernas las que llegaron a conformar por su cultura cívica al Estado; existiendo una aceptación intrínseca de un contrato social; pero visto de manera inversa, y en particular en Latinoamérica, por su larga data de historia colonial.

Es el Estado quien debió crear a la sociedad moderna en una ola de nacionalismo-populismo del siglo pasado. Esta hipótesis tiene una amplia aceptación, y desde mi punto de vista, es necesaria, pero a la vez insuficiente para lograr explicar la estabilidad política y el desarrollo económico; por tanto, es importante ahondar en la segunda hipótesis planteada por Lipset⁴ quien afirma que “un sistema político democrático es estable solo si está a) desarrollado económicamente y socialmente; b) estado de legitimidad, y c) de eficacia”.

⁴ Seymour Martin Lipset (1922-2006) fue un sociólogo y científico político estadounidense, considerado uno de los politólogos más importantes del siglo XX. Lipset se resalta por sus estudios sobre la democracia, la política comparada y la sociología de la educación. Fue uno de los fundadores de la moderna ciencia política y ha sido uno de los investigadores más destacados en los campos de la política y la sociología.

Entre las obras más importantes de Lipset se encuentran "El hombre político" (1960), "La democracia en América" (1996) y "Los valores democráticos y el capitalismo industrial" (1959). En sus estudios, Lipset se centró en el papel de la educación, la religión y la cultura en la formación de las actitudes políticas de los ciudadanos.

En efecto, por una parte, la eficacia es decir la capacidad del sistema de lograr asumir sus funciones de gobierno fundamentales, es rápidamente apartada puesto que se le atribuye “antes que nada el significado de un constante desarrollo económico. Por otra parte, reconoce a la legitimidad, es decir la capacidad del sistema de hacer surtir y mantener la convicción de la validez de las instituciones políticas vigentes.

Afirmando por ejemplo que una democracia más “rica” es más estable, en tanto que un rédito nacional más alto corresponde una mayor igualdad social, una redistribución más equitativa de bienes de consumo y, por lo tanto, un mayor apoyo al sistema. Una tercera hipótesis enuncia lo siguiente: “un sistema político democrático es estable solo si los modelos de autoridad a nivel gubernativo son congruentes con aquellos a nivel de sociedad *civil*”, afirmación realizada por el economista Eckstein⁵, quien en 1966 realiza un análisis del crecimiento económico vinculado a un sistema político estable.

En efecto, comprende no solo la persistencia de los modelos sino también de la eficacia decisional y la legitimidad democrática. Puesto que existen formas de autoridad, de relaciones, de subordinación, en cualquier agregado social, un modelo de autoridad es congruente con otro cuando es idéntico o al menos similar a él.

Se puede afirmar, por lo tanto, que un sistema político es estable si los modelos de autoridad a nivel gubernativo son idénticos a aquellos a nivel de sociedad civil o bien existe semejanza gradual entre los dos tipos de modelos, semejanza mayor o menor según distancia de los modelos de autoridad a nivel social respecto de los gubernativos.

En la primera condición corresponde la congruencia máxima, por ejemplo, entre modelos gubernativos y modelos de autoridad presentes en los partidos políticos; en la

⁵ Fritz Eckstein (1911-1984) fue un economista austriaco que realizó importantes contribuciones en el campo de la economía internacional y el comercio internacional. Eckstein trabajó en el Banco de Pagos Internacionales (BPI) durante gran parte de su carrera, llegando a ser jefe del departamento de Estudios Económicos del BPI. También fue profesor en varias universidades europeas y estadounidenses.

Entre las obras más importantes de Eckstein se encuentran "El comercio internacional y la balanza de pagos" (1952), "Crecimiento y comercio internacional" (1961) y "Política comercial en un mundo en expansión" (1970).

segunda condición corresponde la congruencia mínima, por ejemplo, entre los mismos modelos gubernativos y los modelos de autoridad presentes en la familia.

La teoría de Eckstein establece que la condición sine qua non de la congruencia es la existencia de “patterns” de autoridad a nivel gubernativo y a nivel social que son estables a su vez, o persistentes, y no es continuo cambio; solo así es posible establecer la mayor o menor existencia de la propia congruencia.

Por lo tanto, un sistema político será estable no solo si existe la congruencia antes precisada sino también en los modelos de autoridad y, consecuentemente, de las estructuras políticas y sociales. La cuarta hipótesis es: ***“un sistema político se hace estable solo si posee o alcanza un nivel de institucionalización adecuado al nivel de participación existente”***. (Huntington)⁶.

Si el nivel de participación es superior al de institucionalización se produce la inestabilidad, si en cambio el proceso de institucionalización es siempre capaz de controlar los efectos aplastantes de la participación, entonces se tendrá un sistema político estable. El proceso de institucionalización es el único proceso capaz de controlar la modernización y la movilidad social, es el único modo de producir estabilidad en un sistema político.

Por su parte, en el libro: **“Estabilidad política y crecimiento económico en el Perú: un análisis de datos de panel” de JIMMY CALLE (2022)**, libro que consta de 8 capítulos, donde se analizan temas como la historia política y económica del Perú. En particular, Calle examina cómo la estabilidad política influye en la inversión y crecimiento económico a largo plazo, y como los factores como la corrupción, la inestabilidad política y la volatilidad

⁶ Samuel P. Huntington (1927-2008) fue un politólogo estadounidense conocido por sus contribuciones en el campo de la ciencia política y las relaciones internacionales. Nació en Nueva York y se graduó de la Universidad de Yale y de la Universidad de Harvard.

Huntington es conocido por su teoría de "El choque de civilizaciones", que sostiene que las diferencias culturales y religiosas entre las diferentes civilizaciones del mundo son la principal fuente de conflicto en las relaciones internacionales. Según esta teoría, las diferencias culturales son más importantes que las diferencias ideológicas o económicas y que el mundo se divide en diferentes "bloques" culturales. Entre las obras más importantes de Huntington se encuentran "*El orden político en las sociedades en cambio*" (1968), "*El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*" (1996) y "*¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad estadounidense*" (2004).

económica pueden afectar el crecimiento a corto plazo. El autor también aborda la relación inversa, es decir, cómo el crecimiento económico puede afectar la estabilidad política; concluyendo que: existe amplia importancia de la estabilidad política para el crecimiento económico a largo plazo, la necesidad de abordar la corrupción y la inestabilidad política para fomentar un clima de inversión favorable y la importancia de las políticas económicas estables y consistentes para mantener un crecimiento sostenible; existiendo interacción entre estas dos variables, una política y otra económica.

Desde la óptica latinoamericana el libro: "**Inestabilidad política y crecimiento económico en América Latina**: un estudio empírico basado en System-GMM" de JIANFEI ZHAO publicado en 2021, se centra en el análisis empírico de la relación entre la inestabilidad política y el crecimiento económico en América Latina. Los autores utilizan la técnica de estimación System-GMM⁷ para analizar esta relación a nivel macroeconómico, teniendo en cuenta tanto los factores políticos como los económicos que surgen el crecimiento.

El libro se divide en 8 capítulos que abordan temas como la teoría de la relación entre la inestabilidad política y el crecimiento económico, entre las principales conclusiones del estudio, se destaca que la inestabilidad política tiene un efecto negativo en el crecimiento económico en América Latina, y que este efecto es aún más fuerte en países con instituciones débiles y alta volatilidad política. Además, los autores también encontraron que la inversión extranjera directa, la educación y el capital humano pueden reducir los efectos negativos de la inestabilidad política sobre el crecimiento económico

El libro "**Inestabilidad política y crecimiento económico en Colombia**: un enfoque de datos de panel dinámico" de HERNÁN ZULETA-MURILLO publicado en 2021, se centra

⁷ La técnica de estimación System-GMM (Generalized Method of Moments) es un método estadístico utilizado en econometría para estimar modelos econométricos dinámicos con variables endógenas. Fue desarrollado por Arellano y Bover en 1995 y es una extensión de la técnica de Momentos Generalizados (GMM). La técnica System-GMM se utiliza para abordar los problemas de endogeneidad y de variables omitidas que pueden surgir al modelar datos de series temporales. A diferencia del GMM, que solo utiliza variables instrumentales exógenas, el System-GMM utiliza variables instrumentales tanto exógenas como endógenas. Además, el System-GMM utiliza una técnica de matriz para estimar los parámetros del modelo, lo que le permite capturar mejor la información contenida en las correlaciones dinámicas entre las variables endógenas y exógenas. La técnica System-GMM ha demostrado ser eficaz en la estimación de modelos econométricos dinámicos complejos, y se utiliza mucho en la investigación empírica en economía, finanzas y otros campos relacionados.

en el análisis de la relación entre la inestabilidad política y el crecimiento económico en Colombia. El libro se divide en varios capítulos que abordan temas como la revisión de la literatura existente sobre la relación entre inestabilidad política y crecimiento económico, el marco teórico utilizado en la investigación, la descripción de los datos y metodologías utilizadas, así como los resultados empíricos del análisis. Entre las principales conclusiones del estudio, se destaca que la inestabilidad política tiene un efecto negativo en el crecimiento económico en Colombia, y que este efecto es más fuerte en las regiones del país que han experimentado mayor violencia política y conflictos armados. Los autores también encontraron que la inversión extranjera directa y la estabilidad política son importantes para fomentar el crecimiento económico sostenible en Colombia.

De igual forma el libro "**La relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Brasil: un análisis de datos de panel**"⁸ de Pablo Castro publicado en 2021 se enfoca en analizar la relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Brasil a través de un análisis empírico basado en datos de panel. Los autores exploran cómo los factores políticos pueden influir en el crecimiento económico y cómo las diferentes medidas de estabilidad política se relacionan con el crecimiento económico en el país. Entre las principales conclusiones del estudio, se destaca que existe una relación positiva y significativa entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Brasil. Además, los autores también encontraron que la inversión extranjera directa, la tasa de ahorro y la educación son factores importantes que influyen en el crecimiento económico del país.

Entre otros autores que estudian la realidad político económica de Latino América, tenemos también el libro "El efecto de la estabilidad política en el crecimiento económico:

⁸ El análisis de datos de panel es una técnica estadística utilizada en econometría para analizar datos que consisten en repetidos de una o más variables a lo largo del tiempo y/o en diferentes grupos o individuos. Los datos de panel también se conocen como datos longitudinales o datos de series de tiempo cruzado. En el análisis de datos de panel, los datos se organizan en una matriz en la que cada fila representa un individuo o unidad de análisis, y cada columna representa una variable medida en diferentes momentos en el tiempo. Al analizar estos datos, el objetivo es estimar la relación entre las variables a lo largo del tiempo y/o entre diferentes individuos o grupos. El análisis de datos de panel se utiliza comúnmente en estudios de economía, finanzas, sociología, ciencias políticas y otras disciplinas en las que es importante comprender cómo las variables evolucionan a lo largo del tiempo y/o entre diferentes grupos de individuos. Esta técnica puede ayudar a los investigadores a comprender mejor los procesos económicos y sociales, ya informar la toma de decisiones basadas en datos en una amplia gama de contextos.

el caso de Chile" de Constanza Figueroa, publicado en 2018, este libro se enfoca en analizar la relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Chile a través de un análisis empírico basado en datos de panel, la autora explora cómo la estabilidad política afecta el crecimiento económico en el país y cómo diferentes medidas de estabilidad política se relacionan con el económico en el largo plazo. Entre las principales conclusiones del estudio, se destaca que existe una relación positiva y significativa entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Chile. Además, la autora encontró que la estabilidad política tiene un mayor impacto en el crecimiento económico a largo plazo, en comparación con el corto plazo, la autora señala que la estabilidad tiene un mayor impacto en la inversión política extranjera directa que en la inversión doméstica, lo que sugiere que la estabilidad política es una variable importante para atraer inversión extranjera y promover el crecimiento económico en Chile, por último se concluye que la estabilidad política es importante tanto para la estabilidad macroeconómica como para el crecimiento económico sostenible, y que la estabilidad política también está relacionada con otros factores importantes para el crecimiento económico, como la calidad de las instituciones, la educación y la infraestructura.

Desde una perspectiva más amplia y un rango de estudio con mayor amplitud, usando principalmente el análisis comparado; el libro **"Estabilidad política y crecimiento económico: un análisis comparativo entre países BRICS y no BRICS"** de Ameeta Jaiswal-Dale publicado en 2020, que examina la relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico en países BRICS y no-BRICS (países en desarrollo y desarrollados) mediante un análisis comparativo⁹. Los BRICS son Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, y son considerados por algunas como economías emergentes con gran potencial de

⁹ El análisis empírico se refiere al proceso de recopilar y analizar datos observables y medibles para entender mejor un fenómeno o problema. El objetivo principal del análisis empírico es encontrar relaciones causales y correlaciones entre las variables, a través de la recopilación de datos empíricos y la aplicación de técnicas estadísticas y matemáticas para analizar estos datos. En un análisis empírico, los datos se recopilan a través de una variedad de métodos, que pueden incluir encuestas, experimentos, observaciones o análisis de registros y documentos. Estos datos se analizan para detectar patrones, tendencias y estadísticas significativas entre las variables. El análisis empírico se utiliza habitualmente en una variedad de campos, como la economía, la sociología, la psicología, la ciencia política y la biología, entre otros. Es importante destacar que el análisis empírico no siempre es suficiente para probar una hipótesis o establecer una relación causal, ya que existen muchas variables que pueden afectar un resultado observado.

crecimiento económico. De este estudio podemos destacar que comienza con una revisión de la literatura sobre la relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico, y luego presenta los datos utilizados en el análisis empírico. El análisis se basa en datos de panel de 71 países para el período 2000-2015; en este trabajo investigativo de análisis empírico se utilizó modelos econométricos avanzados, y los resultados sugieren que la estabilidad política tiene un efecto positivo y significativo en el crecimiento económico en todos los países estudiados, tanto BRICS como no BRICS; además, los autores encontraron que la calidad de las instituciones políticas es un factor clave para explicar la relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico. Por su parte también se realiza un análisis comparativo entre los países BRICS y no-BRICS, y encontraron que los países BRICS tienen una relación más fuerte y positiva entre la estabilidad política y el crecimiento económico que los países no-BRICS. Además, se demostró que la calidad de las instituciones políticas es un factor importante que explica las diferencias en la relación entre la estabilidad política y el crecimiento económico entre los países BRICS y no-BRICS. En general, el libro concluye que la estabilidad política es una variable importante para explicar el crecimiento económico en todos los países estudiados, y que la calidad de las instituciones políticas es un factor clave que afecta esta relación, además que los países BRICS tienen una relación más fuerte y positiva entre la estabilidad política y el crecimiento económico que los países no-BRICS, lo que sugiere que estos países tienen un gran potencial de crecimiento económico si mantienen una estabilidad política adecuada y mejoran la calidad de sus instituciones políticas.

Otro estudio académico que también abordó estas dos variables es el libro "**Inestabilidad política y crecimiento económico en las economías en desarrollo. Algunas especificaciones empíricas**" de Omoseye Bolaji, publicado el año 2020. Este libro es un estudio sobre la relación entre la inestabilidad política y el crecimiento económico en las economías en desarrollo donde se buscan determinar si la inestabilidad política es un factor significativo en la reducción del crecimiento económico en estas economías. Para llevar a

cabo su estudio, los autores utilizan una metodología empírica¹⁰ que se basa en el análisis de datos de panel; donde utilizan una muestra de 27 economías en desarrollo y analizan los datos durante un período de 33 años, de 1980 a 2012. Los resultados del estudio indican que hay una relación significativa entre la inestabilidad política y el crecimiento económico en las economías en desarrollo. Los autores encontraron que la inestabilidad política reduce el crecimiento económico en estas economías, y que esta relación es más fuerte en las economías más pobres. Además, los autores también examinan el impacto de otros factores en el crecimiento económico en las economías en desarrollo, como la educación, la inversión extranjera y la corrupción. En general, los resultados sugieren que estos factores también tienen un impacto significativo en el crecimiento económico, pero que la inestabilidad política es uno de los factores más importantes.

En cuanto a la realidad boliviana, se tiene la siguiente literatura académica que abordó temas relacionados a la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia: "**La economía boliviana: hacia el siglo XXI**" de Pablo Ramos Sánchez y Álvaro García Linera (2001) Este libro presenta una visión general de la economía boliviana, examinando la situación económica, política y social del país. El libro incluye capítulos sobre la historia económica de Bolivia, la estructura económica del país, y el papel del Estado en el desarrollo económico, donde concluye principalmente que es el Estado fuerte que genera estabilidad política a través de la cohesión de sectores sociales que generan una idea y objetivo político económico común, una especie de consenso de intereses que respaldan las decisiones políticas que terminan en el mediano y largo plazo generando crecimiento económico sostenido.

¹⁰ La metodología empírica es un conjunto de técnicas y procedimientos utilizados para recopilar, analizar e interpretar datos empíricos con el fin de comprender y explicar los fenómenos sociales, económicos o científicos. La metodología empírica se basa en la observación, medición y análisis de datos para desarrollar teorías y conocimientos. En la metodología empírica, el proceso de investigación comienza con la formulación de una hipótesis o pregunta de investigación, luego, se lleva a cabo un diseño de investigación que se adapta a los objetivos y al tipo de datos que se necesitan recopilar. Los métodos comunes para la recopilación de datos empíricos incluyen encuestas, experimentos, observaciones y análisis de registros y documentos. Una vez que se han recopilado los datos, se lleva a cabo el análisis empírico utilizando técnicas estadísticas y matemáticas para examinar los datos, encontrar patrones y relaciones entre las variables, y extraer conclusiones significativas.

Otro libro que analiza concretamente la realidad boliviana es el libro: "**El Estado boliviano: ensayo de interpretación histórica**" de René Zavaleta Mercado (1984); libro en que el autor examina la formación del Estado boliviano, la relación entre el Estado y las clases sociales, y los desafíos políticos y económicos que enfrenta el país, focalizando su análisis principalmente en el campo político con un sistema democrático en construcción, con momentos de estabilidad política bastante volátiles sostenidos además en pactos y alianzas políticas. Por su parte el libro: "**Crisis, ajuste y reforma: Bolivia en los años 80**" de George Gray Molina (1996), analiza el impacto de las políticas de ajuste y reforma económica en Bolivia la década de 1980. El autor examina las medidas de determinación económica implementadas por el gobierno boliviano, sus efectos en la población y el papel de las organizaciones sociales en la resistencia a estas políticas, resaltando el panorama de una estabilidad política pactada en función de generar algo menos a crecimiento económico, como es una sensación de estabilidad económica.

Otro libro que analiza temas relacionados a la estabilidad política en Bolivia es: "**La democracia incompleta: política y sociedad en Bolivia**" de Álvaro García Linera (2008); libro que es una reflexión sobre la democracia en Bolivia, examinando los desafíos que enfrenta el país en términos de construcción de instituciones democráticas, la relación entre la democracia y el desarrollo económico, y la influencia de las luchas sociales y políticas en la construcción de la democracia; basando sus conclusiones en la interacción necesaria entre los sectores sociales (movimientos sociales) y la toma de decisiones económicas, para establecer un crecimiento económico sostenible en base a la industrialización y atracción de capitales extranjeros en calidad de socios.

Entre otros libros que pensaron intelectivamente el tema de la estabilidad política están: "**El proceso boliviano de cambio: de la resistencia indígena al poder popular**" de Raquel Gutiérrez Aguilar (2012), libro que examina el proceso de cambio político y social en Bolivia durante las últimas décadas, destacando el papel de los movimientos sociales indígenas en la transformación política y económica del país. El autor analiza la construcción de un Estado plurinacional, la nacionalización de recursos naturales y la implementación de políticas de redistribución. Por su parte el artículo: "**Bolivia: la economía en la encrucijada**" de George

Gray Molina (publicado en 2018) analiza la situación económica de Bolivia en la última década, examinando los desafíos y oportunidades que enfrenta el país en términos de crecimiento económico, desarrollo social e inclusión. El autor también examina el impacto de la crisis política y social de 2019 en la economía boliviana, donde se denota primero una crisis político-democrática, que tiene como consecuencia decrecimientos económicos vinculados además al contexto económico regional. Una perspectiva más económica sobre la temática ahora estudiada la encontramos en el libro: "**La economía boliviana: un análisis crítico**" de Luis Bértola y Jeffrey Williamson publicado en el año 2005, donde el autor ofrece un análisis crítico de la economía boliviana, examinando los desafíos y oportunidades que enfrenta el país en términos de crecimiento económico, desarrollo social e inclusión. El libro incluye capítulos sobre la historia económica de Bolivia, la estructura económica del país, y el papel del Estado en el desarrollo económico en cercanías de cerrar un ciclo político. Por último, el libro: "**Estado y política en Bolivia: perspectivas desde las ciencias sociales**" presentado y editado por de María Teresa Zegada y José Luis Exeni en el año 2012 es una recopilación de ensayos de diversos autores que examinan la situación política de Bolivia desde una perspectiva multidisciplinaria. Los ensayos analizan temas como la construcción del Estado boliviano, la relación entre los movimientos sociales y la democracia, la política económica y el papel de la cooperación internacional en el desarrollo del país.

Desarrollados los enfoques, teorías e hipótesis en el Estado del Arte, es posible realizar la siguiente afirmación: que las variables de estabilidad política y desarrollo económico fueron abarcadas por los autores de manera separada en algunos casos, y de forma conjunta en otros; los economistas por un lado planteándose preguntas como ¿Por qué crecen y desarrollan los Estados?, dando soluciones, formulas e indicadores que describen con profundidad tales cuestiones, sin perjuicio de ello, es inevitable establecer una relación de causalidad y conexitud entre la estabilidad política y el crecimiento económico.

En el particular caso boliviano, un estudio en las dimensiones planteadas en el presente trabajo de investigación, es todavía un campo poco profundizado por la academia, y el presente trabajo es un aporte a esa construcción.

DISEÑO METODOLÓGICO

1.5.1. ENFOQUE

La presente investigación fue desarrollada bajo un enfoque mixto, es decir, utilizó tanto herramientas cualitativas como cuantitativas.

1.5.2. MÉTODOS

El presente trabajo utilizó el enfoque cualitativo - cuantitativo en base al análisis de datos de panel que es una técnica utilizada para analizar datos de una o más variables a lo largo del tiempo (análisis comparado). En el análisis de datos de panel, los datos se organizan en una matriz en la que cada fila representa una unidad de análisis, y cada columna representa una variable medida en diferentes momentos en el tiempo. (como es posible observar en los gráficos). Al analizar estos datos, el objetivo es estimar la relación entre las variables a lo largo del tiempo y/o entre diferentes realidades; en el presente caso, dos realidades que a la vez son las variables, una de carácter político y otro económico. El análisis de datos de panel se utiliza comúnmente en estudios de ciencia política en las que es importante comprender cómo las variables evolucionan a lo largo del tiempo e interactúan con diferentes grupos contextos o realidades.

1.5.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Para la realización del presente trabajo, se utilizó una serie de técnicas e instrumentos propios de las ciencias sociales, entre ellos, la revisión y análisis bibliográfica, la revisión de documentos de hemeroteca, análisis de datos institucionales y el análisis de ciertos indicadores macroeconómicos, como se expone a detalle a continuación.

Las condiciones metodológicas para el estudio de un fenómeno político, pasan por descubrir patrones de regularidad en los comportamientos políticos, someterlos a confrontaciones con otros comportamientos utilizando técnicas de observación e interpretación de los datos; aplicando una cuantificación que en lo posible permita obtener mayor precisión en los datos, separando los valores¹¹ de los hechos y a su vez, sistematizando

¹¹ En cuanto a la no valoración, Max Weber en “El Político y el Científico” (*Ed. F.C.E. México. Pp. 214*) plantea que la producción científica no puede producir juicios de valor que legitimen cualquier práctica

los conocimientos adquiridos en una estrecha interconexión entre teoría e investigación; llegando por fin a la comprensión e interpretación a través de procesos lógicos que en última instancia alcanza a una integración entre las ciencias sociales, ya que las investigaciones en el área política no pueden ignorar las conclusiones a las llegan otras disciplinas.

En virtud de lo mencionado, y poniendo la cuestión de la estabilidad política sobre nuestra mesa de trabajo, debemos comenzar indicando que una definición del concepto de estabilidad debe partir de algunas consideraciones previas; e inicialmente buscaremos una definición neutra, empírica y operativa que permita determinar al final del proceso cognoscitivo, el grado de estabilidad de nuestro sistema político.

En tal razón, es Norberto Bobbio¹², quien en su célebre obra “Diccionario de Cs. Política” en el capítulo correspondiente a la “estabilidad política (EP)” realiza una síntesis de los enfoques teórico-metodológicos más sobresalientes en el campo de la ciencia política. Bobbio plantea que la Estabilidad no es ni inmovilidad ni estatismo, en cuanto que un sistema permanece estable justamente porque es capaz de adaptarse a los desafíos que provienen del ambiente, de modificarse automáticamente.

La Estabilidad consiste en la capacidad del sistema de persistir a través de las adaptaciones, debe agregarse entonces, antes que nada, que cuando se estudia la estabilidad y la inestabilidad, se estudia un solo fenómeno, y el problema es el de determinar empíricamente el grado de Estabilidad de un sistema particular.

Son cuatro los enfoques más relevantes referidos a la estabilidad del sistema político, mismos que ya desarrollamos anteriormente; no obstante, citaremos las principales condiciones que los autores consideran que concretan a la estabilidad política.

política; por lo que propone la despolitización de la ciencia o del conocimiento científico que se ocupa de este tipo de interrelaciones.

¹² Norberto Bobbio (1909-2004) fue un filósofo, politólogo y jurista italiano conocido por su trabajo en el campo de la teoría política y la filosofía del derecho. Sus estudios se centraron en la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y la justicia social. Entre las obras más importantes de Bobbio se encuentran "El futuro de la democracia" (1984), "El Estado democrático y el problema de la regulación jurídica de la sociedad" (1967), "Derecha e izquierda" (1994) y "Teoría general de la política" (1999).

Es Almond y Verba en 1963¹³ quienes plantean una perspectiva cultural afirmando que: “solo un sistema político democrático que posee una cultura cívica tiene probabilidades de ser estable”, entendiendo por cultura cívica a una participación propia del ciudadano orientado a asumir en papel activo de apoyo al sistema político. desde la óptica de los autores, es este tipo de cultura la más congruente con un sistema político democrático y garantiza mejor su estabilidad política.

El tercer enfoque se puede resumir en: “Un sistema político democrático es estable solo si los modelos de autoridad a nivel gubernativo son congruentes con aquellos a nivel de sociedad civil”. Es Eckstein en 1966¹⁴, quien comprende que un modelo de autoridad es congruente con otro cuando es idéntico o al menos bastante similar a él; por lo tanto, si un sistema político es estable, si los modelos de autoridad a nivel gubernativo son idénticos a aquellos a nivel de sociedad civil o bien existe semejanza gradual entre los tipos de modelos, semejanza mayor o menor según la distancia de los modelos de autoridad a nivel social respecto de los gubernativos.

Huntington en 1968¹⁵ plantea el cuarto enfoque: “Un sistema político es o se hace estable solo si posee o alcanza un nivel de institucionalización adecuado al nivel de participación existente”. Si un nivel de participación es superior al de institucionalización se produce la inestabilidad, si en cambio el proceso de institucionalización es siempre capaz de

¹³ En 1963, Sidney Verba y Gabriel Almond publicaron el libro "The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations" (La cultura cívica: actitudes políticas y democracia en cinco naciones), en el que presentó los resultados de su estudio comparativo sobre la cultura política y la participación ciudadana en cinco países: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México.

¹⁴ Harry Eckstein en 1966 publicó el libro "Division and Cohesion in Democracy: A Study of Norway" (División y cohesión en la democracia: un estudio de Noruega). En este libro, Eckstein examina las tensiones y conflictos políticos que existen en las democracias, y cómo los sistemas políticos logran mantener la cohesión y la estabilidad a pesar de estas tensiones; para ello, realiza un análisis empírico de la política noruega, centrándose en temas como la participación ciudadana, la competencia política y la formación de coaliciones.

¹⁵ Samuel P. Huntington en 1968 publicó el libro "Political Order in Changing Societies" (El orden político en las sociedades en cambio). Libro en que Huntington explora cómo los países en desarrollo pueden crear y mantener un orden político estable en un contexto de cambio social y económico. Huntington sostiene que la estabilidad política requiere de instituciones políticas y sociales que sean capaces de adaptarse a las demandas de la sociedad en evolución, y que las transiciones políticas pueden ser particularmente turbulentas en países que están en proceso de desarrollo.

controlar los efectos aplastantes de la participación entonces se tendrá un sistema político estable.

Los enfoques arriba brevemente expuestos, ofrecen significativas indicaciones para individualizar los indicadores que nos permiten observar el grado de estabilidad política de un sistema político; sin embargo, es Norberto Bobbio¹⁶, quien unifica ciertos criterios y amplía los horizontes de observación planteando los siguientes indicadores: a) grado de legitimidad; b) Regularidad y frecuencia de rotación de cargos; c) quantum de disenso/consenso en el interior de las elites de poder.

Son estos los indicadores que se utilizará para realizar la observación científica y determinar el grado de estabilidad política en el estudio de caso planteado. Empero, también incluiremos sobre la base de estos indicadores, otros enfoques propios de la ciencia política, con motivo de enriquecer el trabajo de investigación planteado.

7. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Será el marco teórico, planteado por Norberto Bobbio en base a los enfoques más relevantes sobre el tema de estabilidad política, el que se utilizará a lo largo de todo el trabajo de investigación. Sin mayores contratiempos, se comenzará explicando en que consiste el desarrollo de cada uno de los indicadores planteados.

7.1. ESTABILIDAD POLÍTICA

La estabilidad política es un fenómeno complejo y multidimensional. Para Norberto Bobbio, la estabilidad política se refiere a la capacidad de un sistema político para mantener un orden constitucional y evitar la violencia política o la inestabilidad. Bobbio sostiene que la estabilidad política es una condición necesaria para la protección de los derechos individuales y la libertad, y que el Estado de derecho es una forma de lograr esta estabilidad. En su obra "Estado, gobierno y sociedad", Norberto Bobbio argumenta que la estabilidad

¹⁶ El "Diccionario de política", también conocido como "Diccionario de ciencia política y de derecho constitucional", fue publicado por primera vez en italiano en 1976 por Norberto Bobbio, junto con otros dos destacados politólogos italianos, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Desde entonces, se han publicado numerosas ediciones y revisiones del diccionario, y se ha convertido en una obra de referencia importante en el campo de la ciencia política.

política depende de la presencia de instituciones políticas y sociales que sean capaces de mantener el orden constitucional y responder a las demandas de la sociedad. Estas instituciones incluyen partidos políticos, sistemas judiciales independientes, medios de comunicación libres y una sociedad civil activa y organizada. Además, Bobbio sostiene que la estabilidad política también depende de la existencia de un consenso básico sobre los valores y principios fundamentales del sistema político, como la igualdad ante la ley y la protección de los derechos humanos

7.2. GRADO DE LEGITIMIDAD

Indicador que mide el grado de aceptación existente de la sociedad civil hacia el gobierno central; es posible entonces deducir que en un sistema democrático, existe mayor grado de aceptación, puesto que un proceso electoral a través de las urnas y el ejercicio de la ciudadanía cristalizan y llegan a reflejar este indicador; sin embargo, el “grado de legitimidad”, es también un factor fluctuante, que cambia y se transforma en el tiempo en función de por ejemplo, el grado conflictual y los ciclos económicos entre otros. Es posible realizar la medición de este indicador, observando y analizando los datos de elecciones nacionales realizadas en años precedentes.

- a) **Regularidad y frecuencia de rotación de cargos**, que es otro elemento que nos hace deducir que existe una relación estrecha con la democracia. La regularidad, hace referencia a la no interrupción o continuidad relativa en el tiempo establecido para el ejercicio del cargo público.

En cuanto a la rotación de cargos, es la renovación en la dirección sin perder la institucionalidad, y la regularidad institucional en los procesos electorales. Realizaremos en este punto, una sistematización de los datos de cada proceso electoral a nivel nacional, analizando, describiendo y explicando con el mayor detalle posible la regularidad y frecuencia de rotación de los principales cargos públicos.

- b) **Quantum de disenso/consenso en el interior de las elites de poder**. El disenso y consenso, hacen a la categoría de gobiernos unificados, que son los que cuentan con

una mayoría parlamentaria, que hacen posible que el proceso de toma de decisiones tanto ejecutivas como legislativas tenga mayor celeridad, esto claro está en razón de las “mayorías” que posee el gobierno central, ya sea por un porcentaje mayor de votos obtenidos, o por las coaliciones que realiza para obtenerlas; o gobiernos divididos, donde el ejecutivo por lo general no cuenta con una mayoría parlamentaria y debe recurrir al conjunto de coaliciones volátiles para hacer efectivas sus decisiones legislativas y ejecutivas.

En el particular caso estudiado, es posible realizar una observación detallada de este indicador, basados en los datos de resultados de elecciones nacionales y de la composición parlamentaria; además de utilizar a la historia, como fuente.

- c) **Eficacia decisional.** Que es el nivel de efectividad que tiene una decisión ejecutivo-gubernamental al interior de la sociedad civil. Aunque en la mayoría de los casos una decisión de gran magnitud, debe ser acompañada del sentimiento general de cambio en las masas. Sin embargo, no todos los gobiernos cuentan con esa fortuna, por lo que existen otros factores que hacen a la eficacia decisional, como, por ejemplo, el grado de institucionalidad o como lo nombran Almond y Verba, la cultura política participante.

Se realizará la medición de este indicador, a través de los puntos históricos que generaron clivajes sociales en función de decisiones gubernamentales, tales como el afamado decreto supremo 21060 en 1985, analizando cuales fueron los procesos y efectos de los mismos. Otro elemento inmerso al interior de este indicador, es el grado de conflictividad al interior de la sociedad civil, entendido de dos formas: una primera entiende que a mayor grado de eficacia decisional menor nivel de conflictividad; y la segunda que enuncia, que independientemente del grado de conflictividad existe la eficacia decisional, puesto que existe un alto grado de institucionalidad.

Desarrollados los indicadores que dan un panorama completo sobre la estabilidad política, es importante que el lector recuerde que estos indicadores son también un sistema,

es decir, que deben ser analizados como un todo, tomándolos indisolublemente juntos y también como realidades particulares, concibiendo la interacción y correlación entre sí mismas.

Otro factor importante es el de resaltar que los indicadores anteriormente expuestos, tienen una orientación más próxima al nivel cualitativo que al cuantitativo, por la naturaleza misma del objeto de estudio.

Como señalamos anteriormente, el presente trabajo de investigación, tiene una profunda tendencia a interactuar con variables, tanto políticas como económicas, y dado que los indicadores políticos han sido ya desarrollados; es momento de también ampliar y profundizar los siguientes indicadores económicos que utilizaremos a lo largo de toda la investigación.

Medir la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia a lo largo de 33 años de historia democrática, nos orilla inevitablemente a interactuar académicamente con otra rama de la ciencia, tal es el caso de la economía.

En tal razón, se apertura una segunda parte al marco teórico destinando esta, al análisis del crecimiento económico; es así que, para tal objetivo, nos apoyaremos metodológicamente en los autores que estudiaron este fenómeno.

Son muchos los que analizan el tema del crecimiento económico a nivel general, entre los más relevantes podemos señalar, por ejemplo, a Rudiger Dornbusch y Estanley quienes en la sexta edición de su libro *Macroeconomía*¹⁷; analizan el PIB y su relación con el crecimiento económico; o al conocido economista G. Mankiw, a Juan R. Cuadrado Roura, Tomas Mancha, José E. Villena, Javier Caseres y Miguel Gonzales quienes estudian la INTERDEPENDENCIA ENTRE POLITICA Y ECONOMIA, a Elhanan Helpman¹⁸ quien

¹⁷ El libro "Macroeconomía" de Rudiger Dornbusch y Stanley Fischer es un texto ampliamente utilizado en el campo de la economía. El libro aborda temas importantes de la macroeconomía como: El modelo de la oferta y demanda agregada; la política fiscal y monetaria, el ciclo económico, el comercio internacional y balanza de pagos, la tasa de interés y el mercado financiero y, por último, la inflación y el desempleo.

¹⁸ Elhanan Helpman es un economista israelí que nació en 1946 en Tel Aviv. Es conocido por sus contribuciones en el campo del comercio internacional y la teoría del crecimiento. Ha sido profesor en la Universidad de Harvard desde 1984, donde es titular de la cátedra Galen L. Stone de Economía Internacional,

parte de una interrogante; ¿Qué hace que los países logren el desarrollo económico?, a Felipe Larrain B., Bruno S. Frey, Carlos Otalora Urquizu entre otros.

Con todo en este punto, nos enfocaremos en la teoría macroeconómica expuesta por Rudiger Dornbusch y Estanley con relación al Producto Interno Bruto (PIB), como indicador principal del crecimiento económico; y a Juan R. Cuadrado Roura¹⁹ en su análisis de política económica referente al tema de la tasa de Inflación.

En cuanto a los indicadores que nos permitan una óptima observación del crecimiento económico en Bolivia se consideró pertinente analizar el principal que es el Producto Interno Bruto. Coadyuvante a este indicador macroeconómico, también se sumará a nuestro análisis el indicador macroscópico de la Tasa de Inflación; esto con la finalidad de obtener una visión panorámica del tema.

Se tomará como punto de inicio, el año 1982, puesto que se da inicio a una serie de ciclos económicos, en tanto que también, es un momento en que la democracia retoma vuelo al terminar la etapa histórica de dictaduras militares en Bolivia. Los principales indicadores que se desarrollará a continuación, proporcionarán un panorama completo de cómo fue desarrollándose la economía boliviana, pues estos indicadores nos mostraran a con mayor lucidez, lo que buscamos entender a lo largo de estos 33 años vida democrática en Bolivia.

7.3. CRECIMIENTO ECONÓMICO

Con objeto de comprender los alcances del concepto de crecimiento económico, es menester disipar las dudas de lo que se está entendiendo por economía. El economista

Helpman ha escrito varios libros y artículos sobre temas de economía, entre ellos "Economía internacional: teoría y política", "El crecimiento económico en la década de 1990: aprendizajes y desafíos", "La política comercial en la era del conocimiento" y " Comercio y desigualdad".

¹⁹ Juan R. Cuadrado Roura fue un destacado economista español, nacido en Madrid en 1948 y fallecido en 2017. Fue catedrático de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid, donde también impulsó el Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) y el Centro de Estudios Andalucía. Entre sus libros más destacados están: "Economía regional y urbana", "Turismo, cultura y desarrollo regional", "Economía de la cultura", "Innovación y cultura en España", "Cultura y desarrollo económico en España", "España en la Unión Europea: Retos económicos y sociales", "Globalización y cambio tecnológico", "Cultura, empresas y desarrollo", "Transformación económica y reestructuración industrial en la Comunidad de Madrid".

británico Alfred Marshall²⁰ definió la economía como: “El estudio de la humanidad en la actividad ordinaria de la vida; la economía examina ese aspecto de los actos individuales y sociales más estrechamente relacionados con el logro y con el uso de los requisitos materiales del bienestar”. Por su parte uno de los economistas más importantes de este último tiempo sin duda es N. Gregory Mankiw²¹, quien concuerda con la definición de Alfred Marshall, pero añade otros elementos a la definición de economía, para él la economía es el de cómo la sociedad gestiona sus recursos escasos. La economía trata de cómo las personas toman decisiones, tanto individualmente como en grupos, y cómo interactúan en los mercados. El análisis económico se utiliza a menudo para entender una amplia gama de problemas sociales, desde el crimen hasta la política monetaria, desde la polución hasta la educación.²²

En pocas palabras, la economía es una ciencia social que se mide por indicadores económicos, en ese sentido, se habla de crecimiento económico, cuando las variables económicas como el PIB, el PIB PER CÁPITA, entre otros indicadores macroeconómicos, enfrentan cambios que denotan un incremento de valor económico.

Con objeto de comprender mejor estos conceptos, a continuación, se presentan algunos conceptos que ayudarán a comprender mejor el concepto de crecimiento económico.

7.3.1. MACROECONOMÍA

Siguiendo al economista anteriormente citado G. Mankiw, la macroeconomía, *“es el estudio de los fenómenos de toda la economía, como el desempleo, la inflación y el crecimiento económico, es decir es el estudio de la economía como un todo. Su meta es explicar los cambios económicos que afectan simultáneamente, a muchos hogares,*

²⁰ Alfred Marshall es un economista conocido por su influencia en el desarrollo de la economía moderna, escribiendo libros de relevancia académica como: "Principios de Economía" de 1890; este es el trabajo en el explica los conceptos clave de la economía de manera clara y accesible, incluyendo la teoría del valor, la oferta y la demanda, la producción y los costos, y la distribución de la renta; y "Elementos de Economía Política" en 1890 donde se centró en explicar los conceptos básicos de la economía de manera más concisa.

²¹ N. Gregory Mankiw es un economista estadounidense, nacido en 1958 en Trenton, New Jersey. Fue profesor de Economía en la Universidad de Harvard, siendo un prolífico autor de libros de economía y artículos académicos. Mankiw ha hecho contribuciones importantes a la teoría macroeconómica y ha sido un defensor de la economía basada en el mercado y la política económica conservadora.

²² Mankiw, NG (2006). Principios de economía (5ta ed.). Aprendizaje Cengage.

empresas y mercados.” Por su parte el economista Froyen²³: En macroeconomía, estudiamos esta actividad ordinaria de la vida en su conjunto; es decir, vemos el comportamiento de la economía como un todo. Entre las variables fundamentales que estudiamos se encuentran la producción total de la economía, el nivel general de precios, empleo y desempleo, tasas de interés, tasas de salarios y tipos de cambio. La materia de estudio de la macroeconomía incluye factores que determinan tanto los niveles de estas variables como la forma en que las variables cambian con el tiempo: la tasa de crecimiento de la producción, la tasa de inflación, el desempleo cambiante en periodos de expansión y recesión y la apreciación o depreciación de los tipos de cambio.²⁴

7.3.2. EL PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB)

Es la cantidad de bienes y servicios producidos durante un periodo de tiempo, que por lo general es un año, en un determinado territorio²⁵. Mide principalmente la capacidad productiva de un Estado y es uno de los indicadores principales para comprender las diferentes economías.

El análisis del PIB en Bolivia, fue realizado en una línea de tiempo, observando cuales fueron las causas de los auges y declives, encontrando los ciclos económicos, para luego interponerlos con los demás indicadores económicos y políticos. En la generalidad que engloba este indicador, incluiremos también el PIB per cápita con motivo de tener un panorama del crecimiento socioeconómico general que tuvo Bolivia en los últimos 33 años.

En suma; el tema de la “estabilidad política” posee varios indicadores que nos permiten observar en que momentos existió mayor o menor grado de estabilidad política los últimos 40 años de historia democrática en Bolivia; a su vez, los indicadores económicos nos dan acceso a la observación de los momentos en que hubo un mayor o menor grado de

²³ Richard T. Froyen es un economista estadounidense nacido en 1943. Fue profesor de economía en la Universidad de North Carolina y se especializó en macroeconomía, política monetaria y economía internacional. Es conocido por su libro "Macroeconomía: Teoría y Política", que es un texto de referencia en la enseñanza de la macroeconomía. La primera edición de este libro se publicó en 1980 y ha tenido varias ediciones posteriores. Además, Froyen ha escrito numerosos artículos académicos sobre macroeconomía, política monetaria y economía internacional.

²⁴ Froyen, RT (2016). Macroeconomía: Teoría y Política. Pearson Educación.

²⁵ Mankiw, NG (2016). Macroeconomía (6ª ed.). Editores. Pág. 18

crecimiento económico; sin embargo, lo que realmente queremos saber, es como y cuando existe estabilidad política y crecimiento económico en esos 40 años de historia democrática en Bolivia, ¿cuándo estas dos variables llegan a confluir? y ¿cuándo interrelacionan o se oponen a sí mismas?.

7.3.3. DÉFICIT FISCAL Y DEUDA PÚBLICA

Según Mankiw, el déficit fiscal o déficit presupuestal, “se presenta cuando el gobierno, gasta más de lo que recibe, es decir, se manifiesta una situación de insuficiencia del ingreso por impuestos con respecto al gasto del gobierno.”²⁶, estos conceptos también pueden ser entendidos como:

- **DÉFICIT FISCAL:** Es la diferencia entre los ingresos y gastos del gobierno en un período de tiempo determinado (generalmente un año fiscal). Si los gastos superan los ingresos, se genera un déficit fiscal. Esto significa que el gobierno está gastando más de lo que está recibiendo y, por lo tanto, debe pedir prestado para cubrir el exceso de gastos. El déficit fiscal se financia a través de la emisión de deuda pública.
- **DEUDA PÚBLICA:** Es el monto total de dinero que el gobierno ha tomado prestado y que aún no ha pagado. La deuda pública se compone de la suma de todos los déficits fiscales acumulados en el tiempo y se expresa en términos de porcentaje del PIB. La deuda pública puede ser interna o externa, según si se ha tomado prestada dentro o fuera del país. El pago de la deuda se realiza a través de los ingresos del gobierno o mediante la emisión de nueva deuda.

7.3.4. INFLACIÓN

Según N. Gregory Mankiw, Los economistas utilizan el término inflación, para describir una situación en la cual el nivel general de precios está aumentando. La tasa de inflación es el cambio porcentual en el nivel de precios con respecto al período previo. Para medir la inflación, generalmente se utilizan dos procedimientos, uno es el deflactor del PIB, y el otro, es el IPC, o Índice de precios al consumidor, este último, debido a que refleja mejor los bienes

²⁶ Mankiw, NG (2017). Principios de economía (7ma edición). Aprendizaje Cengage. Pag. 585

y servicios comprados por los consumidores, es la medida más común de la inflación. Entonces la inflación es "un aumento en el nivel general de precios de la economía". Esto significa que, en términos generales, los precios de los bienes y servicios en la economía están aumentando con el tiempo. La puede medirse a través de diferentes índices de precios, como el índice de precios al consumidor (IPC) o el deflactor del producto interno bruto (PIB). La inflación puede ser causada por diferentes factores, como el aumento en la demanda de bienes y servicios, el aumento en los costos de producción o el aumento en la cantidad de dinero en circulación.²⁷

7.3.4.1. LA TASA DE INFLACIÓN

Es el incremento general y constante del nivel de precios en una economía, un efecto colateral de este fenómeno es que logra depreciar el valor de la moneda de manera no formal. Es importante el análisis de la tasa de inflación, pues este indicador, cuando se eleva, tiende a generar mal estar en la sociedad, provocando niveles altos de conflictividad. La tasa de inflación es un indicador económico que mide el cambio porcentual en el nivel general de precios de la economía en un período de tiempo determinado. Algunos de los conceptos más destacados de la tasa de inflación son:

- "La tasa de inflación es el cambio porcentual promedio en los precios de un conjunto de bienes y servicios en un período de tiempo determinado"²⁸.
- "La tasa de inflación se refiere al aumento porcentual en el nivel general de precios de la economía durante un tiempo determinado"²⁹.
- "La tasa de inflación es el aumento porcentual en el nivel general de precios de los bienes y servicios producidos en una economía en un período de tiempo determinado"³⁰.

²⁷ Mankiw, NG (2018). Macroeconómica. Aprendizaje Cengage. pag. 136

²⁸ Samuelson, PA y Nordhaus, WD (2010). Economía (19a ed.). México, DF: McGraw-Hill. (p. 430).

²⁹ Blanchard, O., Johnson, D. y Katz, J. (2018). Macroeconomía. Pearson Educación. (p. 249).

³⁰ Mankiw, NG (2014). Macroeconomía (8a. ed.). Cengage Learning Editores. (p.13).

- “La tasa de inflación es el aumento porcentual promedio en los precios de los bienes y servicios que son consumidos por los hogares en una economía en un período de tiempo determinado”³¹.

En general, estos autores coinciden en que la tasa de inflación mide el cambio porcentual en el nivel general de precios de la economía en un período de tiempo determinado, ya sea para un conjunto de bienes y servicios o para los bienes y servicios consumidos por los hogares.

³¹ Parkin, M., Powell, M. y Matthews, K. (2015). Economía. México, DF: Pearson Educación. (p. 162).

CAPITULO II

2. ANÁLISIS DE LA ESTABILIDAD POLÍTICA DE BOLIVIA

2.1.EL GRADO DE LEGITIMIDAD POLÍTICA EN BOLIVIA ENTRE 1982 Y 2015

2.1.1. EL RETORNO DEL CONGRESO DE 1980

Bolivia, un país que, desde sus primeras constituciones políticas, había promulgado ser un Estado con un sistema político apegado a los principios democráticos y un sistema de gobierno republicano con división de poderes, pasó de esa retórica normativa a la historia política como un Estado en el cual, al parecer priorizaron los gobiernos militares y civiles de corte dictatorial, cortando las libertades que prescribe la democracia en toda su extensión.

La democracia paso a reducirse al sistema electoral, llevando a votación de unos cuantos, en un inicio, y a partir de 1952 a todos los ciudadanos sin restricciones. En el entendido de que la democracia también supone renovación y rotación de cargos públicos, en América Latina y no solo en Bolivia, se utilizó el sufragio de las mayorías y de las coaliciones para permanecer en el poder político y en ciertos momentos, ir más allá de lo que la misma norma jurídica dicta.

La historia de la democracia nace con la confrontación, y Bolivia no fue la excepción ya que tuvo que conocerse la cruda dictadura para pasar a una democracia en punto de madures. Desde otra perspectiva de análisis, podemos avizorar que juntamente con la democracia de Bolivia en 1982 se inicia un ciclo económico-político de corte liberal que se abre paso entre las deficitarias cuentas económicas que Bolivia está viviendo entonces. Parece ser obvio que la libertad política va necesariamente acompañada de una libertad económica, tal como lo demuestra la primera década del reciente periodo democrático.

Fue el 10 de octubre de 1982, cuando Hernán Siles Zuazo asumió la presidencia de la República, con el inicio de una crisis inflacionaria, un sindicalismo que todavía está muy fuerte (la COB), y una oposición parlamentaria que no viabiliza un gobierno unificado. Son estos los principales presupuestos que van moldeando los primeros años del retorno de la democracia boliviana.

Si en 1980, Hernán Siles logró el 38.7 % de la votación es posible que en 1982 hubiera logrado superar el 50% por el grado de respaldo popular que parecía tener entonces; además de lograr una mayoría parlamentaria lo que le hubiera significado un mayor grado de gobernabilidad al momento de desarrollar su programa de gobierno; sin embargo, como sabemos, la realidad fue muy diferente.

Los ciudadanos habilitados en el padrón electoral de 1980 fueron 2.004.284 sin embargo, quienes acudieron a las urnas electorales fueron 1.489.484 que en ese entonces representó el 74.3% del total de registrados en el padrón. Hernán Siles obtuvo 507.173 votos que le valieron la primera ubicación en las justas electorales; pero cuando hablamos del grado de legitimidad, nos referimos al nivel de respaldo que el primer mandatario tenía al momento de asumir la Presidencia y, además, la permanencia de ese nivel de apoyo en el tiempo.

Los 507.197 votos que obtuvo UDP en 1980 son también equivalentes al 25.3 % del total de ciudadanos habilitados para las elecciones de ese año. Es decir, que en términos más realistas la UDP inició el periodo democrático post dictadura con el respaldo del 25% del electorado. Este bajo nivel de respaldo que obtuvo la UDP se convirtió en un patrón constante en los siguientes mandatos constitucionales; sin embargo, lo aparental fue un apoyo mediático hacia los mandatarios de estado, quienes capitalizaron muy bien en su momento las apariciones entre las masas populares en el centro de la ciudad de La Paz, envueltos todavía en la lógica caudillista que al parecer marcó los lineamientos de cultura política en Bolivia.

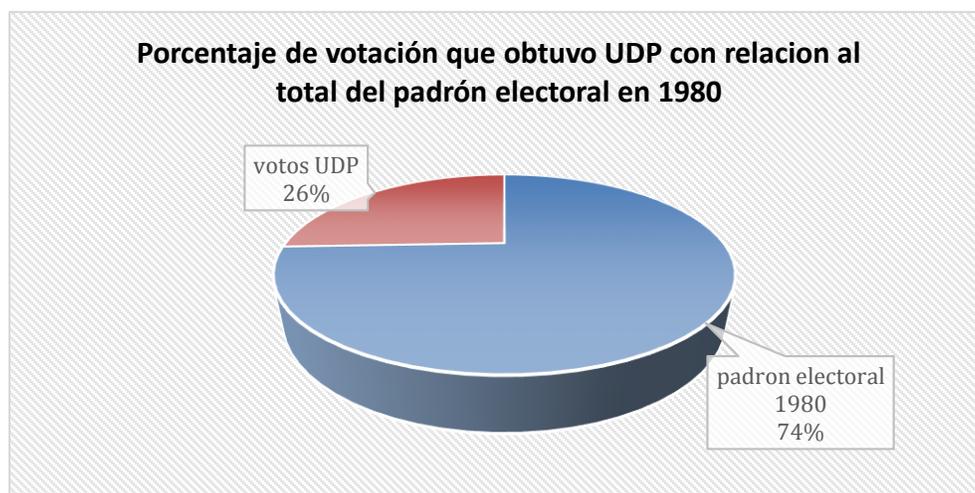


ILUSTRACIÓN 1: PORCENTAJE DE VOTACIÓN QUE OBTUVO LA UDP CON RELACIÓN AL TOTAL DEL PADRÓN ELECTORAL EN 1980

En el gráfico, es posible observar en porcentaje el grado de respaldo que obtuvo la UDP con relación al total habilitados en el padrón electoral en 1980. Claro está que el sistema de partidos de entonces estuvo conformado por una multiplicidad de partidos políticos que orbitaban alrededor de los partidos políticos principales: UDP, MNR y ADN; el MIR sucedería posteriormente a la UDP. La dispersión de los votos, sumados a los afanes caudillistas de los candidatos, logró fragmentar el sistema democrático.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos oficiales del

En la situación de la falta de respaldo mayoritario para generar un grado de gobernabilidad necesaria y dar un buen arranque al reciente sistema democrático, fueron las coaliciones de los partidos políticos, los cuoteos y en general los acuerdos entre los partidos políticos, los sindicatos a la cabeza de la COB, y algunos movimientos campesinos, estos últimos con una representación nominal muy baja; quienes fueron institucionalizando el sistema democrático con resultados que poco a poco arrastrarían al país a una crisis de representación de los partidos políticos en años posteriores.

TABLA 1: ELECCIONES GENERALES 1980 EN BOLIVIA, QUE ASUME EL MANDO EN 1982

ELECCIONES GENERALES 1980 EN BOLIVIA, QUE ASUME EL MANDO EN 1982	
Ciudadanos habilitados inscritos	2.004.284.
Votantes.	1.489.484.
Votos inválidos.	180.450
Votos válidos.	1.309.034
Participación del:	74.3%
Ausencia de:	25.7 %
Población.	5.579.367
<i>Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tribunal Supremo Electoral³²</i>	

³² El Tribunal Supremo Electoral de Bolivia es el máximo órgano encargado de la organización, dirección y supervisión de los procesos electorales en Bolivia. Fue creado en 1952 durante una reforma política en el país, que estableció el sufragio universal, directo y secreto para la elección de autoridades.

Es importante resaltar la participación del 74.3% del electorado en 1980, que indica por una parte que la democracia como sistema de gobierno tuvo un respaldo mayoritario. Tal parece ser que el punto nodal, no estuvo en el sistema democrático en general, sino más bien en el sistema de partidos y en la representatividad social que estos debían poseer.

Una sociedad con amplias contradicciones que había dependido económicamente de la exportación en bruto de materias primas, con una población indígena que carecía de representación real en las esferas de poder político, además de un empresariado que se creía dueño del país, pero que a la vez lo menospreciaba.

Tales contradicciones empezaron a ser resueltas poco a poco en un sistema democrático, aunque en su origen, estas contradicciones no tenían mucha relevancia; el

A lo largo de su historia, el Tribunal ha enfrentado varios desafíos, incluyendo la garantía de la transparencia y la justicia en los procesos electorales, la adaptación a las nuevas tecnologías y la promoción de la participación ciudadana en la democracia. Uno de los momentos más destacados en la historia reciente del Tribunal Supremo Electoral de Bolivia fue durante las elecciones generales de 2019, cuando se produjo una controversia sobre los resultados de las elecciones presidenciales. El Tribunal declaró la victoria del entonces presidente Evo Morales, pero después de acusar de fraude y protestas masivas, la OEA realizó una auditoría electoral que encontró irregularidades significativas en el proceso de conteo de votos. Finalmente, en noviembre de 2019, Morales renunció a la presidencia y se celebraron nuevas elecciones en 2020, supervisadas por el Tribunal Supremo Electoral y que dieron lugar a un cambio de gobierno en Bolivia.

El Tribunal Supremo Electoral de Bolivia ha recibido diferentes nombres a lo largo de su historia, a continuación, se mencionan sus nombres a través del tiempo:

- Junta Nacional de Elecciones (1952-1979): Fue el primer nombre que recibió el organismo encargado de la organización de elecciones en Bolivia, creado en 1952.
- Corte Nacional Electoral (1979-1994): En 1979, se restableció la nueva Constitución Política del Estado, que restauró la creación de una Corte Nacional Electoral como máximo órgano electoral en Bolivia.
- Tribunal Electoral Nacional (1994-2000): En 1994, se promulgó una nueva Ley de Organización y Funciones del Poder Electoral, que cambió el nombre del organismo a Tribunal Electoral Nacional.
- Tribunal Supremo Electoral (2000-actualidad): En 2000, se promulgó una nueva Ley del Órgano Electoral que cambió el nombre del organismo a Tribunal Supremo Electoral, y estableció la estructura actual del organismo como un órgano autónomo e independiente encargado de la organización de procesos electorales en Bolivia.

principal problema era la estabilidad de precios, la solución de cuentas estatales deficitarias y la estabilidad política con democracia.

TABLA 2: ELECCIONES GENERALES EN BOLIVIA 1980

ELECCIONES GENERALES EN BOLIVIA 1980³³			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Hernán Siles Zuazo.	UDP	507.173.	38.74%.
Víctor Paz Estenssoro	MNR	263.706	20.15%.
Hugo Banzer Suarez.	ADN	220.309	16.83%.
Otros partidos políticos.		317.846.	24.28%
Total.		1.309.034	100%
<i>Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tribunal Supremo Electoral</i>			

Si analizamos un poco la distribución de la votación que tuvo lugar en 1980 para poder comprender mucho mejor como es que se formó el Ejecutivo de entonces, podemos apreciar en el cuadro de arriba que UDP logró el 38.74% del total de votos válidos, casi doblando la votación obtenida por el MNR.

Se muestran en el gráfico, los tres partidos políticos con mayor porcentaje de votación y los partidos políticos que obtuvieron representación parlamentaria muy baja o simplemente no la obtuvieron. Lo que resalta a la vista, son los partidos políticos tradicionales, los cuales tejen la historia política de Bolivia de la reciente recuperación de la democracia.³⁴

El cuadro que a continuación veremos, muestra en detalle la distribución de los votos obtenidos por el partido político ganador en las elecciones de 1980 que asume el mandato

³³ Los resultados de la elección de 1980 fueron los que se respetaron en 1982, de esa manera llegó la UDP al poder.

³⁴ El sector minero redujo considerablemente su peso político, pero estos no dejaban de ser el corazón de las actividades económicas bolivianas. Para dotarse de una base más firme los partidos políticos se acercaron a los trabajadores con una propuesta de cambio más enérgica. Por otro lado, el movimiento obrero, en particular el minero, comprendió que la orientación de los gobiernos “burgueses” tenían efectos muy diferentes sobre su calidad de vida y respeto a sus derechos; entonces para mejorar su calidad de vida, buscó un aliado político, que inicialmente fueron los militares y posteriormente los partidos políticos.

presidencial el 10 de octubre de 1982. Para una mejor observación de cómo se distribuyó la votación obtenida por la UDP, tenemos los porcentajes por departamentos como lo mostramos a continuación:

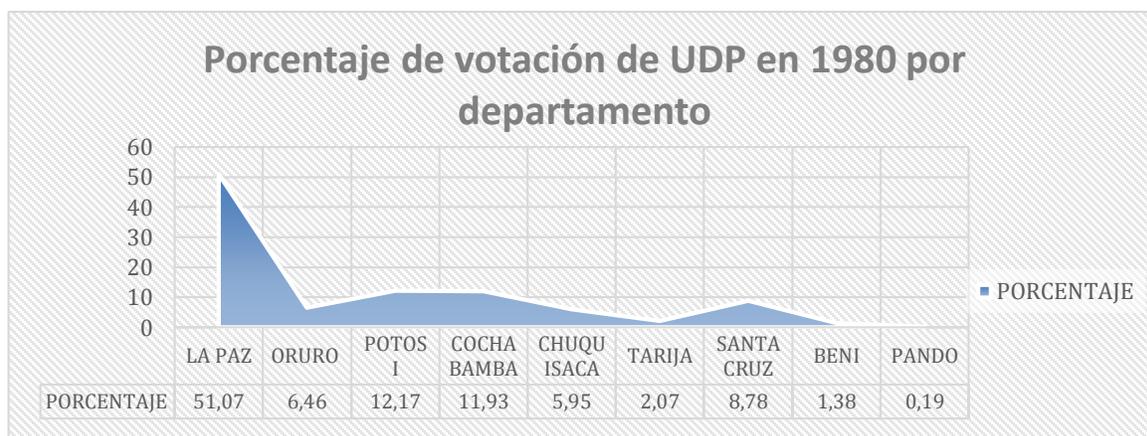
TABLA 3: VOTO DE LA UDP EN 1980

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	UDP	259.012	51.07%
ORURO	UDP	32.765	6.46%
POTOSI	UDP	61.737	12.17%
COCHABAMBA	UDP	60.504	11.93%
CHUQUISACA	UDP	30.192	5.95%
TARIJA	UDP	10.476	2.07%
SANTA CRUZ	UDP	44.514	8.78%
BENI	UDP	6.989	1.38%
PANDO	UDP	984	0.19%
TOTAL		507.173	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tribunal Supremo Electoral

En base al cuadro anterior, se realizó el siguiente gráfico, mostrando los votos obtenidos por la UDP expresados en porcentajes por departamento:

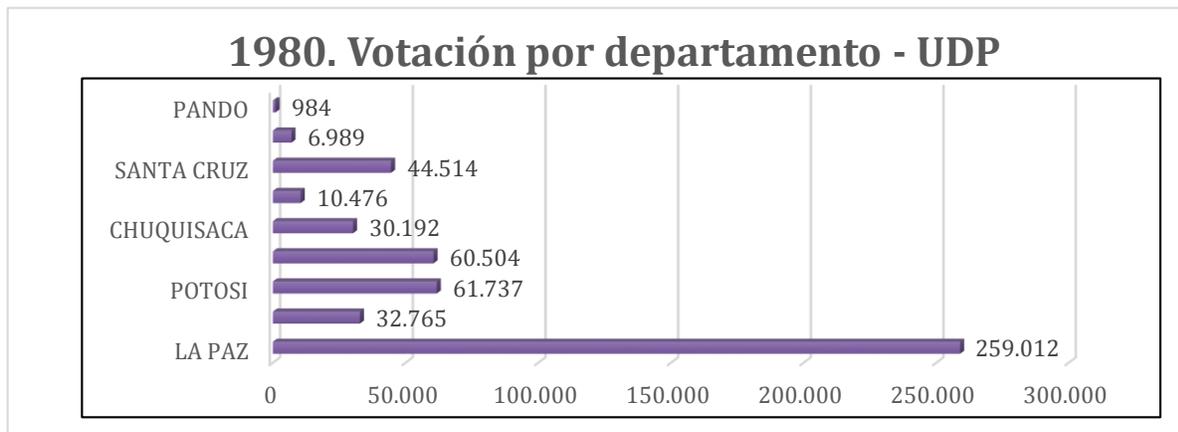
ILUSTRACIÓN 2: PORCENTAJE DE VOTACIÓN DE UDP EN 1980 POR DEPARTAMENTO³⁵



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tribunal Supremo Electoral

³⁵ El gráfico presentado muestra los datos en porcentajes, de los 9 departamentos.

ILUSTRACIÓN 3: 1980. VOTACIÓN POR DEPARTAMENTO - UDP³⁶



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tribunal Supremo Electoral

Como habíamos mencionado al inicio de este capítulo, el sistema político democrático se corresponde con un sistema económico de libre mercado en los primeros años de la recuperación de la democracia. Tal como muestra el gráfico anterior, existe correspondencia también entre el eje económico y el ahora eje político de Bolivia; puesto que la concentración de los votos en favor del partido político en función de gobierno en 1982, está en La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Potosí.

Pero con mayor preponderancia, en el departamento de La Paz. En general es muy bajo el porcentaje obtenido por la UDP en el oriente de Bolivia, aun en Santa Cruz pese a haber obtenido un porcentaje significativo. Si analizamos esos porcentajes de votación obtenidos por la UDP en 1980 por regiones territoriales en Bolivia, vemos que La Paz, Oruro y Potosí tuvieron un rol importante en la formación del Ejecutivo en 1982; seguido de Cochabamba, Chuquisaca y Tarija donde el apoyo a la UDP va reduciendo, hasta llegar al oriente con Santa Cruz, Beni y Pando que fueron muy escasos en porcentaje de votación con excepción de Santa Cruz.

La función principal del presidente Hernán Siles, fue dar los lineamientos institucionales para la democracia recientemente recuperada; la gestión respaldada con un

³⁶ El gráfico presentado muestra los datos en cantidad real de votos obtenidos por el partido ganador (UDP) en las elecciones de 1980.

38.74%, le fue insuficiente al momento de obtener para sí la gobernabilidad necesaria y acabar exitosamente su mandato presidencial. Los principales problemas de esta gestión fueron políticos más que económicos, aunque con poca diferencia entre estos.

El sistema político democrático en sus inicios es respaldado ampliamente por la sociedad boliviana que había logrado sobreponerse a los gobiernos dictatoriales logrando la legitimidad política del sistema en el imaginario colectivo y en la cultura política; empero, la credibilidad y el respaldo a los partidos políticos no fue muy notable ni sobresaliente dado que los partidos políticos fueron poco representativos a nivel nacional, estancándose en la región occidental con poco impacto en el oriente del país.

La UDP logró posicionar el sistema democrático al interior del sistema político boliviano; sin embargo, el gran punto débil de la democracia sería su interacción con la economía nacional. Bolivia llegó a un punto de inicio de madurez política, no obstante, la economía todavía quedaba relegada a un sistema extractivista y poco productivo; con altos déficits comerciales y una deuda externa que asfixiaba poco a poco el erario nacional.

El proceso inflacionario que sobrevino en esa coyuntura política, planeado o no, dio paso a la integración de Bolivia al mundo a través de un mercado abierto a la globalización. La economía de libre mercado parece otra vez corresponderse a un sistema democrático, ambos necesarios e interdependientes entre sí; y Bolivia no fue para una excepción ya que tuvo que pagar los costes de una serie de gobiernos populistas civiles y dictatoriales militares previos a la recuperación de la democracia en 1892 y asumir el nuevo momento político y económico que la coyuntura de entonces dictaba.

2.1.2. LA DEMOCRACIA EL CONTEXTO DE UN NUEVO SISTEMA ECONÓMICO

Pasado el periodo caótico de la UDP, con grandes problemas de gobernabilidad y dejando tras de sí, un proceso inflacionario galopante que sería la principal causa de su salida y del cambio del sistema económico en Bolivia; tras la reducción de un año de mandato presidencial consecuencia de la democracia pactada, el 14 de julio de 1985 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales dando como ganador en las urnas a el ex dictador Gral.

Hugo Banzer Suarez; sin embargo, por su cuestionada participación en la vida política del país en años anteriores, es el Parlamento quien decide dar el mandato presidencial a Víctor Paz Estenssoro.

Notablemente, ADN llegó a ser la primera fuerza electoral pero no la primera fuerza parlamentaria debido a que ganó solamente en dos departamentos (La Paz y Cochabamba). El electorado paceño, que había dado en 1980 más de la mitad de los votos válidos a Hernán Siles y la UDP, dio en 1985 el primer lugar a ADN, con casi el doble de proporción de votos que el MNR, que quedó en segundo lugar.

El MNR llegó a ser la primera fuerza parlamentaria, con una mayoría absoluta de los senadores y con más diputados que ADN. De hecho, pese al segundo lugar en las urnas, el MNR estaba en mejores condiciones que ADN a la hora de la elección parlamentaria. El panorama político que se va configurando es casi diametralmente opuesto al que de vivió en 1982 con Hernán Siles Zuazo, ya que el MNR tenía el apoyo casi mayoritario del Parlamento y las condiciones económicas e históricas necesarias para realizar el traspaso al sistema de libre mercado e intentar unirse a la globalización mundial que retomaba vuelo.

TABLA 4: ELECCIONES GENERALES DE 1985

ELECCIONES GENERALES 1985 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	2.103.449
Votantes.	1.745.929
Votos inválidos.	224.755
Votos válidos.	1.521.174
Participación del:	83.00 %
Ausencia de:	17.00 %
Población.	6.380.973

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del TSE

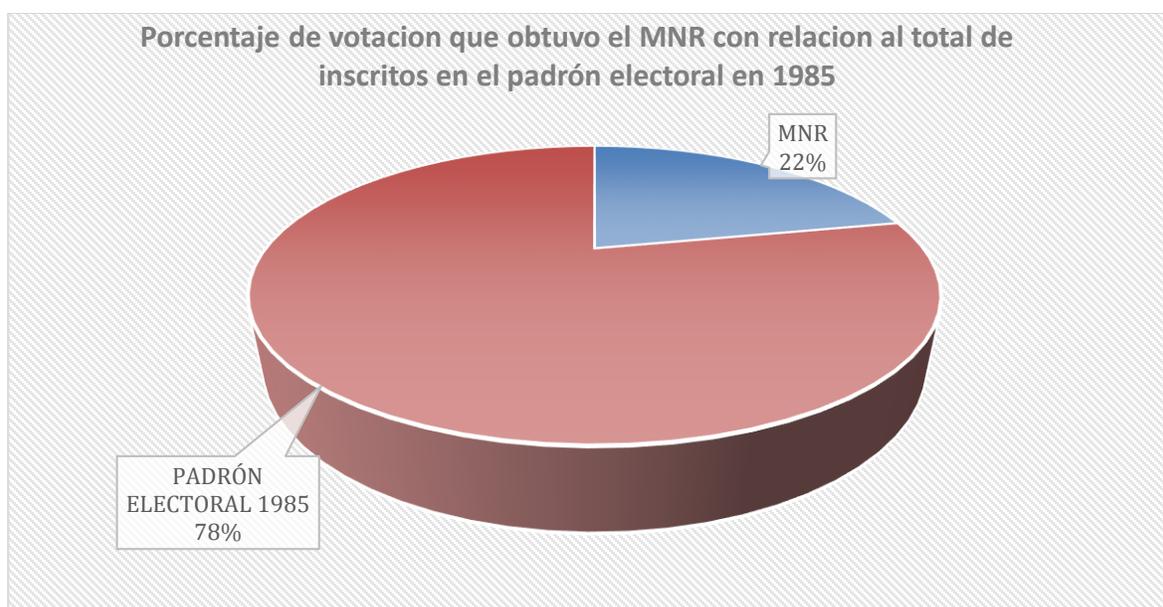
La pluralidad de partido políticos que se presentaron en esas justas electorales ocasionó que no haya ningún candidato que obtuviera la mayoría absoluta, lo que derivó más

bien contrariamente, en la dispersión del voto dejando bajos porcentajes de aprobación a los partidos políticos.

Esta parece ser una de las causas de que la democracia en sus inicios, recurra a los pactos y cuoteos entre partidos políticos. Ante la dificultad de obtener gobernabilidad con una mayoría parlamentaria y un respaldo de la población que supere el 50% del electorado; se optó por pactar con políticos y con partidos políticos para contar con un apoyo parlamentario que permita un grado de gobernabilidad más viable; sin embargo, esto no cayó muy bien en el imaginario colectivo de la sociedad civil, ya que empezó a generar desconfianza en el retomado sistema democrático.

El resultado electoral en 1985, dio como ganador a Hugo Banzer Suarez, quien obtuvo 497.911 votos equivalentes al 32.73% del total de votos válidos. La diferencia con el segundo lugar, fue apenas de dos puntos porcentuales, ya que Víctor Paz Estenssoro obtuvo el 30.17% de votación. Tal como ocurrió en 1982, la historia electoral en 1985 se tejió nuevamente alrededor de ADN, MNR y el MIR; quienes fueron en cierto sentido una elite política que podía garantizar momentos de “estabilidad política” y gobernabilidad en la caótica historia de Bolivia.

ILUSTRACIÓN 4: PORCENTAJE DE VOTACIÓN EL MNR EN 1985



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL ÓRGANO ELECTORAL³⁷

TABLA 5: ELECCIONES GENERALES DE 1985

ELECCIONES GENERALES EN 1985 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Hugo Banzer Suarez	ADN	497.911	32.73 %
Víctor Paz Estenssoro	MNR	458.950	30.17 %
Jaime Paz Zamora	MIR	154.612	10.16 %
Otros Partidos Políticos		409.701	26.93 %
Total.		1.521.174	100 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LA INFORMACIÓN DEL TSE

Cuando se forma el Poder Ejecutivo en 1985, el MNR obtiene el 30.17% del total de votos válidos equivalentes al 22.81% sobre el total de ciudadanos inscritos en el padrón electoral de ese entonces.

El Dr. Víctor Paz Estenssoro asume el mandato presidencial en circunstancias mediáticas que parecen darle un respaldo mayoritario y necesario para tomar una decisión como la que tomó en agosto de ese año promulgando el Decreto Supremo 21060, que daría

³⁷ El sistema electoral boliviano ha pasado por varias transformaciones a lo largo de su historia. La primera reforma importante tuvo lugar en 1952, cuando se estableció el sufragio universal, directo y secreto para la elección de autoridades. En ese mismo año, se creó la Junta Nacional de Elecciones organismo como encargado de la organización de elecciones en el país.

En 1979, se promulgó una nueva Constitución Política del Estado, que estableció la creación de una Corte Nacional Electoral como máximo órgano electoral en Bolivia. La Corte Nacional Electoral fue creada como un órgano autónomo e independiente, con la responsabilidad de organizar, dirigir y supervisar los procesos electorales en el país.

En 1994, se promulgó una nueva Ley de Organización y Funciones del Poder Electoral, que cambió el nombre del organismo a Tribunal Electoral Nacional y estableció una nueva estructura organizativa para el órgano electoral. La nueva ley también estableció el carácter autónomo e independiente del órgano electoral, y estableció que sus miembros serían elegidos por el Congreso Nacional.

En el año 2000, se promulgó una nueva Ley del Órgano Electoral, que cambió el nombre del organismo a Tribunal Supremo Electoral y estableció la estructura actual del organismo como un órgano autónomo e independiente encargado de la organización de procesos electorales en Bolivia. La ley también estableció que los miembros del Tribunal Supremo Electoral serían elegidos por la Asamblea Legislativa Plurinacional, y estableció un sistema de control y fiscalización de las campañas electorales y el financiamiento de partidos políticos. Desde entonces, el Tribunal Supremo Electoral ha sido el máximo órgano encargado de la organización, dirección y supervisión de los procesos electorales en Bolivia.

el giro económico de Bolivia al “neoliberalismo” a corto plazo y a la descentralización política del Estado a largo plazo.

Los datos sin embargo indican todavía un respaldo mínimo a los partidos políticos y un apoyo fuerte al sistema democrático³⁸. Como habíamos mencionado antes, el problema no parece estar en el sistema democrático como tal, sino en el sistema de partidos que arrastra de largo tiempo una cultura política caudillista basada en el cuoteo de cargos que es reflejado a la sociedad civil como una democracia y una estabilidad política de mera apariencia formal; es decir una democracia de fachada.

En las elecciones generales de 1985, los márgenes de diferencia entre el primer y segundo lugar fueron mínimos, sin embargo, el peso político específico del MNR y en especial de Víctor Paz Estenssoro sobrepasó por mucho a ADN y al ex dictador Banzer. El MIR por otra parte, con el 10.16% obtenido en esas elecciones, pasó a ser un partido político con capacidad de inclinar la balanza para un lado u otro; tal como en realidad lo hizo.

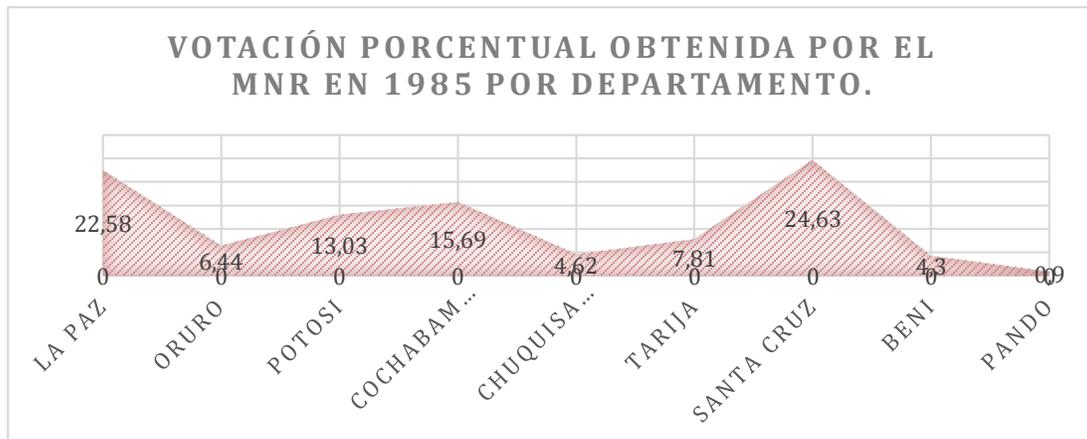
TABLA 6: VOTACIÓN DEL MNR EN 1985

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MNR	103.649	22.58 %
ORURO	MNR	29.545	6.44 %
POTOSI	MNR	59.799	13.03 %
COCHABAMBA	MNR	72.054	15.69 %
CHUQUISACA	MNR	21.185	4.62 %
TARIJA	MNR	35.858	7.81 %
SANTA CRUZ	MNR	113.024	24.63 %
BENI	MNR	19.717	4.30 %
PANDO	MNR	4.119	0.90 %
Total		458.950	100 %

Fuente: Elaboración propia en base a los datos oficiales del Tribunal Supremo

³⁸ La participación ciudadana en las elecciones presidenciales de 1985, fue del 83.00%; lo que demuestra el alto grado de confianza que la población boliviana tiene en el sistema democrático como forma de gobierno y de toma de decisiones políticas colectivas.

**ILUSTRACIÓN 5: VARIACIÓN PORCENTUAL DE LA VOTACIÓN DEL MNR
EN 1985**



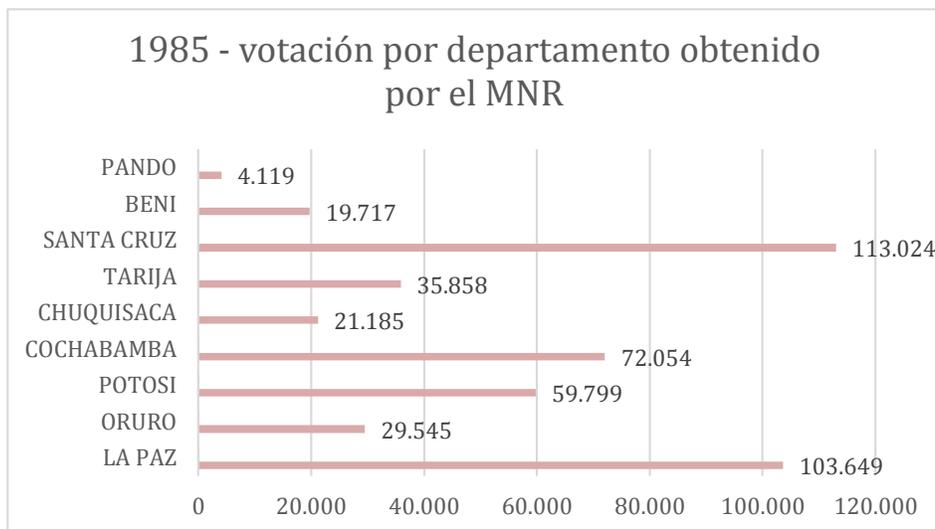
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

El peso específico con que contaba el MNR es reflejado en los gráficos que presentamos a continuación. Entre los principales departamentos con mayor respaldo al MNR en 1985 están Santa Cruz, La Paz, Cochabamba y Potosí. Es casi obvio notar también que el eje económico en Bolivia es concomitante con el eje político.

Si en las elecciones generales de 1980 el panorama de respaldo al candidato ganador era más abrupto, en 1985 la distribución de los votos por departamento fue más equitativo y menos pronunciado. El MNR de Víctor Paz Estenssoro en 1985, logró llegar con mayor éxito al oriente boliviano que la UDP con Hernán Siles Zuazo en 1980.

Por otra parte, Potosí mantiene un apoyo considerable al primer mandatario, al igual que en 1982. El factor que parece dar mayor peso político al colectivo social potosino es su economía todavía muy dependiente de la minería sin embargo la minería extractivista también en esos años de hiperinflación está llegando al declive significativo de su ciclo económico, y político.

ILUSTRACIÓN 6: VOTACIÓN DEL MNR POR DEPARTAMENTO EN 1985



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Con el DS. 21060 se va a dar casi por terminado con un sindicalismo minero que había recorrido su trayectoria histórica de la mano con pactos políticos con los principales actores institucionales e individuales que dirigían el campo político del país en ese entonces.

En 1985 el MNR ingresa al poder político con un respaldo poblacional moderado. Al parecer ese respaldo moderado fue suficiente para realizar los cambios estructurales en la económica del país; ya que las condiciones económicas, políticas e históricas se presentaron de manera que hicieron viable la ruta hacia el neoliberalismo en Bolivia.

La principal función del MNR como partido político y de Víctor Paz Estenssoro como presidente de la república, fue estabilizar la economía. Es esta la segunda fase de la instauración de la democracia en Bolivia; ya que, en 1982 con Hernán Siles, se asentó la democracia como sistema político después de un periodo dictatorial militar, en esa coyuntura específica las demandas sociales orbitaban alrededor de la institucionalización del sistema democrático.

Ya en 1985, las circunstancias cambiaron y el escenario de demandas sociales paso a requerir una estabilidad económica ante los volátiles precios del mercado y la constante

devaluación de la moneda nacional. El momento económico de la democracia había llegado; ya que el sistema democrático al interrelacionarse con el campo económico necesariamente deriva en un principio común que hace estos dos campos; la libertad.

La libertad política había sido retomada en 1982, no obstante, la “libertad” económica vendría años después en 1985 y específicamente el 29 de agosto de ese año con el famoso discurso y la frase de “Bolivia se nos muere”, dando comienzo a dos décadas aproximadamente de una económica neo liberal que si bien a corto plazo habían establecido una estabilidad económica, a largo plazo y por el proceso truncado por la falta de resultados esperados, derivó en el déficit y posterior giro económico a una economía centralizada en el Estado como ocurría de 2006 en adelante.

2.1.3. GOBERNABILIDAD A CAMBIO DE DESINSTITUCIONALIDAD

Cuando el 7 de mayo de 1989 el dirigente del MIR, Oscar Eid acuñó la frase del “triple empate”, hacía referencia al estrecho margen de votación obtenido por los tres principales candidatos a la presidencia; Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR, Hugo Banzer Suarez de ADN y Jaime Paz Zamora del MIR. Ya en 1985 el MIR había demostrado su capacidad de tener el peso específico para inclinar la balanza política a uno u otro lado en una situación de “empate electoral” entre los dos primeros candidatos a la presidencia; dando su apoyo al segundo lugar (el MNR con Víctor Paz Estenssoro).

Sin embargo, la coyuntura política favoreció un camino poco institucional y que desembocó en la elección parlamentaria del tercer lugar correspondiente a Jaime Paz Zamora del MIR. El pacto por la democracia entre el MNR y ADN dio inicio a la democracia pactada, sacrificando la institucionalidad del sistema por la gobernabilidad política. Al parecer fue un mal necesario, dada la experiencia que había dejado Hernán Siles Zuazo demostrando la inviabilidad de gobernar sin mayoría parlamentaria.

TABLA 7: ELECCIONES GENERALES DE 1989

ELECCIONES GENERALES 1989 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	1.960.225
Votos emitidos	1.587.135
Votos inválidos.	165.780
Votos válidos.	1.421.355
Participación del:	80.96 %
Ausencia de:	19.04 %

FUENTE ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL: TRIBUNAL SUPREMO ELECTORAL

El resultado del “triple empate” fue un estrechamiento de diferencias entre Banzer y Paz Zamora; es así que el congreso consagró Presidente a Jaime Paz Zamora el 4 de agosto de 1993.

Parece existir una suerte de rotación de cargos entre los primeros tres candidatos más votados en elecciones generales en Bolivia; ya en 1980 se elige al primer lugar que fue Hernán Siles Zuazo (UDP), en 1985 se elige al segundo lugar Víctor Paz Estenssoro (MNR) y en 1989 se elige al tercer lugar que fue Jaime Paz Zamora (MIR). En 1989 el rol de partido político con capacidad de inclinar la balanza en una situación de empate, lo jugó ADN, obteniendo para sí cuotas de poder tanto en el Ejecutivo como en el Legislativo.

La participación de la ciudadanía boliviana en momentos de decisiones políticas donde el sistema electoral y el sistema democrático convergen en la toma de decisiones políticas de gran magnitud, es muy activa, ya que por tercera vez consecutiva se tiene una participación electoral que bordea el 80% del total del electorado. Ya en 1989 la democracia como tal, se posesionó en el imaginario colectivo y en la cultura política boliviana; sin embargo, también continuó la lógica de pactos y cuoteos que fueron en desmedro de la institución democrática.

Por otra parte, los partidos políticos tradicionales todavía no lograban una mayoría absoluta y para obtener una mayoría parlamentaria recurrían a los pactos políticos

momentáneos que giraban más en función de detentar el poder que ir en beneficio mismo de la ciudadanía. Fue una etapa de elitización de los partidos políticos que al no contar con el apoyo de las masas sociales mayoritarias se vieron en la necesidad de buscar soluciones coyunturales a sus bajos niveles de credibilidad. Sin lugar a dudas, que un tercer lugar en una elección presidencial sea posesionado como presidente de la república, nos trae a cuestionar si el sistema democrático estaba en realidad bien encaminado e institucionalizado.

Tabla 8: ELECCIONES GENERALES EN 1989

ELECCIONES GENERALES EN 1989 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Gonzalo Sánchez de Lozada	MNR	364.517	25.64 %
Hugo Banzer Suarez	ADN	356.903	25.11 %
Jaime Paz Zamora	MIR	310.673	21.86 %
Otros Partidos Políticos		389.262	27.39 %
Total.		1.421.355	100 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

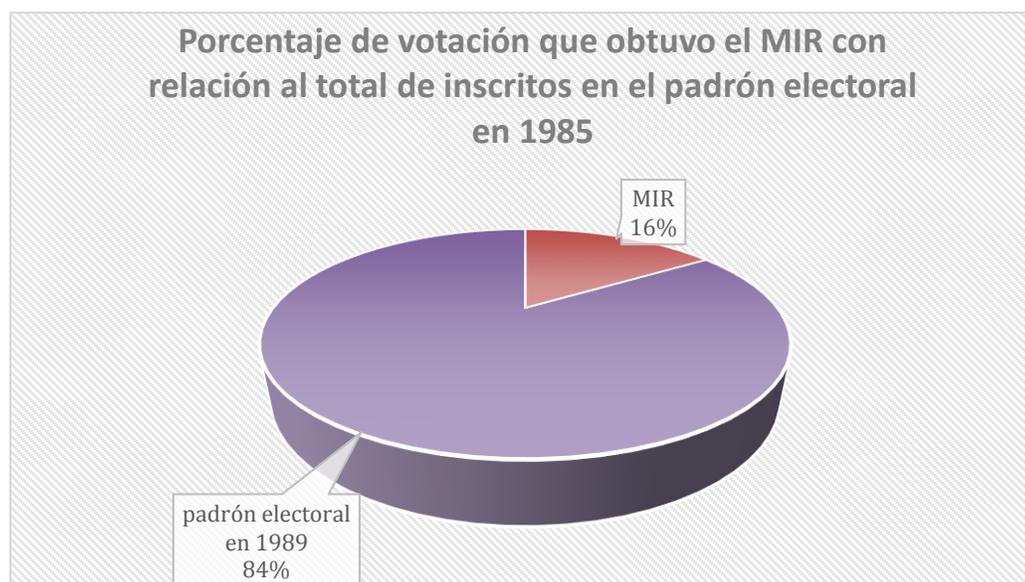
El grado de legitimidad que contaban los candidatos a la presidencia y los partidos políticos a los que representaban, en el momento de asumir el cargo presidencial fue disminuyendo con el transcurso de las elecciones; tal situación vivida es reflejada en 1989, cuando el MIR con Jaime Paz Zamora solo obtiene el 15.85% del total de respaldo de todo el electorado; que a su vez es equivalente al 21.39% del total de votos válidos en esa elección.

El bajo porcentaje de respaldo que tuvo el MIR en 1989, fue subsanado de forma política a través del denominado “acuerdo patriótico”, mediante el cual ADN y MIR pactaron con el objetivo común de bloquear la presidencia a Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR.

El acuerdo patriótico ratificó la lógica del pacto por la democracia que por una parte fue en desmedro de la institucionalidad del sistema democrático, pero que a su vez logró un dialogo fluido entre partidos políticos quienes “garantizaban” la gobernabilidad a cambio de

cuotas de poder. Esta fue la ruta que terminó cerrando un círculo en el que la ciudadanía casi no tenía voz ni voto real, sino que se limitaba a aparecer y ser el apoyo de estos partidos políticos en época electoral.

ILUSTRACIÓN 7: PORCENTAJE DE VOTACIÓN QUE OBTUVO EL MIR CON RELACIÓN AL TOTAL DE INSCRITOS EN EL PADRÓN ELECTORAL EN 1985



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

La política como campo específico se mueve bajo sus propios principios y valores en un espacio que permite la interacción de los diferentes sistemas inmersos dentro del sistema político mayor; es así que las reglas de juego validas son las que la misma política sobrepone; y en el caso boliviano en particular parece ser que cuando hay un bajo porcentaje de legitimidad del partido en función de gobierno existe también una propensión muy fuerte a una democracia sesgada por las cuotas de poder a cambio de respaldo en la gestión de gobierno, dando como resultado una gobernabilidad pactada y una democracia con déficits de institucionalidad que deriva en la lógica del caudillismo en la sociedad civil.

Así como la UDP tuvo que enfrentarse principalmente a la instauración de la democracia en 1982, al MNR le tocó resolver los problemas económicos que trajo consigo la hiperinflación liberalizando el mercado y tratando de integrarse a la ola globalizadora que vivía el contexto exterior; por otra parte, al MIR en 1989 le tocó el rol de dar continuidad al nuevo sistema económico reforzando el DS. 21060 e integrando a Bolivia con el mundo a través de visitas diplomáticas que buscaban reingresar al país con el sistema económico y político mundial después del aislamiento generado por las dictaduras más recientes; además, hace su aparición con mayor fuerza un sector social muy poco considerado que al parecer solo era apoyo electoral en tiempos de campaña política, es la cuestión de la intervención del sector social indígena que inicia su reclamo por la participación efectiva en la toma de decisiones políticas. Este el nuevo elemento que el sistema democrático integrará en el mediano plazo a su lista de demandas.

TABLA 9: VOTACIÓN DEL MIR EN 1989

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MIR	91.430	29.43 %
ORURO	MIR	28.798	9.27 %
POTOSI	MIR	32.747	10.54 %
COCHABAMBA	MIR	58.069	18.69 %
CHUQUISACA	MIR	19.279	6.21 %
TARIJA	MIR	16.199	5.21 %
SANTA CRUZ	MIR	57.149	18.40 %
BENI	MIR	5.712	1.83 %
PANDO	MIR	1.290	0.42 %
TOTAL		310.673	100 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Cuando la MIR ingresó al Ejecutivo con Jaime Paz, lo hizo con el apoyo de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz principalmente, ya que ese eje económico estaba también en consolidación lenta hacia un eje político. El declive de los sectores mineros Potosí y Oruro principalmente fueron desplazándose poco a poco del campo central de influencia política. El caso de Tarija, Chuquisaca, Pando y Beni apoyaron muy poco al MIR, también esto refleja un bajo impacto político en la zona oriental del país.

Los gráficos también muestran la concentración del poder político en la zona altiplánica, ya que el país también había tenido una historia minera, con fuerte influencia en Oruro y Potosí principalmente. Con la relocalización de los mineros, estos departamentos también fueron perdiendo su capacidad de movilización y su influencia sindical en el poder.

ILUSTRACIÓN 8: VOTACIÓN POR DEPARTAMENTO DEL MIR EN 1989



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Si observamos el porcentaje de votación que obtuvo el MIR en 1989, es fácil intuir el efecto político que tuvo lugar tanto en el oriente como en el occidente boliviano, ya que existe un declive que inicia en La Paz y culmina en Pando mostrando el grado de impacto o influencia política que tuvo el gobierno central en esos años.

El grado de representatividad está mucho más fuerte en la zona altiplánica y con menor efecto en la zona oriental; esta es sin duda la distribución poco homogénea que se desarrolló en Bolivia durante la primera década de la democracia.

La democracia de pactos generó su punto de desarrollo en el centro político de Bolivia, siendo La Paz el primer lugar donde debían decidirse las políticas públicas que encaminarían la nueva década que venía. La ruptura de un mundo bipolar y el paso a un mundo unipolar que tuvo lugar con la caída del muro de Berlín en 1989 afectó mucho a la política boliviana que ya en 1985 se había perfilado hacia un sistema político y económico

de corte liberal; y el gobierno de Jaime Paz Zamora supuso el tránsito a la denominada “capitalización” principalmente con los decretos posteriores que reforzarían el DS 21060.

Ese paso importante hacia una economía neoliberal fue antecedido con las respectivas visitas diplomáticas que realizó el presidente con el afán de integrar nuevamente a Bolivia al sistema mundial que estaba teniendo lugar. Al parecer las condiciones estaban dadas para que un sistema económico termine de ser implantado en Bolivia.

2.1.4. EL DESGASTE DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN UN PROCESO TARDÍO E INCONCLUSO DE CAPITALIZACIÓN

Cuando la gente acudió a las urnas el 6 de junio de 1993, como ningún candidato obtuvo más de la mitad de los votos, correspondió al Congreso Nacional elegir al presidente entre los candidatos más votados. Gonzalo Sánchez de Lozada fue elegido presidente. La participación del electorado fue de un 72.11%, un porcentaje que muestra que la población tiene una fuerte convicción democrática; sin embargo, el sistema de partidos que está liderado por candidatos con mucho desgaste político, además de la participación de 14 frentes en las elecciones, logran dispersar el voto, y solo se logra un grado de representación relativa con poca capacidad de cohesión interna.

Los partidos políticos en Bolivia, no respondieron ni reflejaron la realidad de la representatividad de la sociedad civil; ya que muchos partidos políticos tuvieron una fuerte tendencia a la volatilidad e inestabilidad, apareciendo únicamente en elecciones y carentes de institucionalidad, mientras que, por otro lado, los partidos políticos tradicionales no logran adaptarse por completo a las diferentes coyunturas que vive la realidad política del país. Como consecuencia de la polaridad entre agrupaciones que solo están en momentos electorales y los partidos políticos tradicionales, no se logra una concentración de la votación y el presidente termina siendo elegido por el Legislativo, pero con un grado de representatividad muy bajo.

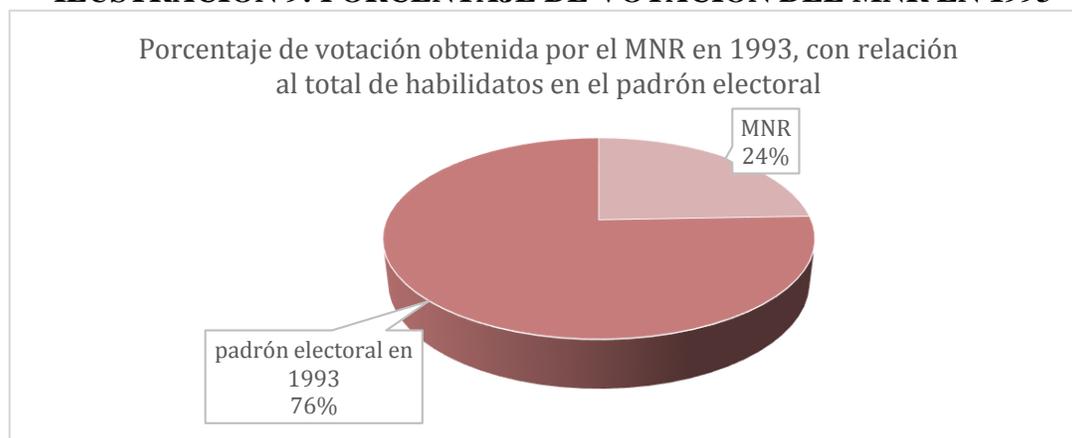
Tabla 10: ELECCIONES GENERALES 1993 EN BOLIVIA

ELECCIONES GENERALES 1993 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	2.399.197
Votos emitidos	1.730.103
Votos inválidos.	83.453
Votos válidos.	1.646.650
Participación del:	72.11 %
Ausencia de:	27.89 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

El grado de representatividad bajo que fue un factor común en las elecciones generales en Bolivia, y en esa coyuntura, en 1993 surge la fuerte idea de la capitalización, un intento de ingresar a Bolivia a las emergentes corrientes económicas del neoliberalismo.

Resueltos los problemas políticos de mayor intensidad (principalmente la recuperación de la democracia en 1982) y subsanados los problemas económicos (cuando fueron frenados los efectos de la hiperinflación en 1985 con el DS. 21060) las condiciones de un proceso de capitalización parecían obedecer a un plan mayor, que fue sistemáticamente implementado en Bolivia. El MNR con la dirección de Gonzalo Sánchez de Lozada no tuvo sino el 24% de aprobación del total de ciudadanos habilitados en el padrón electoral.

ILUSTRACIÓN 9: PORCENTAJE DE VOTACIÓN DEL MNR EN 1993

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Un grado de representatividad bajo, que necesariamente lo llevó a pactar políticamente con sectores sociales que no dudaron en satisfacer sus demandas a cambio de porciones de poder. El sector campesino e indígena se vio representado en el vicepresidente Hugo Cárdenas, en una forma de intento de lograr la unidad social boliviana, que ya el MNR había tratado de hacer en 1952.

El proceso de Capitalización infló otra burbuja en la economía del país, mostrando la ilusión de que sería la mejor forma de “desarrollo económico” que sacaría a Bolivia de su situación; una muestra de ello fue el BONOSOL, que derivó directamente de las empresas.

Tabla 11: ELECCIONES GENERALES EN 1993 EN BOLIVIA

ELECCIONES GENERALES EN 1993 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Gonzalo Sánchez de Lozada	MNR-MRTKL	585.722	35.57 %
Hugo Banzer Suarez	ADN /MIR (acuerdo patriótico)	346.705	21.06 %
Carlos Palenque Avilés	CONDEPA	235.426	14.29 %
Otros Partidos Políticos		478.797	29.08 %
Total.		1.646.650	100 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Entre los actores políticos principales están Gonzalo Sánchez de Lozada, Hugo Banzer Suarez y Carlos Palenque Avilés; quienes obtuvieron los porcentajes más altos en 1993. Carlos Palenque fue el actor que tuvo mucha influencia en la zona altiplánica, muy especialmente en El Alto y La Paz.

Las alianzas políticas lograron dejar a Palenque en un tercer lugar a pesar de su fuerte campaña comunicacional a través de la cadena televisiva RTP; por otra parte, la fórmula que mejor funcionó fue unir al MNR con el MRTKL, esa imagen que representaron tanto Gonzalo Sánchez de Lozada como Hugo Cárdenas fue la de pensar que el sector indígena y campesino habían sido incluidos en la esfera de toma de decisiones políticas, lo que en los hechos ocurrió

fue que tanto el indígena boliviano como la mujer en política terminaron siendo unos iconos necesarios en el poder político; ya que en última instancia sumaban votos.

Cuando analizamos la votación obtenida por el MNR en 1993 por departamento, notamos que la tendencia continúa en sentido de que el eje político corresponde nuevamente con el eje económico. La mayor concentración de votación se encuentra en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

El oriente boliviano es la región con menor impacto político cuando tomamos una perspectiva de representatividad; su distancia y su difícil acceso parecen apartar también del mapa político a Pando y Beni, mientras que Santa Cruz mantiene una fuerte participación en favor del MNR en 1993.

Cuando la democracia es retomada en 1985 la primera ocupación política orbita en torno a la estabilización e institucionalización política e institucionalidad del Estado; una vez suplida esta demanda socio-política, se buscó dar solución a los problemas económicos que habían generado una hiperinflación galopante; la solución vino en 1985 cuando se pasó a una economía neoliberal sobrellevando de alguna manera las cuentas deficitarias del Estado. Sin embargo, el sistema de partidos no había tenido interrupciones serias desde 1952; y es precisamente en las elecciones generales de 1993 que parece iniciar el quiebre del ahora viejo sistema de partidos.

ILUSTRACIÓN 10: VOTACIÓN OBTENIDA POR EL MNR EN 1993



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Pasada la época de dictaduras militares, y con partidos políticos con un discurso muy sonado en contra de las dictaduras, ahora debían readaptarse y aplicar lo que propugnaban como democracia, pues tras el desgaste del mismo sistema de partidos, los discursos terminando siendo demagógicos y poco creíbles en la colectividad social.

TABLA 12: VOTACIÓN DEPARTAMENTAL DEL MNR EN 1993

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MNR	192.964	32.94 %
ORURO	MNR	33.035	5.64 %
POTOSI	MNR	38.705	6.61 %
COCHABAMBA	MNR	96.752	16.52 %
CHUQUISACA	MNR	24.680	4.21 %
TARIJA	MNR	33.729	5.76 %
SANTA CRUZ	MNR	133.574	22.81 %
BENI	MNR	28.595	4.88 %
PANDO	MNR	3.688	0.63 %
TOTAL		585.722	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

El sistema comenzaba a requerir una renovación hacia un nuevo sistema de partidos, que ya ingresaría al campo político con una democracia en pleno proceso de institucionalización. Con el MNR EN 1993 se inició el proceso lento de transformación de los partidos políticos. Los problemas emergentes ahora no solo eran económicos, sino que políticamente pasaban por la representatividad que ningún partido parecía ofrecer; esta trama desembocó nuevamente en alianzas en pro de estabilidad política que en el fondo sería nuevamente las cuotas de poder.

Con cada elección presidencial en Bolivia las diferencias de votación entre los departamentos parecen ser más profundas. Oruro y Potosí quienes en un momento eran un sector electoral importante comienzan a pasar a un segundo plano; ya que sin la minería en auge el país empieza a mirar más hacia el oriente por el potencial económico que significaba

principalmente Santa Cruz. Al parecer, la capacidad económica de un departamento influye directamente en la importancia electoral del sistema democrático en Bolivia.

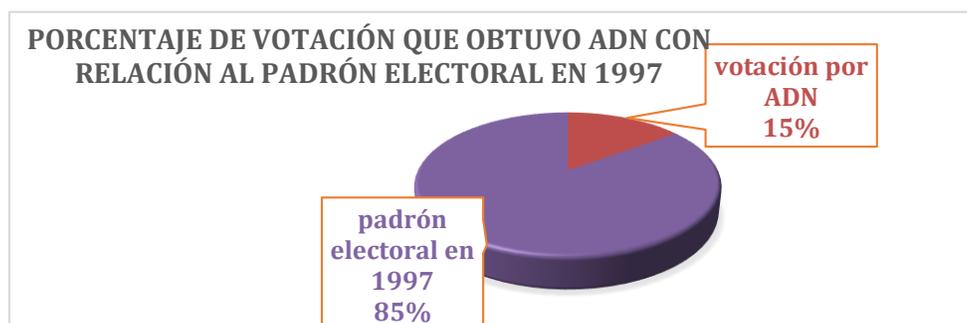
En síntesis, el grado de representatividad del gobierno central en 1993 fue bajo, ya que porcentualmente solo contó con el 24% del total de ciudadanos empadronados no obteniendo la mayoría absoluta. La gran cantidad de partidos políticos en esa elección, dispersaron el voto y le restaron representatividad, pero el factor determinante fue sin duda la deliberación que se hizo en el Legislativo para elegir al presidente entre las primeras fuerzas políticas. Entonces tenemos, un voto disperso, una ciudadanía que no se identifica con los partidos políticos, un semiparlamentarismo y un sistema de partidos en uno de sus peores momentos.

2.1.5. LA CRISIS DEL SISTEMA DE PARTIDOS.

El sistema democrático retomado en 1982, había pasado su primera década y media en medio de una gobernabilidad superpuesta a la institucionalidad del Estado con ciertas atenuantes mediáticas que habían logrado en alguna medida bajar los ánimos de movilización de los movimientos sindicales; tales medidas como el DS. 21060, la posterior capitalización, el Bonosol, la participación popular y los nuevos campos gasíferos fueron los factores que des tensionaron las relaciones entre la sociedad civil y la sociedad política.

Ya en 1997, la crisis del sistema de partidos de fue agudizando en sentido de que el grado de credibilidad hacia la sociedad política fue calada por la corrupción y los acuerdos políticos que dejaban poco a poco al margen a la población.

ILUSTRACIÓN 11: PORCENTAJE DE VOTACIÓN QUE OBTUVO ADN CON RELACIÓN AL PADRÓN ELECTORAL EN 1997



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Nuevamente el grado de respaldo de la sociedad civil hacia el partido político en carrera electoral es muy bajo, y en este caso el porcentaje que obtuvo ADN en 1997 fue del 15% con relación al total de habilitados en el padrón electoral. Es decir, que el 85% de la ciudadanía no dio su respaldo al gobierno de Hugo Banzer Suarez, sino que este periodo presidencial se consolidó por alianzas políticas al interior del Legislativo.

La participación electoral en las elecciones de 1997 fue del 71.36%, un porcentaje muy representativo que refleja la preferencia que el electorado tiene hacia un sistema democrático. Ya la democracia instaurada de forma cultural en la sociedad civil, parecía ser el momento de tratar otro tipo de problemáticas propias de un proceso de neoliberalización y democratización.

Tabla 13: ELECCIONES GENERALES DE 1997

ELECCIONES GENERALES 1997 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	3.252.501
Votos emitidos.	2.321.117
Votos inválidos.	143.946
Votos válidos.	2.177.171
Participación del:	71.36 %
Ausencia de:	28.64 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Fue el ex dictador Hugo Banzer Suarez quien paradójicamente ganó en las elecciones generales de 1997 con el 22.3%. El MNR le siguió con el 18.2% y CONDEPA en tercer lugar con el 17.2%. Como había pasado en 1989 cuando Jaime Paz Zamora llega a la presidencia con el apoyo de Banzer y ADN, en 1997 al MIR le tocó devolver el “favor político” apoyando al ex dictador.

A simple vista ganar las elecciones presidenciales con 484.705 votos de 3.252.501 ciudadanos inscritos y habilitados en el padrón electoral parece una ridiculez. Pero era esta la regla y no la excepción en los momentos de justas electorales, ya que para las elecciones

generales se presentaban una multiplicidad de partidos políticos que terminaban resumidos en tres: el MIR, ADN y MNR.

Los datos nos muestran una clara crisis del sistema de partidos que no había sido solucionada por la renovación generacional. Al parecer un sistema democrático institucionalizado demandaba también un sistema de libre mercado y ahora una renovación del sistema de partidos. Los bajos niveles de representatividad estaban a poco a poco generando el cambio abrupto que vendría en los años posteriores.

TABLA 14: ELECCIONES GENERALES DE 1997

ELECCIONES GENERALES EN 1997 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Hugo Banzer Suarez	ADN, NFR, PDC.	484.705	22.3 %
Juan Carlos Duran Saucedo	MNR	396.235	18.2 %
Remedios Loza Alvarado	CONDEPA	373.528	17,2 %
Otros Partidos Políticos		922.703	42.4 %
Total.		2.177.171	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

A continuación, realizaremos el análisis por departamento de la votación obtenida por el partido político en función de gobierno. ADN que venía siendo un partido político con dirigencias de origen dictatorial que a pesar de su sombrío pasado, continuó con el patrón de conseguir mayores porcentajes en el consolidado eje político de Bolivia (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz).

Tabla 15: VOTACIÓN POR DEPARTAMENTOS DEL ADN EN 1997

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	ADN-NFR-PDC.	142.575	29.41 %
ORURO	ADN-NFR-PDC.	27.284	5.63 %
POTOSI	ADN-NFR-PDC.	28.302	5.84 %
COCHABAMBA	ADN-NFR-PDC.	86.645	17.88 %
CHUQUISACA	ADN-NFR-PDC.	25.345	5.23 %
TARIJA	ADN-NFR-PDC.	12.136	2.50 %
SANTA CRUZ	ADN-NFR-PDC.	126.863	26.17 %

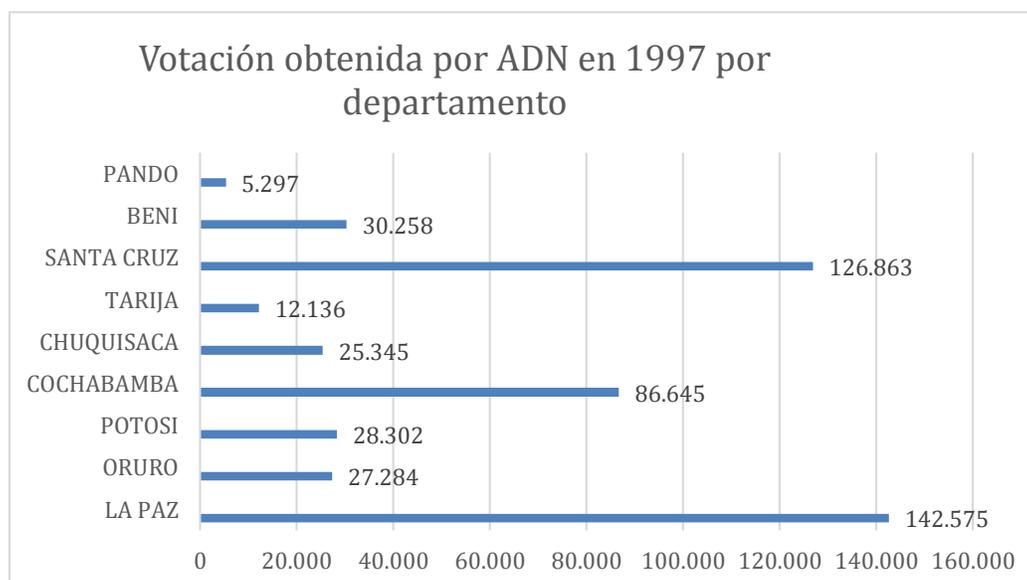
BENI	ADN-NFR-PDC.	30.258	6.24 %
PANDO	ADN-NFR-PDC.	5.297	1.10 %
Total		484.705	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Banzer, con los resultados obtenidos en las elecciones presidenciales de 1997 tuvo continuidad en lograr los mayores porcentajes de voto en el eje troncal del país, es así que de los 484.705 votos que obtuvo, La Paz y Santa Cruz fueron el principal respaldo electoral que tuvo ADN, seguido de Cochabamba; la realidad fue diferente con relación a los demás departamentos donde el apoyo fue relativamente bajo. Potosí y Oruro quedaban relegadas del mapa político, así como Pando y Tarija donde ADN tuvo el menor respaldo.

Debemos observar aquí que los porcentajes obtenidos en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz van muy relacionados con la demografía electoral muy elevada con que cuentan esos departamentos. Las migraciones de occidente de oriente consolidaron en Santa Cruz no solo un polo económico, sino también un factor de decisión política, ya que, con una mayor población electoral, Santa Cruz y Cochabamba fueron centros que cobraban importancia política para los partidos sedientos de votos.

ILUSTRACIÓN 12: VOTACIÓN OBTENIDA POR ADN EN 1997 POR DEPARTAMENTO



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

La importancia política de un departamento está en función de su capacidad electoral; ese fue el caso del eje político de Bolivia desde 1982.

En síntesis, el grado de legitimidad que tuvo el gobierno de Hugo Banzer Suarez en el periodo 1997-2001 fue bajo, ya que solo contó con el 15% de respaldo del total de los ciudadanos habilitados para sufragar, además de obtener porcentajes muy bajos en seis de los nueve departamentos de Bolivia. Solo La Paz, Cochabamba y Santa Cruz fueron los departamentos que apoyaron relativamente a ADN en 1997, principalmente por su cercanía política con el Estado y por su población mayoritaria. Esa fue la realidad política del grado de legitimidad del poder Ejecutivo en 1997.

La corrupción, el Plan Cóndor, las tensas relaciones entre presidente y Vicepresidente, el problema de la erradicación de la hoja de coca excedentaria, la recesión económica, las privatizaciones como un proceso tardío e inconcluso entre otras problemáticas, fueron asfixiando poco a poco las tensas relaciones entre el Estado y la sociedad civil. Fue Jorge Quiroga Ramírez quien concluiría el mandato presidencial de Banzer, ya que la renuncia por motivos de salud (el 6 de agosto de 2001) no le permitiría llegar a las siguientes elecciones generales de 2002. Jorge Quiroga había llegado a la presidencia por un azar de la historia, permitiéndole dar continuidad a su trayectoria política en los años posteriores, sin embargo, también sería absorbido por una crisis del sistema de partidos que ya se veía venir.

2.1.6. EL ORIGEN DE UN NUEVO SISTEMA DE PARTIDOS Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL INDÍGENA

El despunte del siglo XX parece haber traído consigo una serie de cambios estructurales en el sistema político boliviano; desde la recuperación de la democracia habían pasado 20 años de “institucionalidad democrática” con un sistema de partidos que venía de mediados del siglo pasado.

La democracia como tal, y el sistema económico de libre mercado o “neoliberalismo” se habían complementado y habían logrado su interdependencia; mientras que el sistema de partidos demandaba un cambio en forma de renovación.

El proceso tardío e inconcluso de neoliberalización económica en Bolivia había traído consigo únicamente los efectos positivos en menor escala y los efectos negativos en una mayor proporción, que al parecer fue suficiente para que la población empiece a estar en desacuerdo con ese modelo económico; en función a estas realidades se fueron reagrupando los sindicatos y organizaciones sociales de corte indígena principalmente.

Sin embargo, y pese a las coyunturas caóticas que se vivían en el país, el padrón electoral se fue incrementando y la participación electoral buscó soluciones políticas a los problemas políticos, una suerte de madurez de la cultura política boliviana que había incluido a una nueva generación de ciudadanos que habían nacido ya en un sistema democrático y no de dictadura militar. Ese factor llevo a la democracia como institución a resolver las emergentes demandas políticas que nacían en el imaginario social de las nuevas generaciones.

Un dato curioso de ese momento electoral es que el padrón electoral pasó de 2.004.284 ciudadanos habilitados en 1980 a 4.097.278 de ciudadanos en 2002, es decir que prácticamente el padrón electoral se había duplicado, sin embargo, los votos efectivos, es decir los votos válidos fueron 2.514.307; siendo estos el grupo de votos que materializaría el poder político tanto en el Ejecutivo como en el Legislativo.

ILUSTRACIÓN 13: ELECCIONES GENERALES DEL 2002

ELECCIONES GENERALES 2002 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	4.097.278
Votos emitidos.	2.942.883
Votos inválidos.	428.576
Votos válidos.	2.514.307
Participación del:	71.83 %
Ausencia de:	28.17 %
Población.	No se tiene el dato

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

La participación electoral mantuvo su patrón con un 71.83% de participación del electorado manteniendo así la tradición democrática de dos décadas de duración hasta entonces. Cuando realizamos el análisis del grado de legitimidad del gobierno central, nos remitimos inmediatamente a los datos, quienes nos muestran un panorama que puede ser interpretado desde muchas perspectivas; pero para este particular caso, tomaremos el padrón electoral como punto de referencia de la población con capacidad efectiva de participar en la toma de decisiones políticas, con relación al porcentaje obtenido por el partido político que ganó las elecciones en 2002.

Es así que una primera apreciación de los datos nos muestra la repetición del patrón que fue repitiéndose durante todos los procesos electorales desde 1980. Es decir, que hay un porcentaje muy bajo de respaldo de la sociedad civil hacia los partidos políticos; y en el proceso electoral del 2002, la cantidad de votos que respaldaron al MNR y al Gonzalo Sánchez de Lozada es del 15% con relación al padrón electoral.

En consecuencia, esta realidad política puede traducirse en afirmar que el 2002 en Bolivia, el grado de legitimidad del gobierno central fue bajo. Esta realidad, sin embargo, no es la excepción a los demás procesos electorales anteriores, sino más bien la regla, ya era ese el comportamiento del sistema electoral desde las polémicas elecciones en 1980, donde la UDP logró el 26% de apoyo con relación al padrón electoral de ese año.

ILUSTRACIÓN 14: PORCENTAJE QUE OBTUVO EL MNR CON RELACIÓN AL PADRÓN ELECTORAL EN 2002



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Los resultados de esa elección presidencial, dan como ganador con el 23.91 % de los votos válidos a Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR, por debajo está Evo Morales del MAS y Manfred Reyes Villa de NFR, quienes se posicionaron con un estrecho margen de votación entre uno y otro. El voto disperso por otras agrupaciones y partidos políticos hace un acumulado del 45.81% de los votos válidos; una consecuencia de la fragmentación del sistema de partidos en esa coyuntura.

Por otra parte, el surgimiento del Movimiento Al Socialismo (MAS), mostró también el surgimiento de sectores sociales que habían sido marginados del sistema político en una participación efectiva en la vida política del país, ya que una sociedad homogenizada con raíces en 1952 ahora requería la inclusión de esos sectores sociales principalmente e inicialmente para jugar el rol de “masas sociales” con la capacidad de engrosar los votos a favor de uno u otro partido político.

TABLA 16: ELECCIONES GENERALES DEL 2002

ELECCIONES GENERALES EN 2002 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Gózaló Sánchez de Lozada	MNR	601.209	23.91 %
Evo Morales Ayma	MAS	368.672	14.66 %
Manfred Reyes Villa	NFR	392.844	15.62 %
Otros Partidos Políticos		1.151.582	45.81 %
Total.		2.514.307	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

Históricamente el mundo indígena que había sido mayoritario en Bolivia no había logrado concretarse como una fuerza política que cobrara relevancia al interior del sistema político, sin embargo, el cambio de ideas y el fortalecimiento de la ideología indigenista e indianista, cavaron profundo en el sector rural del país. Fueron esas nuevas ideas de “liberación” e inclusión que fueron empoderando a los diversos sectores rurales, que además también empezaron a posicionarse como respuesta a un neoliberalismo económico que no había logrado los resultados esperados por la sociedad civil.

Esta no fue una realidad aislada en el Sur continente, ya que las oleadas populistas empezaron a cobrar fuerza también en Argentina, Venezuela, Brasil y Ecuador. La nueva forma de reinterpretar la historia, las ideas constitucionalistas, el pensamiento de una sociedad inclusiva y la crisis que sufría el llamado proceso “neoliberal”, empezaron a crear condiciones favorables para el surgimiento de mayorías absolutas en los procesos electorales no solo en Bolivia, sino también los países que habían realizado el cambio del péndulo político hacia la izquierda y centro izquierda.

Tabla 17: VOTACIÓN DEL MNR POR DEPARTAMENTO EN 2002

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MNR	126.515	21.04 %
ORURO	MNR	25.632	4.26 %
POTOSI	MNR	52.655	8.76 %
COCHABAMBA	MNR	77.678	12.92 %
CHUQUISACA	MNR	37.190	6.19 %
TARIJA	MNR	41.165	6.85 %
SANTA CRUZ	MNR	193.548	32.19 %
BENI	MNR	41.643	6.93 %
PANDO	MNR	5.183	0.86 %
TOTAL		601.209	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

A momento de realizar la fragmentación de los votos obtenidos por el MNR en 2002 por departamento, es Santa Cruz, quien muestra un mayor respaldo al partido en función de gobierno en esas elecciones generales. Por primera vez desde 1980 el polo oriental logró superar en votos al occidente.

ILUSTRACIÓN 15: VOTACIÓN QUE OBTUVO EL MNR EN 2002, POR DEPARTAMENTO



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

El oriente boliviano brindó un grado de apoyo muy considerable al MNR en 2002, seguido de la región altiplánica que llevaba de mucho más cerca el pulso político esa coyuntura; y Cochabamba que también respaldó, aunque con menor impacto el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. El ya consolidado eje político con formado por La Paz, Cochabamba y Santa Cruz había logrado nuevamente tomar para si el rol de decisión política que fue consecuente desde el inicio de la recuperación de la democracia.

El bajo grado de legitimidad de un desgastadísimo MNR, sumado a los conflictos político-territoriales que Bolivia tiene con Chile, la venta del gas boliviano a precios no tan favorables, el sistema de partidos que ya daba sus últimos coletazos y un sistema político que buscaba completar el ciclo que había iniciado en 1982 cuando se reinstauró el sistema democrático, pasando por la posterior implementación de una economía de libre mercado y ahora renovando de manera abrupta un sistema de partidos que no había logrado adaptarse a los nuevos momentos políticos que venían.

No solo en Bolivia sino en gran parte del continente Sudamericano, desembocaron en una serie de crisis sociales con consecuencias políticas que buscaban respuestas en el cambio de un sistema económico que no había logrado adecuarse a la realidad boliviana, y un sistema de partidos que ya no podía responder a las demandas proyectadas por la sociedad civil.

Todos estos factores daban paso a momentos de inestabilidad política con alto grado de conflictividad que generaron espacios de inclusión del sector indígena quienes inicialmente tomando la dirección hegemónica del ideario político del momento.

2.1.7. EL PASO DE LAS MAYORÍAS SIMPLES A LA MAYORÍA ABSOLUTA

Las elecciones generales de 2005 marcan un punto de clivaje en la historia democrática de Bolivia, en razón de que desde que se retomó la democracia en 1982, ningún candidato había obtenido un porcentaje tan alto.

Este fenómeno político también significó un cambio en el sistema político, ya que ahora el partido político en función de gobierno contaba con la mayoría absoluta en el Legislativo, y un Ejecutivo con un respaldo del 53% del electorado. Esa suerte de gobierno

unificado, permitió realizar reformas en el sistema político y en el sistema económico boliviano.

El mayoritario respaldo que recibió Evo Morales en 2005, se debió principalmente a una serie de crisis en el sistema de partidos, en el sistema económico y en general en el sistema político; sumando a esto el desgaste ideológico que había tenido la tendencia económica de libre mercado que al parecer no había llegado a satisfacer las demandas laborales y socio económicas que exigía la sociedad civil Bolivia.

Evo Morales, fue quien llenó ese vacío ideológico y simbólico que se había estado generando desde hace una década atrás. La inclusión de sectores sociales que habían sido relegados a la periferia política del país, vio el momento histórico para materializar sus demandas en medio del cambio político que se vivía, generando de esta forma una nueva identidad del elector con el candidato que desembocaría en un mayoritario apoyo a lo que simbolizaba Evo Morales y el Movimiento Al Socialismo (MAS).

Las ideas fuertes del momento se vivieron en el Sur continente principalmente en Brasil, Argentina, Paraguay en cierto grado, Venezuela, Ecuador y Bolivia; generando una suerte de política de izquierda con fuertes tendencias al populismo que mezclaban además su propia cosmovisión con lo que entonces se llamó el socialismo del siglo XXI. Fueron esas las circunstancias que permitieron los mayoritarios apoyos, no solo en Bolivia, sino en parte del continente.

El desgastado sistema de partidos en Bolivia, ahora demandaba un cambio abrupto dadas las circunstancias y el legado de partidos denominados tradicionales (MIR, ADN y MNR) que empezó su declive total justo en esas elecciones.

La participación electoral fue mayoritaria nuevamente, mostrando que el colectivo social todavía cuenta con una fuerte convicción democrática, así lo demuestra la participación del 84.5% del electorado, lo nuevo de estas elecciones era que el voto mayoritario estaba concentrado en un partido político: el MAS, con un candidato que simbolizó lo que la sociedad demandaba en ese momento, y desde las trágicas jornadas de octubre principalmente.

TABLA 18: ELECCIONES GENERALES DEL 2005

ELECCIONES GENERALES 2005 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	3.671.152
Votos emitidos	3.102.416
Votos inválidos.	228.615
Votos válidos.	2.873.801
Participación del:	84.5 %
Ausencia de:	15.5 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

El 53.73% que obtuvo el candidato Evo Morales lo puso en amplia ventaja política frente al 28.60% que había obtenido Jorge Quiroga con PODEMOS, que no era nada más que el despunte de la representación de un sistema de partidos muy desgastado. El tercer lugar lo obtuvo Samuel Doria Medina con Unidad Nacional (UN) y un porcentaje que apenas le permitió mantenerse en el Legislativo.

La concentración del voto que respaldó a Evo Morales fue de tal magnitud, que la sumatoria de los demás partidos políticos que estuvieron por debajo del tercer lugar fue de 9.87%. Estos resultados muestran claramente el cambio en el sistema de partidos que ya venía siendo una demanda del sistema político desde finales del siglo XX.

TABLA 19: ELECCIONES GENERALES EN 2005 EN BOLIVIA

ELECCIONES GENERALES EN 2005 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Evo Morales Ayma	MAS	1.544.374	53.73 %
Jorge Quiroga Ramírez	PODEMOS	821.745	28.60 %
Samuel Doria Medina	UN	224.090	7.80 %
Otros Partidos Políticos		283.592	9.87 %
Total.		2.873.801	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

En una suerte de análisis más estrecho, se observa que, basados en los resultados de las elecciones generales en 2005 en Bolivia, que el porcentaje que obtuvo el MAS con relación al padrón electoral de ese año es del 42%, siendo bastante representativo además de mostrar que existió un fuerte grado de legitimidad de la sociedad civil hacia el sistema político. Estos resultados muestran también el grado de identificación que el electorado tiene con relación al candidato; y el efecto de las circunstancias en las que se desarrollaron estas elecciones.

ILUSTRACIÓN 16: PORCENTAJE QUE OBTUVO EL MAS EN 2005 CON RELACIÓN AL PADRÓN ELECTORAL



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

Realizando el desglose de la votación mayoritaria que obtuvo el MAS en las elecciones generales del 2005, por departamento, notamos un fuerte porcentaje de respaldo en las principales ciudades del país.

Desde la recuperación de la democracia en 1982, el centro político había orbitado en torno al occidente boliviano, con menor intensidad en el oriente a excepción de Santa Cruz; sin embargo, el voto siempre fue muy disperso y gradual, en sentido de que geográficamente el voto tenía mayor concentración en la zona altiplánica que en la zona tropical.

Esto también generó una suerte de cultura política regionalizada demarcó de forma notoria y en todos los procesos electorales la diferenciación entre oriente y occidente. El eje político se correspondía de forma directamente proporcional al eje económico, y en las elecciones generales de 2005, esta realidad no fue una excepción.

La Paz fue el Departamento que brindó el apoyo más fuerte al MAS en el 2005, contrariamente a lo que había ocurrido en la elección anterior donde Santa Cruz había respaldado mayoritariamente al MNR, al parecer la fuerte politización de la cultura en La Paz, puede ser parte de la garantía de gobernabilidad para un candidato u otro.

En este particular caso, fue el occidente quien tuvo el peso político específico que catapultó la primera mayoría absoluta desde 1980. Ya como había ocurrido desde la reinstauración de la democracia, el eje político correspondió nuevamente al eje económico, en sentido de que La Paz, Cochabamba y Santa Cruz tienen los porcentajes de votación más fuertes con relación al Movimiento Al Socialismo.

TABLA 20: VOTACIÓN DEL MAS POR DEPARTAMENTO EN 2005

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MAS	640.880	41.50 %
ORURO	MAS	99.648	6.45 %
POTOSI	MAS	112.068	7.26 %
COCHABAMBA	MAS	335.439	21.72 %
CHUQUISACA	MAS	84.343	5.46 %
TARIJA	MAS	43.019	2.78 %
SANTA CRUZ	MAS	207.785	13.45 %
BENI	MAS	16.937	1.10 %
PANDO	MAS	4.255	0.28 %
TOTAL		1.544.374	

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Otro factor interesante de este proceso electoral, es que anteriormente fue el partido y en menor grado el candidato quien se reflejó en las urnas en forma de voto; sin embargo,

en estas elecciones fue el candidato quien absorbió el voto mucho más que el partido (MAS) en sí mismo.

ILUSTRACIÓN 17: VOTOS OBTENIDOS POR EL MAS EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2005, POR DEPARTAMENTO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

Evo Morales significó el símbolo de los grupos sociales periféricos que ahora se identificaban con un partido político. Sin duda, parte de la estrategia política del MAS y de sus intelectuales orgánicos, fue retrotraer la historia de las sublevaciones indígenas que habían expulsado al “invasor”, en un proceso histórico con analogías después de la salida abrupta de Gonzalo Sánchez de Lozada, estas ideas fueron retomadas y adoptadas fácilmente por la sociedad civil, convirtiendo de esta forma a Evo Morales como un símbolo de la recuperación de la “soberanía”.

Las ideas fuertes, que a mediano plazo sería mutadas a ideologías que captaron a las masas, teniendo su impacto inicial en la zona altiplánica y posteriormente en la zona de los llanos orientales con el reconocimiento de las nuevas naciones ligadas a una historia que estuvo más allá de los andes.

Si por una parte el respaldo del occidente de Bolivia a Evo Morales fue fuerte, el poco impacto que tuvo en el oriente significaría una serie de levantamientos que generarían inestabilidad política en busca de la reinstauración, no del sistema político anterior, sino más

bien la protección de fuertes intereses económicos y políticos que se veían en riesgo con el gobierno de Evo Morales.

La política sufrió también una fuerte regionalización entre oriente y occidente esto desde una perspectiva geográfica política; y una suerte de polarización entre el denominado “mundo indígena” y la situación de los bolivianos que no se consideraban indígenas, sino que más bien se identificaban con el mestizaje con una cultura con mayor aceptación a la globalización.

En conclusión, las elecciones generales del 2005 en Bolivia marcaron el cambio del sistema político de una democracia de simples mayorías, a una de mayoría absoluta; este cambio en el sistema político traería consigo la polarización y regionalización de la política con consecuencias ideológicas en primera instancia, y económicas posteriormente. La fortaleza de un partido político (el MAS) al contar con un respaldo superior al 50%, fue también el foco de la inestabilidad política que se había generado por los fuertes intereses económicos y políticos consolidados en el oriente boliviano.

2.1.8. LA CONCENTRACIÓN DEL PODER A TRAVES DE LA ELECTORALIZACIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO

En las elecciones generales de 2009, los resultados que se obtuvieron tanto por participación del electorado como por los porcentajes obtenidos por los partidos políticos fueron de proporciones que marcaron un antes y un después en la historia electoral de Bolivia. La participación de inscritos en el padrón electoral fue de 5.139.554 ciudadanos electores registrados y habilitados, la participación porcentual fue del 94.55%, una vez más se puede observar que la ciudadanía boliviana respalda el sistema democrático con su participación activa en procesos electorales.

Tabla 21: PADRÓN ELECTORAL DE LAS ELECCIONES GENERALES DEL 2009

ELECCIONES GENERALES 2009 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	5.139.554
Votos emitidos	4.859.440
Votos inválidos.	276.654
Votos válidos.	4.582.786
Participación del:	94.55 %
Ausencia de:	5.45 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

La novedad de este proceso electoral en 2009, fue la implementación del sufragio en el exterior. A su vez esta puede entenderse como la extensión de los derechos políticos a los ciudadanos que residen fuera de las fronteras del país, pero también puede representar la ampliación de padrón electoral y una suerte de campaña desigual en sentido de que no todos los candidatos están en la capacidad logística y económica de llevar su campaña política a otros países donde tienen residencia los nacionales bolivianos. El MAS tuvo la mejor ventaja en esta contienda electoral en el exterior, ya que tuvo una mayor capacidad de movimiento logístico y sobre todo comunicacional.

La pregunta de fondo, es en qué grado puede afectar a los electores en el exterior las decisiones políticas que se generen en el interior del país. Es decir, que los que votaron por un gobernante, no estarán regidos por él, ya que están fuera de su jurisdicción de mandato, por lo que estas interrogantes podrían desviar la esencia teórica de lo que se entiende hoy por democracia.

Desde otra perspectiva, es posible inferir que el costo económico de llevar procesos electorales en el exterior es mucho mayor en comparación a los recursos necesarios de un proceso electoral en el interior; lo real y concreto es que al parecer el sistema democrático institucional se hace cada vez más costoso para el país, sin límites claros de cuánto puede

llegar a costar la participación política de ciudadanos bolivianos residentes en el exterior del país.

Tabla 22: ELECCIONES GENERALES DEL 2009

ELECCIONES GENERALES EN 2009 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Evo Morales Ayma	MAS	2.943.209	64.22 %
Manfred Reyes Villa	PPB-CN	1.212.795	26.47 %
Samuel Doria Medina	UN-CP	258.971	5.65 %
Otros Partidos Políticos	4414975	167.811	3.66 %
Total.		4.582.786	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

Realizando un desglose de los resultados de las elecciones generales de 2009, se tiene que el MAS obtuvo el 64.22% del total de los votos válidos, lo que lo posiciona como el partido político con mayor representación parlamentaria, además de ser el principal actor del sistema de partidos.

A este resultado le sigue el PPB-CN de Manfred Reyes Villa con el 26.47%, que lo deja muy por debajo del candidato Evo Morales; y ocupando el tercer puesto esta UN-CP con su candidato Samuel Doria Medina quien obtuvo el 5.65% de votos sobre el total de votos válidos.

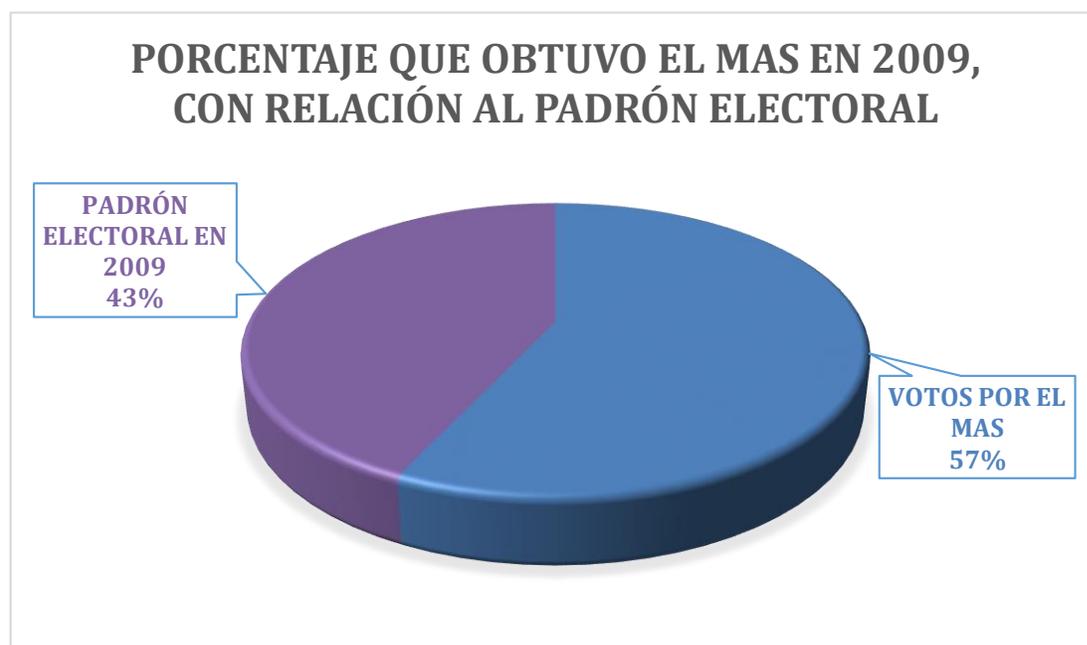
Las diferencias marcadas entre los resultados obtenidos por las tres principales fuerzas políticas del país en 2009, reflejan la concreción del emergente sistema de partidos, denotando a su vez el declive de los políticos y partidos políticos denominados “tradicionales”.

A continuación, observaremos un panorama más objetivo y pragmático de los resultados electorales, mostrando en un gráfico los resultados obtenidos por la primera fuerza política del país con relación al total de padrón electoral. Como resultado se tiene que el MAS obtuvo el 57% de respaldo del total de los ciudadanos inscritos y habilitados para las

elecciones generales de 2009. El grado de representatividad que podría significar el MAS en general y Evo Morales en particular parece reflejar que el momento histórico de identificación de la ciudadanía con el gobernante ha llegado a su punto más elevado, ya que los resultados reflejan el amplio apoyo que recibió el candidato Evo Morales y su política de gobierno.

El riesgo político a mediano plazo, es la concentración de poder orbitado en un solo elemento político, ya que con un apoyo mayoritario y un gobierno unificado las probabilidades y posibilidades de que el MAS se convierta en un partido político cazador de cargos públicos se multiplican, teniendo como resultado ciertos grados de desinstitucionalización en la estructura funcional burocrática del Estado.

ILUSTRACIÓN 18: PORCENTAJE DE VOTOS DEL MAS EN 2009 EN RELACIÓN AL PADRÓN ELECTORAL.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

En un desglose más pormenorizado de los resultados electorales en 2009, tenemos a continuación un panorama de resultados por departamento, sumado a esto, los resultados electorales del sufragio en el exterior.

Del análisis de los resultados por departamento en las elecciones generales de 2009 en Bolivia, se tiene que los porcentajes obtenidos por el MAS fragmentados por departamento reflejan la continuidad del patrón de comportamiento electoral que se obtuvo en anteriores procesos electorales, con la excepción de que, en 2009, la participación ciudadana fue mucho mayor.

Por una parte, el eje económico de Bolivia, continúa siendo el eje político, tal como lo refleja el gráfico observado a continuación. La Paz fue el departamento que brindó mayor apoyo al denominado “proceso de cambio” con un respaldo del 37% del total de votos obtenidos por el MAS, seguido de Cochabamba, el sector de origen político del Presidente Evo Morales, que en el 2009 representó el 19% del total de votos obtenidos por el MAS; y como tercer foco de apoyo esta Santa Cruz que representó el 15% del total de votos obtenidos por el MAS.

Tabla 23: VOTACIÓN EL MAR POR DEPARTAMENTO EL 2009

DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MAS-IPSP	1.099.259	37.35 %
ORURO	MAS-IPSP	178.363	6.06 %
POTOSI	MAS-IPSP	243.855	8.29 %
COCHABAMBA	MAS-IPSP	569.237	19.34 %
CHUQUISACA	MAS-IPSP	127.995	4.35 %
TARIJA	MAS-IPSP	114.577	3.89 %
SANTA CRUZ	MAS-IPSP	441.705	15.00 %
BENI	MAS-IPSP	60.671	2.07 %
PANDO	MAS-IPSP	16.334	0.55 %
VOTO EN EL EXTERIOR	MAS-IPSP	91.213	3.10 %
TOTAL		2.943.209	100 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Lo resaltante en estas elecciones generales que el voto en el exterior superó el obtenido en dos departamentos, Pando y Beni juntos fueron superados por el respaldo que el MAS obtuvo en el exterior, casi igualando a la cantidad de votos que representó Tarija o Chuquisaca. En ese razonamiento político, podría parecer más importante realizar la campaña política en el exterior del país que en los departamentos de Beni o Pando, ya que los resultados políticos que se obtienen en estos departamentos son relativamente bajos a comparación de los resultados que podrían obtenerse en el exterior.

Ilustración 19: VOTOS OBTENIDOS POR EL MAS EN LAS ELECCIONES DEL 2009 POR DEPARTAMENTO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

El proceso electoral de 2009 fue el más fructífero en términos electorales para el MAS, ya que con el respaldo obtenido pudo realizar la concreción de sus políticas estructurales al interior del estado, además de ser este el momento donde pudo optimizar su potencial político, no solo el MAS sino también Evo Morales.

Con relación al grado de representatividad que podría significar el MAS como partido en función de gobierno, los datos del análisis reflejan que Bolivia pasó de grados bajos de representación a grados medios y altos, siendo el 2009 el punto más elevado del grado de

representación de la sociedad civil hacia la colectividad e institucionalidad política del Estado.

2.1.9. LA MAYORÍA ABSOLUTA Y SUS POSIBILIDADES DE TOTALITARISMO

Las recientes elecciones generales de 2014 en Bolivia, reflejó la consolidación del sistema implementado en 2006 con el inicio de la gestión presidencial de Evo Morales en particular, y de los denominados movimientos sociales dirigidos por el MAS – IPSP.

Tal como había ocurrido en procesos electorales anteriores, el padrón electoral fue en asenso hasta sobrepasar los cinco millones de ciudadanos, por otra parte, la participación efectiva de la población sufragante fue del 87.90%, incluyendo la participación por segunda vez de los ciudadanos bolivianos residentes en el exterior.

TABLA 24: ELECCIONES GENERALES DEL 2014 EN BOLIVIA

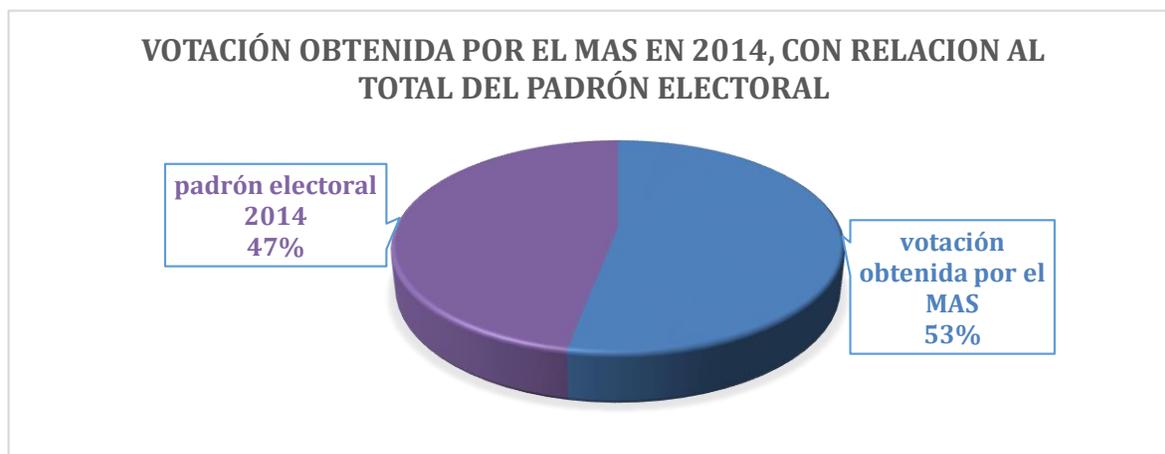
ELECCIONES GENERALES 2014 EN BOLIVIA	
Ciudadanos habilitados inscritos	5.971.152
Votos inválidos.	77.214
Votos válidos.	5.171.428
Participación del:	87.90%
Ausencia de:	12.1 %

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

En términos generales, la participación de la ciudadanía fue positiva en razón de que el sistema democrático y la cultura política democrática se vieron plenamente consolidadas en 2014 durante las elecciones generales. En términos de representatividad, esta fue la más reciente elección en que el apoyo masivo de la población había superado el 50% de respaldo a una gestión de gobierno, lo que generó nuevamente un gobierno unificado entre el Órgano Ejecutivo y el Órgano Legislativo.

La fórmula de la estabilidad política parecía haber cambiado de los pactos políticos entre partidos políticos (MIR – ADN - MNR) a la obtención de mayorías absolutas en resultados electorales teniendo como resultado los gobiernos unificados.

ILUSTRACIÓN 20: VOTACIÓN OBTENIDA POR EL MAS EL 2014 EN RELACIÓN AL PADRÓN ELECTORAL



ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

El 2014 el total de los votos obtenidos por el MAS con relación al total de inscritos en el padrón electoral fue del 53%, una cifra que refleja el grado de representatividad que había logrado el MAS y principalmente Evo Morales en la sociedad civil boliviana.

El factor hegemónico fue determinante al cohesionar los intereses de varios sectores sociales que vieron una respuesta a sus demandas después de la crisis política que había tenido lugar en 2006. Si por un lado la hegemonía de partido había logrado la cohesión de una parte mayoritaria de los sectores sociales en Bolivia, el elemento que viabilizó la materialización de esas demandas sectoriales y sociales fue la bonanza económica generada por los precios en alza de los hidrocarburos que tuvieron como origen la renegociación de los contratos de YPF con sectores petroleros privados.

TABLA 25: ELECCIONES GENERALES DEL 2014

ELECCIONES GENERALES EN 2014 EN BOLIVIA			
CANDIDATO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
Evo Morales Ayma	MAS	3.173.304	61.36 %
Samuel Doria Medina	UN	1.253.288	24.23%
Jorge Quiroga Ramírez	PDC	467.311	9.04 %
Otros Partidos Políticos		277.525	5.37 %
Total.		5.171.428	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL T.S.E.

El resultado que había obtenido el MAS en las urnas con relación a los votos válidos representó el 61.36% posicionándolo nuevamente como la fuerza política con mayor respaldo a nivel nacional; muy por detrás estuvo el candidato Samuel Doria Medina de Unidad Nacional (UN) que había logrado el 24.23%; y como tercer lugar, pero con un porcentaje bajo de apoyo, estuvo Jorge Quiroga Ramírez del Partido Demócrata Cristiano (PDC) con el 9.04%; el resto de partidos políticos quedaron fuera de la carrera electoral sumando juntos apenas el 5.37 %.

Nuevamente el MAS había logrado dejar fuera de la carrera electoral a varios partidos, en este particular caso el Movimiento Sin Miedo (MSM) y el Partido Verde de Bolivia (PVB) habían quedado relegados al margen del escenario político coyuntural.

Tabla 26: VOTACIÓN DEL MAS POR DEPARTAMENTO

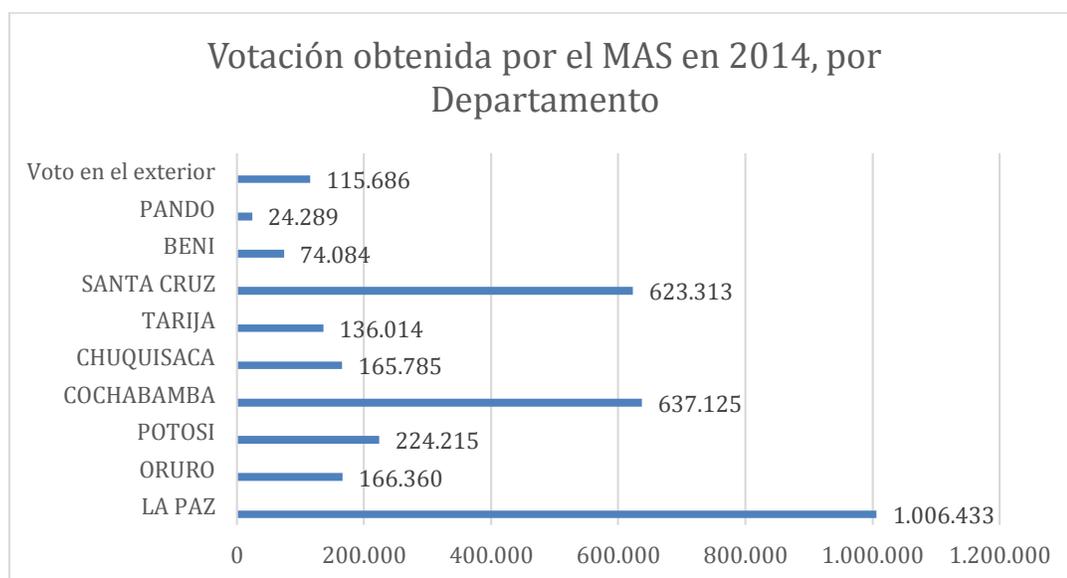
DEPARTAMENTO	PARTIDO POLÍTICO	VOTOS	PORCENTAJE
LA PAZ	MAS	1.006.433	31.72%
ORURO	MAS	166.360	5.25 %
POTOSI	MAS	224.215	7.06 %
COCHABAMBA	MAS	637.125	20.07 %
CHUQUISACA	MAS	165.785	5.22 %
TARIJA	MAS	136.014	4.29 %
SANTA CRUZ	MAS	623.313	19.65 %
BENI	MAS	74.084	2.33 %
PANDO	MAS	24.289	0.77 %
Voto en el exterior	MAS	115.686	3.64 %
Total		3.173.304	100 %

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

En un ejercicio de fragmentación del respaldo político que logró el MAS en 2014 por departamento logramos observar que el patrón de continuidad con relación al eje político y el eje económico todavía muestra estrecha correspondencia. La Paz, Cochabamba y Santa Cruz consolidan su potencial político al ser los departamentos con mayor capacidad de voto

en función a la cantidad de población tal como podemos observar en el grafico que presentamos a continuación.

ILUSTRACIÓN 21: VOTACIÓN DEL MAS POR DEPARTAMENTO EL 2014



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

El grafico representa el desglose de los porcentuales de votación que obtuvo el MAS en las elecciones generales de 2014 en Bolivia por departamento, agregando a este resultado el proceso electoral llevado a cabo en el exterior. Es posible entonces observar que fue el departamento de La Paz quien respaldó de manera mayoritaria la gestión de gobierno de Evo Morales significando el 31 % del total de votos válidos que logró el MAS.

Cochabamba y Santa Cruz con porcentajes similares también respaldaron de manera significativa al partido en función de gobierno; sin embargo el resultado en Pando y Beni es el más bajo; al parecer el respaldo a través del sufragio empieza un descenso que va de occidente a oriente comenzando con un significativo 31% en La Paz y terminando con 0.77% en Pando, en tal sentido el impacto político del MAS disminuye en el oriente boliviano teniendo su punto más bajo en los departamentos de Beni y Pando.

Lo llamativo de este proceso electoral también viene siendo el porcentaje obtenido en el exterior, que representó el 3.6% del total de votos válidos en favor del MAS, siendo nuevamente este porcentaje mayor al obtenido en Pando, Beni e incluso casi igualando a Tarija.

La extensión de los derechos políticos a los bolivianos residentes en el exterior por segunda vez resultó ser más significativa en términos electorales, tal como ocurrió en el 2009; este particular fenómeno merece la reflexión y análisis en términos de costos económicos y resultados políticos, ya que el empadronamiento de ciudadanos en el exterior, mas todo el proceso logístico que inicia con la capacitación del personal y concluye con la recepción de las papeletas y actas electorales en territorio nacional conlleva fuertes erogaciones del presupuesto del Estado, a su vez también trae consigo resultados electorales que dan mucha mayor ventaja política al partido re postulante que se encuentra en función de gobierno.

Con relación al grado de representatividad política en las elecciones generales de 2014, se tiene que el MAS logró reflejarse en el imaginario colectivo de la sociedad civil boliviana, lo que a su vez puede evidenciarse y cotejarse con los resultados obtenidos, no solo en estas elecciones sino también en elecciones pasadas a partir del 2006. La representatividad que generó un partido político desde 1982 fue en creciente asenso hasta llegar al punto más elevado en 2009; en razón a esta realidad el resultado que logró el MAS en 2014 tuvo como “clase apoyo” a los bolivianos residentes en el exterior del país.

2.1.10. BALANCE DEL GRADO DE LEGITIMIDAD EN EL PROCESO DEMOCRÁTICO ENTRE 1982 Y 2015

En el entendido de que la legitimidad es la medida en que un sistema político democrático es considerado merecedor de apoyo por parte de los miembros del mismo sistema. Los teóricos de la ciencia política moderna, entre ellos Norberto Bobbio realizan una afirmación que podría ser contrastada con la realidad en este particular caso. Menciona Bobbio en el Diccionario de Ciencia Política, cuando hace referencia a los indicadores políticos sobre el grado de legitimidad que: Es probable que exista una relación positiva entre la legitimidad y la eficacia decisional ... cuando mayor es la legitimidad más alta es la eficacia decisional.

En el desglose de los datos de los procesos electorales que analizamos anteriormente con el objeto de lograr realizar una medición al grado de legitimidad que tuvieron los distintos gobiernos democráticos en Bolivia desde 1982, observamos el alto porcentaje de participación ciudadana en el momento de realizar decisiones políticas democráticas al momento de elegir a las principales autoridades del país.

El punto más bajo de participación ciudadana en un proceso electoral se dio en 1997 y 2002, años en que el sistema político se encontraba en una crisis de reestructuración de su funcionamiento.

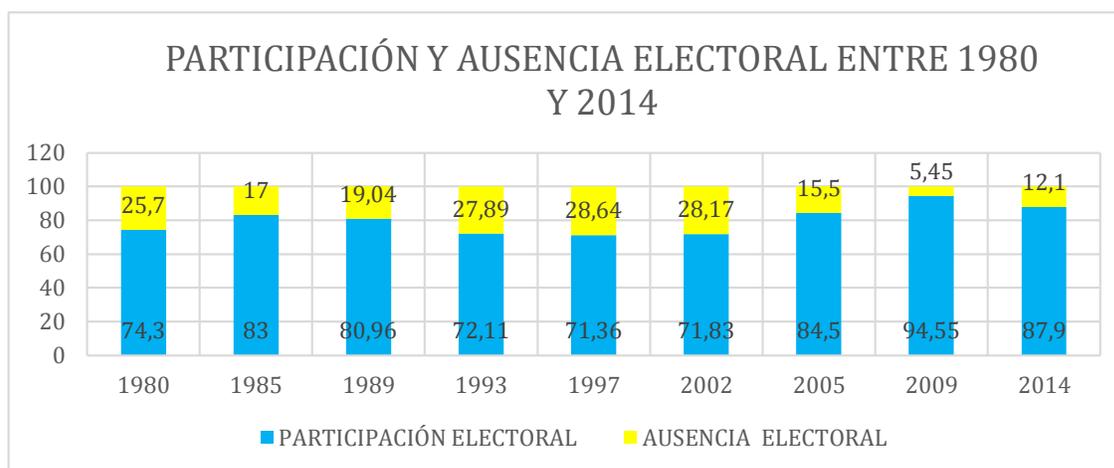
Entonces, si por un lado tomamos el grado de participación ciudadana en un proceso electoral como punto de referencia para establecer el grado de respaldo y legitimidad con que cuenta el sistema democrático retomado en 1982 en Bolivia, notamos inmediatamente que existe una fuerte aprobación de la sociedad civil hacia el sistema político democrático como mejor opción de forma de gobierno.

Esta realidad se ve reflejada en los datos que presentamos a continuación en el gráfico que detalla en una línea historia los procesos electorales con los porcentajes de participación y ausencia de la ciudadanía con capacidad de sufragio. Claramente el gráfico parece reflejar una intensidad de onda mayor en los primeros tres procesos electorales, disminuyendo en los tres siguientes y volviendo a subir en los tres últimos.³⁹

³⁹ Al respecto H.C.F. Mansilla en su libro “IDENTIDADES CONFLICTIVAS Y LA CULTURA DEL AUTORITARISMO”, señala que la mentalidad tradicional ante los desafíos de la democracia moderna; refiere: ... la ola democratizadora de las últimas décadas restauró ciertamente procedimientos democráticos y electorales, pero no consolidó efectiva y profundamente el Estado de Derecho. La igualdad ante la ley aparece como un mero postulado, mientras que la impunidad de los poderosos pertenece a la vida cotidiana de la nación. La restauración de la democracia en América Latina a partir de 1980, la acción de los medios masivos de comunicación y los nexos con el ámbito externo representan factores que habilitan – hasta cierto punto - el autoritarismo tradicional. Por son siguiente; la cultura política está enmarcada por una apreciación colectiva de la ley que mantiene los estatutos legales en un plano mayoritariamente teórico, donde estos no influyen gran cosa sobre el terreno de la praxis; por lo demás vale el famoso principio práctico-pragmático de la era colonial: “para el amigo todo, para el enemigo la ley”. Esta máxima de comportamiento cotidiano describe la estima ciertamente modesta de que probablemente gozan los códigos formales en el grueso de la población y, simultáneamente, señala la admiración tacita que esta sociedad profesa hacia los logros obtenidos (generalmente al margen de la ley) mediante un proceder astuto y sin muchos miramientos por consideración éticas.

El alto grado de participación de la ciudadanía en los procesos electorales que tuvo el país desde 1982 reflejan la inserción del sistema democrático en la cultura política boliviana, a su vez demuestran la legitimidad y aceptación que posee el sistema democrático como tal.

ILUSTRACIÓN 22: PARTICIPACIÓN ELECTORAL ENTRE 1980 AL 2014



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

El problema al parecer entonces no fue el sistema democrático como tal, salvo contadas excepciones, sino más bien los sistemas interactuantes con este, como el sistema de partidos y el sistema electoral que no terminaron concatenando con el imaginario democrático de la sociedad civil boliviana.

Si bien la participación efectiva de la ciudadanía fue bastante alta en los procesos electorales, el partido político que llegaba junto a su candidato a ocupar la presidencia, casi siempre lo hacía con muy bajos porcentajes de respaldo social que fue subsanado vagamente con las coaliciones de partidos tales como el “Pacto por la democracia” o el “Acuerdo patriótico” que hacían de garantes de la gobernabilidad política generando una especie de democracia de fachada; esta condición a su vez parecía necesaria, ya que los gobernantes no contaron con el respaldo mayoritario de la población sino hasta las elecciones generales de 2005.

A partir de esa elección, la gobernabilidad paso de ser respaldada por los partidos políticos a ser respaldada por los movimientos sociales y la mayoría parlamentaria generada

por el masivo apoyo al primer mandatario. Entonces hay un claro paso de una legitimidad generada por los pactos entre partidos políticos más que por el respaldo social, hacia una legitimidad posicionada en los denominados movimientos sociales y el apoyo mayoritario de la sociedad civil hacia el ejecutivo.

Observando esta realidad desde otras perspectivas, podemos realizar una periodización de los procesos electorales agrupando las primeras tres elecciones generales (1980, 1985 y 1989) cuando el sistema democrático está en proceso de re instauración en el sistema político boliviano, donde el respaldo electoral hacia el partido político y candidato que ejerció las funciones de gobierno en el entonces Poder Ejecutivo fue entre muy bajo y bajo; ya que obtuvieron como se ve en 1980, 507.173 votos por la UDP de 2.004.284 ciudadanos habilitados en el padrón electoral; en 1985 el MNR obtuvo 158.950 votos de 2.103.449 habilitados en el padrón electoral y por último en 1989 donde el tercero resultó ser primero con 585.722 votos por el MIR de 1.960.225 ciudadanos habilitados en el padrón electoral.

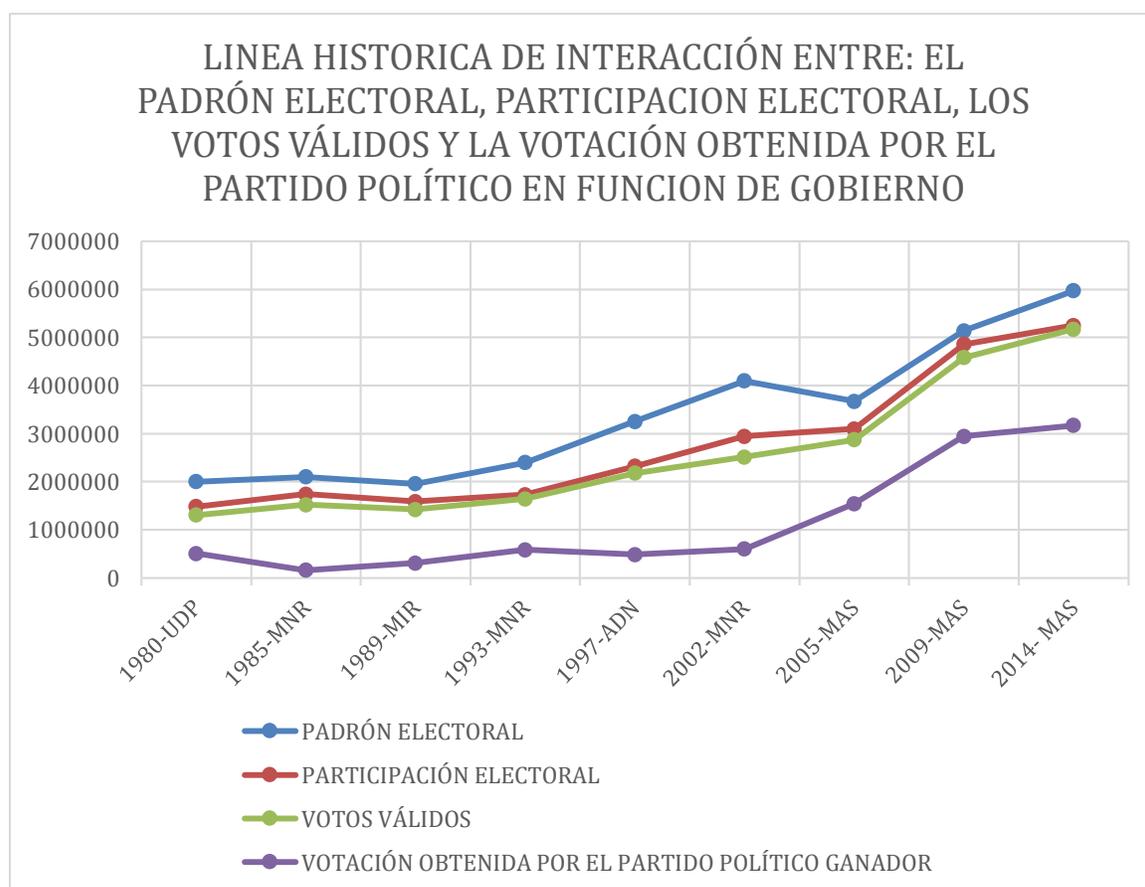
El origen del retomado sistema democrático nació con las deficiencias arrastradas de los partidos políticos tradicionales que no lograron comprender del todo el grado de institucionalidad que representa la democracia, más allá de meros procesos electorales.

El año 1993, mientras se desarrolló el proceso electoral que llevaría a Gonzalo Sánchez de Lozada a la presidencia también marcó un punto de inflexión en el grado de legitimidad de la sociedad civil al sistema de gobierno, ya que se da inicio a los momentos de conflictividad política que terminarían con la eliminación casi total del sistema de partidos políticos en Bolivia. Esa etapa conflictiva iniciada en 1993 tuvo como factor común el bajo nivel de legitimidad de los gobiernos de turno; ya que el MNR obtuvo 585.722 votos de 2.399.197 posibles; en 1997 ADN obtuvo 484.705 de 3.252.501 posibles y el 2002 el MNR obtuvo 601.209 votos de 4.097.278 posibles. Lo característico de esta segunda etapa en la línea historia del indicador que refleja el grado de legitimidad política es que la distancia entre los habilitados en el padrón electoral y los votos captados por los partidos políticos de turno, es muy pronunciada, valorando que las decisiones del Ejecutivo se realizaban con un respaldo mínimo, lo que ocasionó fuertes tensiones en cuanto a gobernabilidad se refiere.

También esta particular etapa se caracteriza por el alto grado de conflictualidad que se generó en el país. Esta caótica etapa en la historia democrática de Bolivia también muestra que el grado de legitimidad de un gobierno está estrechamente ligado a la eficacia decisional; ya que en los años anteriores a este periodo todavía se aprecia cierto grado de eficacia decisional en razón de la proporcionalidad del respaldo obtenido, no solo por la ciudadanía, sino también por los pactos políticos.

La realidad política que imperó entre 1993 y 2002 fue de bastante ineficacia en la toma de decisiones tal como podemos observar en el gráfico que presentamos a continuación:

ILUSTRACIÓN 23: LÍNEA HISTÓRICA DE INTERACCIÓN ENTRE: EL PADRÓN ELECTORAL, PARTICIPACIÓN ELECTORAL, LOS VOTOS VÁLIDOS Y LA VOTACIÓN OBTENIDA POR EL PARTIDO POLÍTICO EN FUNCIÓN DE GOBIERNO



Si la eficacia decisional está íntimamente ligada al grado legitimidad política, es posible entender y explicar los niveles elevados de conflictos sociales que tuvieron lugar entre 1993 y 2002. El punto central que ocasionó el bajo nivel de legitimidad política en esos años fue sin duda el desgastado sistema de partidos que no había sufrido una renovación desde 1952 quedando insuficiente ante las nuevas expectativas y demandas sociales que emergieron con el despunte del siglo XX.

Un tercer momento importante en la línea historia de legitimidad se presenta en 2005, cuando el nuevo sistema de partidos que iniciaba su implementación logra catapultar al MAS y su candidato Evo Morales Ayma a obtener la primera mayoría absoluta en un proceso electoral desde que se había retomado la democracia.

Estas circunstancias cambian completamente las condiciones de la eficacia decisional, ya que ahora la gobernabilidad no estaba en función de pactos políticos entre partidos políticos, sino que ahora tenía un origen social mayoritario organizado a través de los movimientos sociales logrando la integración de interese de sectores que había quedado en la marginalidad de la representación política efectiva.

Entre 2005 y 2014 las condiciones fueron casi diametralmente opuestas a los años anteriores ya que ahora el Ejecutivo iba de la mano del Legislativo y con fuerte base en la sociedad civil, generando un gobierno unificado con una fuerte capacidad de eficacia decisional al extremo de llevar adelante un proceso constituyente e implementar reformas estructurales que terminaron cambiando las antiguas estructuras que el Estado había institucionalizado. Las condiciones políticas a pesar de los momentos tensionados por movimientos conservadores, fueron favorables al Ejecutivo y al Legislativo.

Ya en una vista más general sobre este punto, podemos concluir que en Bolivia desde 1982 cuando se retoma la democracia como sistema de gobierno, se distinguen tres periodos bien definidos por sus particulares características; el primero que da inicio en el reconocimiento de las elecciones de 1980 hasta 1989, donde el grado de legitimidad política es muy bajo y la estabilidad política está en función de los cuoteos y acuerdos políticos entre los partidos políticos con representación parlamentaria importante.

El segundo periodo está delimitado entre 1993 y 2002, donde el grado de legitimidad política es bajo y la gobernabilidad junto a la eficacia decisional es muy difusa por el notorio alejamiento entre el poder político central y la sociedad civil.

Y el tercer periodo está delimitado entre el 2005 y el 2014, cuando el respaldo electoral es mayoritario, consecuentemente el grado de legitimidad es también alto, generando una suerte de gobierno unificado que es el principal elemento de gobernabilidad y los movimientos sociales se posicionan como el elemento garante de la eficacia decisional creando así condiciones más favorables de desarrollo en el país.

2.2.REGULARIDAD Y FRECUENCIA DE ROTACIÓN DE CARGOS.

La regularidad y la frecuencia en la rotación de cargos públicos al interior del Estado, hace referencia al grado de institucionalidad democrática que posee el sistema político y el Estado, y en el caso boliviano en las últimas décadas de institucionalidad democrática desde la reinstauración de los gobiernos democráticos en 1982, el flujo de rotación de cargos públicos, principalmente el cargo presidencial, tuvo particulares variaciones.

Sin embargo, a continuación, analizaremos de manera objetiva a través del razonamiento politológico, lo referente a la rotación de cargos públicos en función a los partidos políticos que representaron los candidatos que obtuvieron el resultado ganador en las justas electorales en todas las elecciones presidenciales desde 1982.

Son 12 las gestiones presidenciales en un espacio temporal de 37 años (1982 - 2019), haciendo un promedio de rotación de cargos públicos de 3.08 años por gestión presidencial. La gestión presidencial enmarcada en la teoría constitucional, y en el constitucionalismo boliviano en particular normativiza la gestión en un periodo de tiempo de 5 años, aunque en algunos momentos históricos fue de 4 años.

Por otra parte, los presidentes que concluyeron su mandato presidencial y transmitieron el mando por las vías institucionales fueron Víctor Paz Estenssoro en su gestión 1985 – 1989; Jaime Paz Zamora en su gestión 1989 – 1993, Gonzalo Sánchez de Lozada en la gestión 1993 – 1997, Evo Morales Ayma en las gestiones 2006 – 2010.

Los gobiernos restantes fueron transmisiones de mando a través de mecanismos excepcionales, como lo ocurrido en la gestión 1982 – 1985 de Hernán Siles Zuazo de la UDP, cuando accede a reducir un año de su gestión en pro de la gobernabilidad y la estabilidad; otro momento histórico fue la transmisión de mando entre Gonzalo Sánchez de Lozada y Carlos Diego Mesa Gisbert en las gestiones 2002 – 2003 y 2003 – 2005, cuando hubo fuertes momentos de tensión política en el país; la transmisión del mando presidencial entre Carlos D. Mesa Gisbert y Eduardo Rodríguez Veltzé en las gestiones 2003 – 2006. Al parecer los momentos de inestabilidad institucional del sistema democrático fueron igual de persistentes que los momentos de estabilidad del sistema.

Cuando se retomó la democracia en 1982, la cultura política e institucional del sistema departidos fue dirigida por la denominada “democracia pactada”, siendo el problema principal del Ejecutivo su debilidad frente al Legislativo, dada la suerte de un gobierno dividido.

La coyuntura presentada entre 1982 y 1985 fue de bastante presión política en función a que el paso de la dictadura a la democracia tuvo que atravesar necesariamente por un proceso de instauración e institucionalización de los mecanismos democráticos, es en esa coyuntura política que los problemas económicos (principalmente la inflación galopante que se veía venir) compuestos por la deuda externa y la desdolarización sumado a esto la presión de la COB a través de las protestas y marchas masivas en La Paz.

El punto más elevado de ingobernabilidad llevó a Siles a acortar su mandato presidencial en una reunión con todos los partidos políticos con representación parlamentaria llegando a concluir en llamar a elecciones generales el 14 de julio de 1985.

La democracia de fachada, que terminó siendo la decisión de las elites políticas bolivianas que se habían convertido en una especie de garantía de la gobernabilidad a través de pactos, favores y cuoteos políticos; un claro ejemplo de esa realidad fue “el pacto por la democracia”, conformado entre el MNR y ADN, o el “acuerdo patriótico” que terminaron uniendo al MIR y ADN. Si bien en 1982 se recuperó la democracia, esta no había sido más que un pretexto para electoralizar el sistema político más allá de institucionalizarlo.

La ciudadanía comprendió mejor el funcionamiento de la democracia después de sentir la dictadura que había dejado para Bolivia grandes traumas sociales y desestructuración de las instituciones públicas como normativas; fue en 1982 que la sociedad civil boliviana subsumió para sí la cultura política de la democracia y la solución de controversias a través del dialogo, lo que no cambio al retomar la democracia fueron los partidos políticos tradicionales, quienes traían consigo la priorización de los pactos políticos sobre la institucionalidad del sistema democrático y funcional del Estado, siendo esta la fórmula que presentó resultados a corto plazo dejando los malestares institucionales a largo plazo.

La regularidad y frecuencia de rotación de cargos mide en el fondo el grado de institucionalidad del sistema político y efectividad de las políticas públicas a largo y mediano plazo, ya que sustituciones muy frecuentes de los titulares de estos cargos (en este caso nos referimos al Ejecutivo) implican que ninguna línea política puede ser seriamente seguida y ninguna decisión importante llevada a cabo con la probable consecuencia de una menor eficacia del sistema político.

Al respecto, la historia de Bolivia muestra una gran propensión a pasar de forma violenta de un modelo político a otro, dando una suerte de péndulo histórico que se mueve entre lo conservador y lo liberal, entre las políticas de izquierda y de derecha, entre el socialismo y el liberalismo, por nombrar algunos cambios.

A partir de 1982 sin embargo, dos fueron las corrientes políticas que dieron movimiento al péndulo histórico; el primero iniciado en 1982 con el retorno de la democracia, donde el sistema liberal con fuerte énfasis en el campo político tuvo una notoria preponderancia y que posteriormente fuera complementado por un sistema económico de libre mercado al estilo del consenso de Washington en 1985 con la promulgación del DS. 21060 que habría la consolidación de un sistema que marcaría las siguientes dos décadas.

En ese primero momento de línea histórica se sucedieron ocho gestiones presidenciales en un espacio de tiempo de 23 años, en los cuales el sistema liberal de libre mercado fue implementado primero en 1982 con el retorno de la democracia en la gestión de

Hernán Siles Zuazo, posteriormente en 1985 por Víctor Paz Estenssoro cuando liberaliza la política económica del país

En 1993 Jaime Paz Zamora uno de los presidentes que más viajes al exterior tuvo durante su gestión y que consecuentemente buscó la integración de Bolivia al mundo en el proceso de globalización que en esa coyuntura tomaba una nueva forma a través de reconfiguración de la coyuntura internacional; en 1993 con Gonzalo Sánchez de Lozada quien inicia el proceso de privatización con el eslogan de “capitalización” donde empresas Estatales son absorbidas por capitales privados y también podríamos denominar esta gestión como el punto más elevado de la línea política liberal posterior al retorno de la democracia.

Durante estas gestiones de gobierno se implementaron una línea de políticas de libre mercado, que por una parte podrían también entenderse como requerimientos necesarios para el funcionamiento de la democracia, ya que esta es interdependiente con un sistema económico liberal. A partir de ese punto iniciado en 1993 – 1997 con la primera gestión de gobierno de Sánchez de Lozada inicia un fuerte movimiento de sectores sociales que vieron relegadas e irresueltas sus demandas generando espacios ideológicos vacíos que fueron lentamente llenados por las corrientes emergentes en la región sudamericana.

En la gestión de gobierno de Hugo Banzer Suarez (1997 - 2001) se producen varios levantamientos que cada vez van subiendo el nivel de violencia como muestra del rechazo a la línea política implementada; son los movimientos cocaleros y los movimientos sociales indígenas quienes realizan fuertes manifestaciones de repudio al statu quo marcando el inicio del cierre de una etapa historia que sería reinterpretada por las corrientes ideológicas posteriores.

La anunciada muerte del presidente Banzer dio paso a la continuidad de su gestión por el entonces vicepresidente Jorge Quiroga Ramírez, quien asume el mandato presidencial en 2002; sin embargo, la coyuntura política continúa alineada con los sectores contestatarios que pocas treguas dan al cese de sus movilizaciones.

El punto más bajo de esta línea política denominada “neoliberal” se da entre los años 2002 – 2003 con la presidencia nuevamente de Gonzalo Sánchez de Lozada y la crisis de

octubre de 2003 que deriva en la posterior renuncia y salida del país en circunstancias caóticas donde la democracia misma se ve nuevamente tambaleante por el grado de conflictividad en el sistema político del país.

La gestión de Sánchez de Lozada marca el final de una etapa que no había terminado de ser implementada, pero que tampoco había logrado responder a las demandas básicas de la sociedad civil boliviana, ante estas circunstancias se agudiza la polarización ideológica que termina consolidando el nuevo sistema político que tuvo como paso las gestiones presidenciales de Carlos Mesa Gisbert entre 2003 – 2005 y Eduardo Rodríguez Veltzé entre el 2005 e inicios del 2006.

En esta primera etapa de recuperación de la democracia observamos que, pese a los conflictivos momentos históricos, a la gobernabilidad en base a pactos partidarios y el desgaste de los partidos políticos tradicionales se procuró una transición constitucional que, si bien tuvo cierto respaldo normativo, también estuvo envuelto en coyunturas políticas de inestabilidad social y económica que resultaron en inestabilidad relativa del sistema político.

A partir de ese punto, se genera una segunda etapa histórica apoyada en el movimiento regional de carácter progresista generado como respuesta o salida alternativa al sistema anterior; en Ecuador, Brasil, Venezuela, Nicaragua, Argentina y Bolivia principalmente se da inicio a una democracia apoyada en la electrolización y fuerte respaldo social de las masas con la ventaja de una oleada de bonanza económica que parece resolver en el corto plazo las demandas sociales más inmediatas de la sociedad civil.

Cuando Evo Morales logra una mayoría absoluta que lo llevaría a la presidencia en 2006, las condiciones políticas, sociales y económicas favorables logran la consolidación del nuevo sistema implementado que no demora muchos años.

Y aquí podemos observar la misma realidad desde dos perspectivas, la primera desde una óptica estructural normativista, donde a través de justificaciones y reinterpretaciones de los principales cuerpos normativos Evo Morales cumple tres gestiones de gobierno; otra perspectiva (la perspectiva del partido político - MAS) hace referencia a que son dos las gestiones gubernamentales, dadas las circunstancias en las cuales se produce la transición

constitucional y la implementación de la Constitución Política del Estado en 2009, contabilizando únicamente dos gestiones de gobierno entre 2006 y 2019.

La tercera perspectiva de esta misma realidad política versa en razón de entender como una sola gestión de gobierno la iniciada en 2006 que podría terminar en 2019, dada la continuidad de gestión y de implementación de la línea política aplicada por los intelectuales orgánicos del MAS como partido político en función de gobierno.

En el primer supuesto, podríamos entender entonces que existió regularidad y frecuencia en el ejercicio del cargo público mas no existió la rotación del ejercicio del cargo público, puesto que Evo Morales ejerció la función presidencial desde 2006 hasta 2019. En el segundo supuesto, también podríamos afirmar que existió la regularidad y frecuencia en el ejercicio de la función pública, mas no la rotación del cargo presidencial.

Y, por último, en el tercer supuesto tenemos que no existiría la cualidad de rotación y frecuencia de cargos, por lo que consecuentemente tampoco existiría la rotación del cargo presidencial.

Desde las tres ópticas analizadas, en ninguno de los casos existe la rotación del cargo público presidencial, lo que nos lleva a entender esta etapa a través de la descripción de sus características particulares, tales como el alto grado de respaldo social alcanzado por el MAS que derivó en la obtención la mayoría parlamentaria y una suerte de gobierno unificado con fuerte eficacia decisional; la reducción de la democracia como tal a procesos electorales, la captación de instituciones y cargos públicos amparados en la mayoría obtenida en procesos electorales, la reinterpretación de los cuerpos normativos y la promulgación de nuevas leyes que le permiten mayor movilidad política; y la sistemática desestructuración del sistema político anterior.

En un análisis comparado de ambos momentos históricos, el primero que inicia en 1982 y concluye en 2003 con una etapa de transición entre 2003 y 2005; y el segundo momento histórico iniciado el 2006 y hasta la actual coyuntura notamos a priori que a pesar de los fuertes conflictos sociales en el primer periodo, existió una relativa rotación, regularidad y frecuencia en el ejercicio del cargo público presidencial; contrariamente en una

coyuntura con mucho respaldo social, en la segunda etapa que corre a partir de 2006, la regularidad y frecuencia en la rotación fue entre escasa y nula, por las jugadas políticas realizadas y vagamente respaldadas en los altos porcentajes obtenidos en los procesos electorales.

En cuanto a la regularidad y frecuencia en la rotación de cargos públicos, la teoría aplicada refiere que las sustituciones muy frecuentes de los titulares de estos cargos implican, por si mismas, que ninguna línea política puede ser seriamente seguida y ninguna decisión importante llevada a cabo con probable consecuencia de una menor eficacia del sistema político.

En cuanto a la gestión pública, las consecuencias son claras, ya que las políticas públicas a corto plazo serán las únicas que lleguen a conclusión trayendo consigo un valor sustantivo con fuerte carga político-partidaria que un valor objetivo en beneficio de la sociedad civil.

Por otra parte, si nos referimos a la institucionalidad del Estado, la rotación de cargos que no cumple con lo establecido en el marco legal constitucional, trae consigo un alto grado de institucionalidad débil, además de porcentajes de corrupción que podrían ser equivalentes a la desestructuración de la institución del Estado.

En el caso boliviano, existieron corrientes políticas que fueron seguidas desde el Ejecutivo, asumiendo en torno a estas el conjunto de políticas públicas que tuvieron cierto grado de continuidad consensuada, tal como objetivamente se pudo ver en los efectos del DS. 21060 que fue el pilar de una serie de políticas públicas y económicas de corte liberal que asumieron las diferentes gestiones de gobierno desde 1982 hasta 2005.

Es posible entonces observar que existió continuidad en las políticas aplicadas entre 1982 y 2005, ya que el marco normativo, las políticas públicas, la política económica y la política social orbitaron en función al liberalismo de mercado; una posición que asumió Bolivia de forma reactiva al contexto internacional y regional.

En el campo político, la instauración de la democracia estuvo a merced de los pactos políticos bajo la amarga experiencia del shock de las dictaduras militares, aun así, se prefirió

el respeto a las normas constitucionales de derecho que a los golpes de Estado de hecho o gobiernos de Facto.⁴⁰

A continuación, presentamos al lector un gráfico que muestra de manera clara la frecuencia y regularidad de rotación de los cargos públicos entre 1982 y 2019 en Bolivia; además detallamos los porcentajes obtenidos por los partidos políticos que asumieron la función de gobierno.

Lo que ocurrió desde 1982 hasta la actualidad en Bolivia, es que no se pudo construir una cultura democrática o como diría Almond una “cultura cívica”, ya que el sistema político fue implementado desde el Estado y sobrepuesto a la sociedad civil; es decir, las reglas no estuvieron del todo claras ni aceptadas, el grado de legitimidad tuvo como constante niveles entre medios y bajos; y no hubo congruencia entre los modelos de autoridad y la sociedad civil.

El fundamento de la institucionalización del Estado debió ser generado a partir de un amplio consenso y una cultura favorable al sistema, con un bajo nivel de conflictualidad; sin embargo, lo que pasó a partir de 1982 fue en Bolivia fue exactamente lo contrario. El gráfico que presentamos a continuación, muestra el tiempo (expresado en años) de gestión de gobierno desde 1982 hasta 2019; donde es posible apreciar el tiempo de cada gestión presidencial desde la UDP con Hernán Siles Z, hasta el MAS con Evo Morales.

El gráfico representa el regularidad y rotación del cargo público presidencial en Bolivia entre 1982 y 2019. Bajo un razonamiento de orden jurídico constitucional, podríamos afirmar que el mandato presidencial en cada gestión de gobierno desde 1982 fue de 4 a 5

⁴⁰ Desde una perspectiva institucional el reto es pensar la convivencia social en el marco del Estado de Derecho, es decir, en el marco de un conjunto estructurado de normas que el tiempo, y a través del respeto social a la norma, fundan instituciones. Esto significa que la legitimidad de la norma es un componente básico de las instituciones, y significa también que la relación de la ciudadanía con la norma permite el surgimiento, la fortaleza o determina la debilidad de las instituciones. Por otra parte, recupero la perspectiva ciudadana a partir del presupuesto de que en democracia el soberano es el ciudadano, lo que también tiene una carga provocativa, en sentido de que cuando hablamos de ciudadanía estamos hablando de un hombre o una mujer un voto; de una opinión. Si consideramos la democracia exclusivamente como un mecanismo para elegir gobiernos, es decir, la presencia de elecciones libres, competitivas, periódicas y correctas cada cuatro, cinco o seis años, estamos ante una simplificación que solo alcanza al nivel descriptivo y se muestra insuficiente para entender la dinámica y el proceso de democracias jóvenes.

años; si este supuesto fuera aplicado en la realidad lo que deberíamos encontrar en el gráfico debió haber sido una línea casi recta, ya que las gestiones presidenciales oscilarían entre 4 y 5 años.

TABLA 27: COMPARACIÓN DE PORCENTAJES DE VOTACIÓN POR PERÍODO DE GOBIERNO

AÑO ELECTORAL	PARTIDO POLÍTICO	PRESIDENTE	PORCENTAJE OBTENIDO EN ELECCIONES NACIONALES	TOTAL DE VOTOS OBTENIDOS
1982 - 1985	UDP	HERNÁN SILES ZUAZO	38.74 %	507.173.
1985 - 1989	MNR	VICTOR PAZ ESTENSSORO	30.36 %	456.704
1989 - 1993	MIR	JAIME PAZ ZAMORA	21.82 %	309.033
1993 - 1997	MNR	GONZALO SANCHEZ DE LOZADA	33.8 %	585.937
1997 - 2001	ADN	HUGO BANZER ZUARES	22.3 %	484.705
2001 - 2002	ADN	JORGE QUIROGA RAMIREZ		
2002 - 2003	MNR	GONZALO SANCHEZ DE LOZADA	22.5 %	624.126
2003 - 2005	MNR	CARLOS DIEGO MESA GISBERT	Sucesión constitucional	Sucesión constitucional
2005 - 2006		EDUARDO RODRIGUEZ VELTZÉ	Sucesión constitucional	Sucesión constitucional
2006 - 2010	MAS	EVO MORALES AYMA	53.72 %	1.539.045
2010 - 2014	MAS	EVO MORALES AYMA	64.22 %	2.943.209
2014 - 2019	MAS	EVO MORALES AYMA	61.36 %	3.173.304

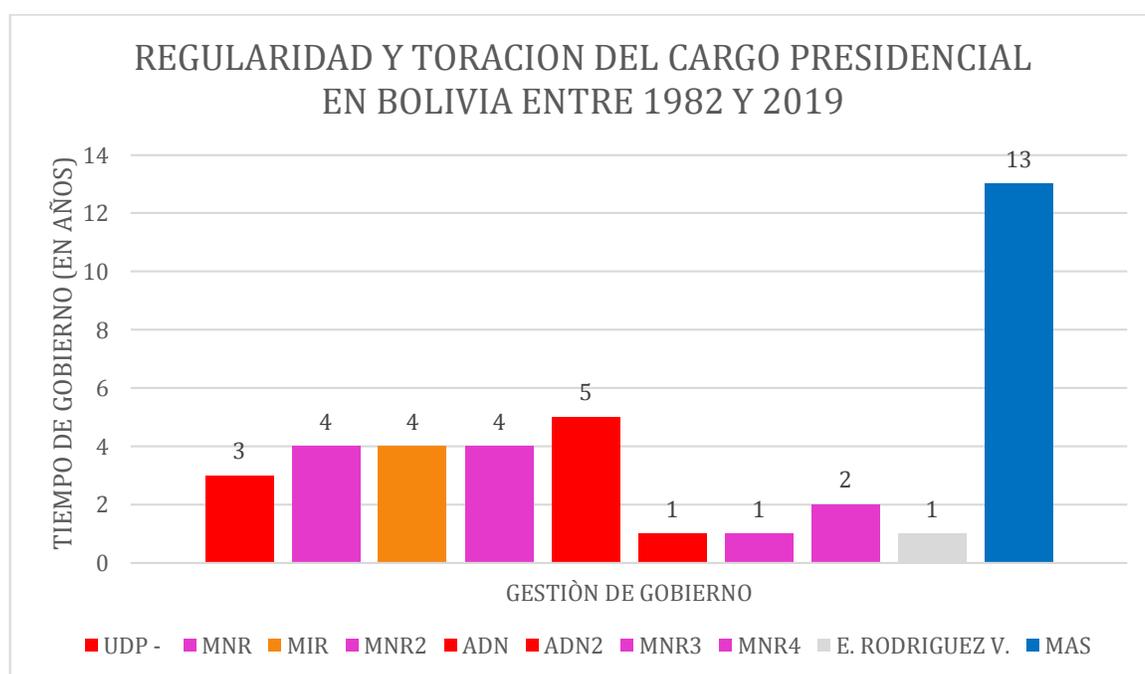
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

Sin embargo, lejos de lo planteado por la Constitución Política vigente en 1982 y la actual que data de febrero de 2009, lo que observamos es una muestra clara de la caótica desinstitucionalización del Estado, reflejado en una rotación de cargos públicos que va desde 1 año hasta los 13 años de forma continua. Si bien las primeras cinco gestiones de gobierno fueron casi dentro de los parámetros normales, las últimas cinco son caóticamente polares, ya que la rotación del cargo presidencial oscila desde un año a los trece años continuos de forma abrupta.

Este cuadro refleja también, aunque desde otra perspectiva, la cultura política caudillista seguida de la desinstitucionalización del Estado, aunque en términos de estabilidad el sistema político “permaneció”, este tuvo que sufrir caóticos cambios

estructurales que desembocaron en la comprensión electoralizada de la democracia a través de la manipulación del mismo sistema electoral.

ILUSTRACIÓN 24. REGULARIDAD Y TORACION DEL CARGO PRESIDENCIAL EN BOLIVIA ENTRE 1982 Y 2019



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

La estabilidad política reflejada a través de la frecuencia y rotación del cargo público presidencial nos permite observar a través de los datos empíricos la vulnerabilidad del sistema político boliviano, toda vez que, en los 34 años de recuperación de la democracia como sistema de gobierno, no se ha logrado estructurar el Estado de forma que como institución tenga los soportes políticos necesarios para dejar de lado la cultura política del caudillismo y prebendalismo pactado; pasando a depender casi por completo de los pactos políticos entre los actores que del respeto a las normas institucionales y a sus mecanismos.

Por otra parte, son los mismos políticos quienes entienden como estabilidad política a la permanencia de estos en el poder central, pasando de largo y reinterpretando al sistema mismo; logrando réditos políticos a mediano y corto plazo, sin embargo, dejando los efectos

negativos de desinstitucionalización y desestructuración del sistema político a largo plazo, que además termina completando el circuito al estimular desde el Estado mismo una cultura política de institucionalidad baja y de desapego a las normas vigentes.

Lo rescatable del sistema político boliviano, sin desconocer los avances favorables que tuvo en estas tres últimas décadas, es que a pesar de que el sistema pasó por etapas caóticas, se mantuvo el imaginario colectivo de obtener resultados democráticos y de lograr autorregularse aunque de manera reactiva y homogénea al entorno regional, de forma tal que a pesar de los puntos de inflexión política logró permanecer y no colapsó por completo, a tal punto que la sociedad civil aún con el espectro de los gobiernos de facto, logró comprender que no hay mejor opción que continuar por la ruta de la democratización del Estado.

2.3. QUANTUM DISENSO / CONSENSO EN LAS ELITES DE PODER

Cuando nos referimos al quantum de disenso o consenso en las elites de poder, nos referimos a lo que la teoría política expresa como “eficacia decisional”, o también reflejada en los gobiernos unificados o divididos que plantean lograr soluciones a las demandas emitidas por la sociedad civil que son reingresadas al sistema como políticas públicas.

Al respecto Norberto Bobbio⁴¹ refiere lo siguiente: a un mayor disenso corresponde, a menudo, una menor probabilidad de llegar a soluciones de compromiso, que termina resolviendo nada.⁴² Es decir, que cuando se tiene gobiernos divididos, las políticas públicas tienen menor grado de movimiento en su aplicación y posterior medición; contrariamente cuando los gobiernos son unificados, las políticas públicas tienen a ser efectivas de forma más inmediata.

Sin embargo, al presentarse los gobiernos divididos, los niveles de control ejercido a los procesos decisionales son más rígidos, mientras que en los gobiernos unificados la

⁴¹ La cita que menciona es una idea que Norberto Bobbio desarrolla en su libro "El Futuro de la Democracia" (1984). En el capítulo 9, titulado "La crisis de la democracia", Bobbio analiza las causas que pueden a una crisis del sistema democrático, entre las cuales se encuentra el disenso excesivo y la imposibilidad de llegar a acuerdos y soluciones de compromiso. En ese contexto, Bobbio señala que "a un mayor disenso corresponde, a menudo, una menor probabilidad de llegar a soluciones de compromiso, que termina resolviendo nada".

⁴² Bobbio, N. (1984). El futuro de la democracia (2da ed.). Fondo de Cultura Económica. Capítulo 9: La crisis de la democracia.

tendencia es a abreviar los procesos decisionales por la flexibilidad del proceso de toma de decisiones, toda vez, que en última instancia es cuestión de mayorías.

Al respecto, Gianfranco Pasquino cuando se refiere a los sistemas políticos comparados señala que los gobiernos “unificados” donde el poder ejecutivo del presidente se unifica con el poder Legislativo de su mayoría (de su partido) en el Congreso. En cuanto al “gobierno dividido” se refiere a la ausencia simultánea de mayorías del mismo partido en las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno; también el gobierno dividido puede entenderse a la situación en la que hay conflicto entre las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno, cualquiera sea el apoyo hacia el ejecutivo en el Congreso.

En el caso boliviano, los gobiernos unificados pueden entenderse como la coalición de partidos políticos que sumados logran mayoría en el Congreso o Asamblea Legislativa, “garantizando” de esta forma la estabilidad y coordinación decisional entre el Ejecutivo y el Legislativo. Por otra parte, los gobiernos divididos tienen una connotación más ambigua, ya que podríamos entenderlos como la no compatibilidad entre partidos políticos agrupados en la Asamblea Legislativa que a su vez están distanciados del Ejecutivo.

A continuación, proponemos al lector, el análisis del grado de disenso y consenso que existió entre el Ejecutivo y el Legislativo desde la recuperación de la democracia en 1982 hasta la actualidad, a través de datos empíricos que señalan la conformación de ambas Cámaras al interior del Legislativo y su relacionamiento con el Ejecutivo.

2.3.1. LA INGOBERNABILIDAD Y EL GOBIERNO DIVIDIDO DE 1982

Como habíamos analizado anteriormente, la formación del Legislativo en 1982 tuvo un carácter accidental acorde al reconocimiento de las elecciones generales de 1980 en Bolivia; es así que la conformación de esta institución estuvo establecida por diez partidos políticos, siendo los más relevantes UDP con 47 Diputados, MNR con 34 Diputados y ADN con 24 Diputados.

Esta primera gestión de gobierno parece mostrar el primer gobierno dividido apenas recuperada la democracia, ya que fue el MNR de Víctor Paz E. que logró cohesionar los partidos políticos en el Legislativo para generar una suerte mejores posibilidades de

negociación política ante la ingobernabilidad que se presentó coyunturalmente, esto a raíz de que la economía nacional iniciaba un ciclo inflacionario de características astronómicas.

Este primer momento que vivió Bolivia se vio afectado también por la coyuntura internacional, que estaba viviendo el despunte de la Guerra Fría, generando al interior de la sociedad civil propuestas de soluciones a la crisis que venían por una parte del “Socialismo” y por otra de una economía de “Libre mercado”.⁴³

En cuanto a la formación de la Cámara de Diputados en 1982, el principal partido político fue UDP con 47 Diputados, sin embargo, los números por sí solos no representaron una ventaja cualitativa al momento de tomar decisiones, ya que el partido político con mayor capacidad de cohesión fue el MNR, que obtuvo 34 curules en la Cámara de Diputados logrando realizar alianzas políticas principalmente con ADN que había obtenido 24 Diputados aislando sistemáticamente el Legislativo del Ejecutivo.

La implacable oposición del MNR y ADN en el Legislativo fue notoriamente aplicado en la Cámara de Senadores, ya que la UDP obtuvo 10 Senadores, el MNR también 10 Senadores y ADN 6 Senadores. En la Cámara de Senadores los números no fueron favorables a la UDP, ya que juntos el MNR y ADN lograban mayoría; siendo este un factor más en contra de la gestión del entonces Presidente Hernán Siles Zuazo.

⁴³ A partir del contexto descrito, lo primero que constatamos es que la democracia boliviana es esto su trayecto histórico ha significado una promesa incumplida para la gran mayoría de la población, toda vez que todavía existen grandes debilidades y contradicciones en el proceso de construcción de democracia; tenemos por ejemplo entre las sombras, la democracia pactada, que para la mayoría de la población llega a ser junto a los partidos políticos, más o menos la expresión de la desinstitucionalización, lo cual tienen raíces, entre otros factores, a debilidad endémica del Estado en el cumplimiento de su rol de integración social, pero también en la falta de visión y en la irresponsabilidad de la clase política que permitió que la crisis de representatividad de los partidos llegara a un extremo. Otro espacio en que la democracia no avanzó y quedó como un paréntesis, fue el pilar de la “igualdad”; entonces nos preguntamos ¿Qué ha hecho en el campo de la igualdad la democracia boliviana? Los estudios comparados en el mundo de la democracia nos reflejan que esta es sostenible, estable y pervive en el tiempo solamente cuando sus pilares tienen cierta solidez. El pilar igualdad/equidad avanzó muy poco en Bolivia durante las primeras dos décadas de recuperada la democracia; sin embargo, se sobrevaloró repentinamente con el último gobierno. Esto, tiene que ver más con las políticas públicas y no con la misma democracia, efectivamente, pero los actores centrales de la democracia son los políticos que diseñan políticas públicas, y es así como lo percibe el ciudadano. Ciertamente no le podemos pedir a la política que soluciones problemas económicos; la democracia no produce bienestar económico, ni nuevo modelo económico por sí misma, pero genera condiciones más favorables para el crecimiento económico.

El gobierno dividido que se había generado en 1982, trajo consigo un alto grado de conflictualidad ya que el problema principal del Ejecutivo fue su debilidad política expresada en su minoría parlamentaria; a consecuencia de esto las coaliciones políticas al interior del Legislativo bloquearon las entonces posibles salidas a la crisis.

Prácticamente el colapso de la gestión del Ejecutivo era un bamba de tiempo, no solo por la ingobernabilidad que existía al interior del poder político, sino también por el alto grado de conflictos sociales que se habían generado por la deuda externa, la desdolarización y la hiperinflación; a esto se sumaron las masivas marchas realizadas por la COB en su lucha por un “salario mínimo con escala móvil”, las huelgas de hambre que tuvieron lugar en una coyuntura de sindicalismo fuerte; pero sobre todo, la radical oposición política había cobrado fuerza en su mayoría parlamentaria.

La primera experiencia gubernamental al recuperarse la democracia, fue trágicamente ingobernable por la formación de un gobierno dividido y un disenso en las decisiones políticas al interior de las elites políticas de poder, que terminaron estabilizando al Ejecutivo al punto de acortar su mandato presidencial adelantando las elecciones el 14 de julio de 1985.

2.3.2. EL PACTO POR LA DEMOCRACIA EN 1985

En 1985, cuando se oficializaron los resultados de las elecciones generales en Bolivia, la Cámara de Diputados estuvo dirigida principalmente por el MNR que había obtenido 43 Diputados, ADN con 41 Diputados y el MIR con 15 Diputados, entre los más importantes. La ventaja obvia la llevaba el MNR que además había logrado ganar las elecciones a la cabeza de Víctor Paz Estenssoro, reforzando su gestión con el denominado “Pacto por la democracia”, que fue un acuerdo político entre el MNR y ADN, a través del cual Hugo Banzer a nombre del partido se comprometía a apoyar todas las iniciativas del Ejecutivo en ambas Cámaras.⁴⁴

⁴⁴ Poco a poco la crisis de los partidos terminó siendo la crisis de la democracia, lo que ocurre es que la legitimidad de la democracia en el tiempo depende de la legitimidad de sus instituciones. La democracia no tiene otras armas ni otros defensores. Si hacemos un recorrido comparado de democracias en el mundo, reconocemos que en el caso boliviano tenemos una ciudadanía de baja intensidad esta constatación pone en evidencia el fracaso recurrente de la promesa de construcción de igualdad. Precisamente por la presencia de la debilidad institucional del Estado también en el cumplimiento del rol de integración social, en países como

Cuantitativamente el MNR, ADN y MIR llevaron la superioridad decisional al interior del Legislativo, específicamente en la Cámara de Diputados logrando conformar un gobierno unificado y cierto grado de consenso favorable a las políticas públicas y legislativas que emitía el Ejecutivo, esta realidad logró consolidar un sistema económico que en otras condiciones hubiese sido muy complicado implementar.

En la Cámara de Diputados, ya que el MNR había logrado 16 Senadores, ADN 10 Senadores y el MIR 1 Senador. Bajo las condiciones acordadas por el MNR y ADN en el “Pacto por la democracia” la Cámara de Senadores fue ocupada en su totalidad por el oficialismo y aportando con su respaldo político a la gestión de gobierno del Ejecutivo.

El alto grado de consenso al interior del Legislativo logro hacer viables soluciones políticas y económicas de carácter estructural a la crisis inflacionaria que vivía el país, ya que si por una parte el Decreto Supremo 21060 tuvo como origen el Ejecutivo, fue el Legislativo quien proporcionó los cuerpos normativos que hicieron posible su implementación como política económica a largo plazo.

La lección muy bien aprendida por Víctor Paz fue que la experiencia de la administración de la UDP demostró la inviabilidad de hacer gestión sin contar con la mayoría parlamentaria, además de establecer una nueva modalidad de acuerdos políticos que hicieran viable la gobernabilidad.

Las consecuencias generadas en 1985 por la conformación de un gobierno unificado fueron principalmente una fluidez en la toma de decisiones, la legislación que fue fruto de compromisos políticos y cierto grado de desinstitucionalización del Estado al sobreponer las decisiones políticas en detrimento de los procesos normativos estructurales; en pero, si por

Bolivia la promesa de igualdad o de construcción de equidad como punto de referencia de la democracia juega un rol central para la legitimidad y estabilidad de esta.

El rol de integración del Estado nunca fue cumplido a la altura de la necesidad que marcaba la democracia, y eso determinó la pervivencia y permanencia de la ciudadanía de baja intensidad. Con eso no quiero decir que la situación previa a la democracia en términos económico-sociales haya sido mejor; por supuesto que no fue mejor; pero la democracia también es un proyecto de construcción de una sociedad más equitativa, y ese proyecto no fue cumplido, además de ser tomado como proyecto de segundo orden; esta forma explica la factura que pasa la ciudadanía boliviana reflejada en los bajos porcentajes de representación política en procesos electorales.

una parte esta figura de gobierno unificado había logrado ciertos grados de gobernabilidad en base a pactos políticos negociados, el otro efecto que se tuvo, fue que se condicionó la institucionalidad del Estado en función de acuerdos políticos entre actores coyunturales, lo que hizo que el Estado como institución comience a nuevamente a depender de los políticos y sus decisiones que de los cuerpos normativos estructurales.

2.3.3. EL “ACUERDO PATRIÓTICO” DE 1989 Y SUS EFECTOS EN LA GOBERNABILIDAD

El denominado “acuerdo patriótico” fue compromiso que realizaron el MIR y ADN en 1989 que ratificó la lógica del “pacto por la democracia”, permitiendo el dialogo entre fuerzas políticas que justificando cualquier cosa a título de “gobernabilidad”. Una vez más de esta forma la gobernabilidad del país pasó a depender de los pactos políticos entre los partidos políticos que habían obtenido porcentajes electorales que les permitieron condicionar su participación en el proceso de toma de decisiones al interior de las elites políticas del Estado.

Cuantitativamente la Cámara de Diputados estuvo conformada por 33 diputados que había obtenido el MIR, ADN que había obtenido 38 diputados y el MNR había obtenido 40 diputados, entre los partidos políticos con mayor capital político. La alianza entre el MIR y ADN hizo un total de 71 diputados, logrando unificar criterios legislativos, ya que de esta forma conformaron la mayoría parlamentaria.

La conformación de la Cámara de Senadores de 1989 no fue muy diferente a la Cámara de Diputados, ya que el razonamiento político fue similar. El MIR había obtenido 8 senadores, y ADN también 8 senadores; el MNR contaba con 9 senadores, sin embargo el MIR y ADN juntos tenían 16 senadores de los 27 posibles, logrando ser mayoría al momento tomar decisiones político-legislativas.

El criterio de los actores políticos de entonces fue pactar intereses con el objetivo de lograr ciertos grados de gobernabilidad, esto en función a la lección aprendida en 1982 durante la gestión presidencial de Hernán Siles Z. y la UDP.

El resultado del Acuerdo Patriótico fue lograr un gobierno unificado condicionado; ya que el Presidente debía ejercer su mandato limitado por la frágil alianza entre el MIR que fue su partido político y ADN que fue su aliado; siendo bastante complicado llevar a cabo su propio programa de gobierno, además de tener que negociar decisiones legislativas con el Congreso o tratar de forzar situaciones que hagan efectivas sus propias iniciativas, y por supuesto, el bajo grado de control y fiscalización mutua que debió existir entre el Ejecutivo y el Legislativo.

El gobierno unificado de 1989 realizó una gestión pública de continuidad al sistema implementado en 1985 por el MNR, un claro ejemplo de esto fue el DS. 22407 que “intentó” sustituir al DS. 21060 pero en los hechos complementó la línea política liberal del momento. El gobierno unificado hizo factibles muchas decisiones políticas que repercutieron en la economía nacional y también en las mismas relaciones internacionales de Bolivia con el resto del mundo, toda vez, que el escenario político mundial se encontraba en pleno proceso de transformación y Bolivia buscó adaptarse a este nuevo contexto.

2.3.4. LAS NUEVAS ELITES POLÍTICAS EMERGENTES EN EL CONGRESO DE 1993

Las elecciones nacionales de junio 6 de 1993 que dieron paso a la formación del Legislativo con una serie de nuevas alianzas políticas, no solo dio paso a un gobierno unificado, sino que mostró la realidad y las consecuencias de un proceso electoral que había arrojado resultados muy fragmentados.

Desde una perspectiva democrática existía un mayor grado de representación de la sociedad civil ya que los actores políticos se pluralizaron y en cierto sentido rompieron la lógica del predominio de tres únicos partidos que alternaban cargos (MNR, MIR y ADN).

El nuevo actor político que ingresaba en escena, y que además había tenido su origen en el sindicalismo fuerte y en una alianza social con el sector campesino que ahora se identificaba bastante con las personas migrantes del área rural al área urbano de las principales ciudades del país; ese actor político emergente que devenía de una lógica populista logró unificar y articular intereses con los actores políticos tradicionales.

El panorama de la Cámara de Diputados fue el siguiente: el MNR-MRTKL había logrado 52 diputaciones, su aliado próximo fue MBL que obtuvo 7 diputados, AP que para esas elecciones fue el partido político del Gral. Banzer obtuvo 35 diputados, UCS que obtuvo 20 diputados y CONDEPA que había logrado 13 diputados.

Las alianzas políticas en este escenario fueron volátiles y bastante coyunturales generando una situación de fragmentación de las principales elites políticas de poder que terminaron polarizándose entre la implementación de normas jurídicas radicadas del denominado “Plan para todos” que fue el proyecto de gestión del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el surgimiento de las nuevas ideas políticas que eran muchas inclusivas con carácter social y con mucha fuerza ideológica.

Una realidad distinta se vio en la Cámara de Senadores de 1993, ya que el MNR-MRTKL había obtenido 17 senadores, AP 8 senadores, los partidos políticos que habían logrado representación en la Cámara de Diputados no lograron representación en la Cámara de Senadores, esto por la distribución matemática de escaños.

Los dos únicos partidos políticos no tradicionales que habían logrado representación en la Cámara de Senadores fueron CONDEPA con 1 senador y UCS con 1 senador; lo que les significó no tener el peso político suficiente como para lograr influir de manera determinante en el proceso político de toma de decisiones.

El MNR-MRTKL que fue una alianza simbólica entre el Estado tradicional y el sector campesino – indígena y habían logrado ser mayoría en la Cámara de Senadores logrando unificar criterios con el Ejecutivo en un gobierno unificado.

Una característica particular de este congreso fue que el MNR-MNTKL no solo logró articular a partidos políticos, sino que también logró articular a sectores sociales que se vieron representados en la imagen del vicepresidente. El frágil gobierno unificado de 1993 había logrado la implementación de la capitalización, la participación popular y la reforma educativa, la reducción del número de ministerios, la reforma de pensiones y la política social entre otros.

Si por una parte el gobierno era unificado, el desgaste político de los partidos políticos había logrado distanciarse de la sociedad civil que no vio con buenos ojos la capitalización ni ciertas reformas normativas que venían de esa línea política liberal; el resultado fue que la implementación de una política pública se tradujo en un conflicto social.

Fue prácticamente el inicio del cambio que venía demandando el sistema político boliviano, pues eran evidente que la democracia y la gobernabilidad pactada entre partidos políticos no generaba confianza en la sociedad civil ni institucionalidad funcional en el Estado, sumado a esto, el surgimiento de una nueva elite política indígena campesina que había visto sus posibilidades políticas en los vacíos ideológicos que se habían generado en el imaginario colectivo boliviano, surgiendo como una alternativa política a las expectativas insatisfechas del colectivo boliviano.

2.3.5. EL INICIO DEL COLAPSO DEL SISTEMA DE PACTOS POLITICOS EN EL CONGRESO DE 1997

El péndulo político del paso de gobiernos unificados a gobiernos divididos y viceversa en Bolivia fue cada vez más frágil a medida que se iban desgastando los acuerdos políticos entre partidos y actores políticos y la imagen de corrupción que reflejaban a través de “medidas necesarias” a nombre de gobernabilidad.

El voto fragmentado producto de la multiplicidad de actores políticos en temporadas electorales había generado por segunda vez la dispersión del electorado que había tenido como resultado la conformación de alianzas políticas al interior de ambas Cámaras.

Al decaer los principales actores políticos por el desgaste natural generado por el tiempo, estos decidieron reproducir el poder a treves de nuevas alianzas, no solo con partidos políticos, sino que también con sectores sociales emergentes, para de esta forma llenar de manera coyuntural los vacíos ideológicos y políticos que se venían formando desde el gobierno anterior.

En cuanto a la formación de la Cámara de Diputados esta reflejó los disensos ideológicos y decisionales que estuvieron latentes durante toda la gestión de legislativa. No

fueron posibles las alianzas políticas efectivas y a largo plazo ya que para lograr el acuerdo decisional debía convencer más y ceder posiciones de manera más frecuente.

Los principales partidos políticos que conformaron la Cámara de Diputados fueron ADN – NFR – PDC que juntos lograron 32 diputados, MNR-MRTKL 26 diputados, MIR-NM 26 diputados y CONDEPA 19 diputados. MBL con sus 5 diputados y IU con 4, eran los partidos políticos que en situaciones de empate podían inclinar la balanza para uno u otro lado, convirtiéndose en partidos políticos relevantes al interior de la Cámara de Diputados.

Esta ecuación de varias aristas había generado un gobierno dividido más que un gobierno unificado, ya que como habíamos mencionado, las alianzas políticas fueron bastante volátiles.

La Cámara de Senadores obtuvo resultados con mayor grado de pluralidad, lo que reforzó las aristas de decisión al interior de las elites de poder, generando dispersión decisional y consecuentemente ineficacia decisional.

Al respecto, la Cámara de Senadores estuvo conformada de la siguiente manera: ADN-NFR-PDC con 11 senadores, el MIR-NM con 7 senadores, el MNR-MNTKL con 4 senadores, CONDEPA con 3 senadores y UCS con 2 senadores. En esta gestión, la situación fue un tanto más cómoda para ADN ya que obtuvo 11 senadores de los 27 posibles, con la posibilidad de hacer viables sus iniciativas al lograr alianzas con partidos minoritarios.

En esta coyuntura y dada la formación circunstancial del Legislativo, fueron los partidos minoritarios quienes tuvieron la capacidad de inclinar la balanza, ya que la sumatoria de estos significó el porcentaje necesario para lograr hacer efectiva una decisión política de orden jurídico normativo al interior del Legislativo.

En suma, el grado de disenso de las elites políticas fue superior a los consensos logrados, a esto se deben agregar los criterios de bajo nivel de gobernabilidad que tuvo que enfrentar el Ejecutivo por la constante conflictualidad social que emergió a raíz de la baja capacidad de respuesta que tuvo el gobierno central a las demandas sociales. Cabe señalar también que el defecto más grave del gobierno dividido de 1997, fue que, si bien no llegó a la parálisis institucional, terminó siendo un problema democrático puesto que las decisiones

políticas devenían de facciones organizadas que lograron agruparse momentáneamente y formas mayorías muy rígidas en oposición, pero flexibles en su consistencia; ya que el gobierno dividido no fue un resultado augurado, sino más bien la configuración de un resultado institucional posible.

2.3.6. EL PUNTO CRÍTICO DE INFLEXIÓN EN LA GESTIÓN LEGISLATIVA DE 2002

Los resultados electorales de 2002 dieron una configuración muy particular al Legislativo boliviano, por una parte, se había roto con la triada conformada por ADN, MNR y el MIR dando lugar a nuevos procesos de articulación política que permitieron el surgimiento de liderazgos que terminarían consiguiendo un fuerte peso político al interior de la sociedad civil y al interior de las esferas estatales.

Las circunstancias en las que se vieron inmersos los principales partidos políticos, obligaron a usar nuevamente el razonamiento de democracia pactada en pro de la gobernabilidad, configurando alianzas que buscaron reducir a la emergente oposición política conformada por el sector indígena, campesino, obrero y ciudadano, aunque estos últimos todavía siendo grupos reducidos.

La composición de la Cámara de Diputados bajo estas circunstancias fue la siguiente: el MNR-MBL con 36 diputados, el MIR-NM-FRI con 26 diputados, NFR con 25 diputados, ADN con 4 diputados y UCS-FSB con 5 diputados; quienes articularon sus intereses para hacer frente a la naciente oposición política conformada por el MAS con 27 diputados, MIP con 6 diputados y el PS con 1 diputado.

La alianza conformada por los partidos políticos que representaban los intereses del sector indígena, ciudadano migrante y aquellos ciudadanos que se identificaban fuertemente con el MAS que fue el punto de equilibrio entre el MIP y el PS, habían logrado una solidez política que lograba hacer frente a un oficialismo disperso pero mayoritario.

En cuanto a la conformación cuantitativa de la Cámara de Senadores, la realidad fue diferente, ya que el oficialismo tenía mayoría decisional, únicamente cuando estos convergían en aliarse; aunque cualitativamente el MAS continuaba siendo un partido fuerte

y sólido con capacidad de influir fuertemente en la sociedad civil, aunque no contara con una mayoría decisional.

La intensa actividad política que se vivió en esa gestión legislativa fue a consecuencia de la inestabilidad gubernamental y el bajo nivel de gobernabilidad que había sido causa más bien del constante levantamiento social que por contar con representación mayoritaria en el Legislativo. La fuerte atracción gravitacional de influencia en la opinión pública que poseía la oposición hizo ver que era el momento de cambio del sistema político que había tenido su orden en la primera mitad de la década de los 80.

En este particular caso, no fueron las coaliciones políticas entre partidos tradicionales los que garantizaron la gobernabilidad en el país, sino más bien fue el desgaste de credibilidad y los altos índices de cuoteos y corrupción como producto de estas alianzas políticas en “pro de la gobernabilidad” lo que ocasionó que el país se vuelva prácticamente ingobernable.

Lo que antes era una especie de garantía de la gobernabilidad, ahora era la causa de la ingobernabilidad. Los pactos políticos perdieron su efecto cohesionador y el fuerte grado de conflictividad hicieron ingobernable al país bajo las premisas tradicionales que en poco tiempo mostraron ser devastadoras para el poder.

La polarización ideológica de la sociedad civil que vio en el MAS y sus integrantes la opción inmediata para solucionar los conflictos y problemas más latentes, logrando aflorar los vacíos ideológicos y deficiencias de la gestión pública del sistema de libre mercado implementado con la recuperación de la democracia.

La democracia entonces paso a entenderse como un sistema electoral de mayorías y no, así como un sistema de institucionalización y respeto a las normas vigentes; a consecuencia de esta realidad ingresaron en conflicto no solo las elites políticas tradicionales, sino que también ingresaron en conflicto los intereses de las elites económicas del país generando situaciones de polarización de los sectores sociales.

En suma, en este particular caso, las alianzas políticas no lograron niveles fuertes de gobernabilidad aun contando con el apoyo mayoritario del Legislativo, y podríamos calificar más bien a esta gestión, como un gobierno dividido, ya que si bien el Ejecutivo contaba con

una mayoría en el Legislativo, este había perdido el respaldo de la sociedad civil, posicionando a la oposición política como un elemento político con la capacidad de influir fuertemente en el proceso de toma de decisiones políticas.

2.3.7. LAS NUEVAS FORMAS DE GARANTIZAR LA GOBERNABILIDAD POLÍTICA

Las elecciones generales de 2005 terminaron de cerrar un ciclo político e iniciaron uno nuevo, bajo razonamientos político-culturales diferentes; sin embargo, la lógica de realizar acuerdos políticos que generaran niveles estables de gobernabilidad no cambió del todo, como detallaremos a continuación.

Observando esta coyuntura política a través de los datos obtenidos en las elecciones generales de diciembre de 2005, es razonable asumir que el MAS obtuvo la ventaja de un gobierno unificado en razón del 54% logrado en las urnas, lo que le resultó contar con 72 diputados y 12 senadores consolidándose como un partido político de raíces, ya que paralelamente a su accionar político partidario, había logrado llenar el vacío ideológico existente en la sociedad civil boliviana a través de la memoria histórica de los sectores sociales que habían sido marginados por la institución del Estado, constituyendo estos su base social fuerte.

La formación de la Cámara de Diputados estuvo conformada por una mayoría oficialista, protagonizada por 72 diputados del MAS, seguidos por 43 diputados de PODEMOS, 8 diputados de UN y los últimos 7 diputados del MNR. La oposición con relativa fuerza política fue PODEMOS, que había logrado coincidir sus intereses con el MNR y UN; más cuantitativamente el MAS esta un poder en ascenso, toda vez que el capital político de Evo Morales todavía tendría mucho más por ser explotado.

La formación de la Cámara de Senadores no fue muy diferente a la de Diputados, ya que de igual forma, el MAS había logrado la mayoría decisional al contar con 12 senadores, PODEMOS que había obtenido 13 senadores, UN que solo tenía 1 senador y el MNR que también tenía solo 1 senador.

La ventaja cuantitativa que había logrado el MAS, le sirvió como impulso para lograr modificaciones considerables al sistema político boliviano, comenzando por la Asamblea Constituyente que sería la reforma más importante de todo su mandato.

La democracia inició su proceso de electrolización a través del empoderamiento de los denominados “movimientos sociales” que fueron sectores con alta capacidad de movilización social y política, inclusive llegando a influir de manera determinante en el proceso de toma de decisiones políticas.

El resultado de un gobierno unificado se vio reflejado en las reformas políticas, jurídicas y sociales que había logrado el MAS a la cabeza de Evo Morales Ayma; el cambio y la emergencia de nuevas elites políticas y económicas en el país trajo consigo momentos de caos polarizado entre occidente y oriente que se tradujo en la regionalización y estratificación de la sociedad conservadora que no lograba asumir del todo el momento coyuntural que cerraba un ciclo político y daba origen a otro.

La tendencia de relacionamiento entre el Ejecutivo y el Legislativo fue que el presidente ejerció incisivamente su liderazgo contando con la regla de la mayoría, llegando a forzar situaciones para conseguir sus fines partidarios.

El gran secreto de la gobernabilidad de entonces fue estrechar al máximo las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo, sumados a los movimientos sociales representados al interior del partido. Otra característica de esta coyuntura fue que el jefe del Ejecutivo asumió también el liderazgo del Legislativo y del partido político hegemónico lo que le dio la vía expedita para lograr materializar su programa de gobierno propuesto, sin una oposición consistente y con capacidad de influir de manera decisiva en el proceso de toma de decisiones.

El gobierno unificado de 2006 logró cohesionar no solo al Ejecutivo con el Legislativo, sino también unificó a la sociedad civil a través de las organizaciones sociales; esta fue la nueva forma política de generar gobernabilidad al interior del Estado.

2.3.8. LA CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA

La conformación de la Cámara de Diputados en 2009, después de la reforma estructural de la Constitución Política del Estado que fue la medida política con mayor impacto, ya que permitió el pleno desarrollo de las políticas públicas planteadas por el Ejecutivo.

El MAS obtenía por segunda vez consecutiva una mayoría aplastante en el Legislativo, al punto tal de contar con 88 diputados, seguido de PPB-CN con 37 diputados, UN-CP con 3 diputados y AS con 2 diputados. Cuantitativamente obtuvo 88 plazas de las 130 disponibles consolidando no solo la simple mayoría como ocurrió en la gestión anterior, sino que se había logrado los dos tercios.

Con respecto a la conformación de la Cámara de Senadores, la situación no fue muy diferente, ya que el MAS-IPSP había logrado 26 senadores, seguido de PPB-CN que había logrado 10 senadores. Al contar con los dos tercios en ambas Cámaras, el MAS contaba casi con el poder decisorio absoluto, ya que la oposición política no tuvo el capital necesario para lograr influir de forma importante en la toma de decisiones.

El panorama político pasó de estar compuesto de multiplicidad de partidos políticos a simplemente estar compuesto por dos partidos políticos relevantes, el MAS y PPB-CN; quedando eliminados del escenario político el MNR, MIR y ADN quienes habían tejido alrededor suyo gran parte de la historia política del país.

Los resultados electorales tan favorables al partido en función de gobierno trajeron consigo nuevos desafíos para la democracia, ya que en un sistema de mayorías como el que estaba viviendo Bolivia, la institucionalidad pasó a depender de las decisiones políticas del partido y de los movimientos sociales afines al MAS.

Prácticamente en términos reales, el sistema de partidos pasó a ser monopartidista, puesto que la preponderancia hegemónica del MAS no permitió el surgimiento de nuevos líderes políticos ni de partidos políticos con el suficiente potencial político como para posicionarse como una oposición contundente.

El Ejecutivo que había logrado en los hechos ligarse íntimamente con el Legislativo terminó también unificándose con los altos cargos públicos del Estado, generando una suerte de monopolio político, en pro de la gestión pública; sin embargo, tales condiciones lograron hacer entender a la sociedad civil boliviana que la democracia se reducía a elecciones continuas de los cargos públicos, como ocurrió con la elección de los altos Magistrados.

Si en décadas pasadas, la democracia fue comprendida como el cuoteo político entre partidos en pro de la gobernabilidad del Estado, ahora la democracia parecía ser entendida en la electrolización de las decisiones políticas sumadas a la captación de cargos públicos que hacía viables tales decisiones.

Las nuevas elites políticas que surgieron, no tuvieron mayor conflicto al aceptar las reformas estructurales que implementaba el gobierno central, ya que el gobierno unificado hizo viable el cumplimiento del programa de gobierno planteado por el MAS que no hubiese sido posible sin la renegociación de los contratos por la venta del gas natural a Brasil y Argentina que coincidieron con los elevados precios internacionales del petróleo que indirectamente terminaron beneficiando no solo a Bolivia, sino también al afán electoralista del MAS.

2.3.9. LA ELECTORALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA

La conformación de la Cámara de Diputados estuvo compuesta por 88 diputados del MAS-IPSP, seguido de 32 diputados de UN y 10 diputados del PDC; con estos resultados obtenidos en las elecciones generales, el MAS se posicionó nuevamente como el partido político preponderante en la cámara baja, afirmándose nuevamente la lógica de la estabilidad política en virtud de las mayorías electorales.

El MAS logró la mayoría cuantitativa contando con los dos tercios necesarios para una gestión legislativa sin oposición política, generando paralelamente continuidad en la implementación de políticas públicas emitidas por el Ejecutivo.

La conformación de la Cámara de Senadores no fue muy diferente a la de Diputados, ya que el MAS obtuvo 25 senadores, seguido por UD que obtuvo 9 senadores y el PDC que solo contó con 2 senadores. Nuevamente el MAS-IPSP lograba los dos tercios necesarios

para hacer efectivas sus decisiones legislativas sin la necesidad de recurrir a alianzas políticas, consolidando así la lógica del gobierno unificado.

En términos generales, la fórmula implementada por el MAS fue lograr un gobierno unificado en razón de lograr la hegemonía de los movimientos sociales y agrupaciones con representación al interior del partido y fusionar la mayoría legislativa con el Ejecutivo. Estas condiciones lograron hacer viable casi cualquier decisión tomada durante la gestión de gobierno.

La lógica de sobreponer los intereses del partido por encima de una democracia con apego a las normas institucionalizadas, logrando incluso no solo emitir cuerpos normativos, sino a ser completamente aplastantes con disidencias circunstanciales que incluso estuvieron presentes dentro del partido.

El sistema de partidos que formalmente era concebido como multipartidista, en los hechos fue un monopartidismo, ya que el partido único terminó aprobando cuanto proyecto fue planteado por los movimientos sociales.

El respaldo mayoritario que poseía el MAS y los cargos públicos que ahora cooptaba, dio a entender que la lógica de la electoralización de la democracia a través del voto popular daba resultados inmediatos a decisiones que normalmente tendrían un procedimiento normativo, las decisiones terminaron siendo la voluntad de los movimientos sociales afines al MAS. Por otra parte, la estabilidad política ahora ya no dependía de las alianzas políticas entre partidos políticos, sino residía en la mayoría obtenida en los diferentes procesos electorales que lograban reafirmar el apoyo de los movimientos sociales con el partido.

2.3.10. BALANCE DEL QUANTUM DE DISENSO / CONSENSO EN LA ELITES DE PODER ENTRE 1982 Y 2014

En suma, si realizamos un balance del QUANTUM DISENSO / CONSENSO ELITES DE PODER desde 1982 hasta la actual coyuntura política, en términos de gestión y eficacia decisional reflejados en los gobiernos unificados y gobiernos divididos. A continuación, presentamos el siguiente cuadro donde el grado de quantum de disenso y consenso al interior de las elites políticas de poder.

TABLA 28

GESTIÓN DE GOBIERNO	QUANTUM DISENSO / CONSENSO
1982 – 1985	Gobierno dividido
1985 – 1989	Gobierno unificado (Pacto por la democracia MNR y ADN)
1989 – 1993	Gobierno unificado (acuerdo patriótico MIR y ADN)
1993 – 1997	Gobierno dividido
1997 – 2002	Gobierno dividido
2002 – 2006	Gobierno unificado (por mayoría Legislativa y alianzas con los movimientos y sectores sociales)
2006 – 2010	Gobierno unificado (por mayoría Legislativa y alianzas con los movimientos y sectores sociales)
2010 – 2014	Gobierno unificado (por mayoría Legislativa y alianzas con los movimientos y sectores sociales)
2014 - 2019	Gobierno unificado (por mayoría Legislativa y alianzas con los movimientos y sectores sociales)

ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

En el cuadro presentado, es posible observar la secuencia y regularidad de gobiernos unificados y gobiernos divididos, iniciando desde la gestión 1982 – 1985, donde se retomó la democracia con un gobierno dividido, puesto que el Ejecutivo no contaba con mayoría decisional en el Legislativo.

En la siguiente gestión (1985 – 1989), tras la experiencia adquirida de no lograr la gobernabilidad si no se cuenta con el respaldo del Legislativo, se consolidó para esa gestión el denominado “Pacto por la democracia” entre el MNR y ADN; siendo este el mecanismo mediante el cual se garantizó en cierta medida la gobernabilidad y la estabilidad política. Bajo esa misma lógica es que la siguiente gestión de gobierno logra el “acuerdo patriótico” entre el MIR y ADN generando una suerte de gobierno unificado en base a alianzas políticas al interior del Legislativo.

Lograr un gobierno unificado con la finalidad de establecer cierto grado de gobernabilidad en la gestión, tuvo como consecuencia la desinstitucionalización del Estado a costa de tener que pagar con cuotas de poder los favores políticos que se obtenían con las alianzas, estableciendo lo que se denominó la “democracia de fachada”.

Entre 1993 y 2002, fue evidente el desgaste político que tuvieron los partidos políticos denominados tradicionales ya que los porcentajes de votación obtenidos fueron bastante bajos; lo que derivó en la dispersión y fragmentación de los partidos políticos que no lograron concretar alianzas y consensos por la multiplicidad de actores políticos y la rigidez de sus posturas políticas, agregando a esta situación el bajo nivel de credibilidad que habían acumulado el MNR, MIR y ADN.

Estas dos gestiones de gobiernos divididos terminaron sepultando el sistema de partidos que habían creado, además de gestar en su interior el emergente sistema de partidos de donde surgieron los nuevos actores políticos y el nuevo sistema de partidos que iniciaría en 2006. Entre 2002 y la gestión de gobierno que inició en 2014, que se podría tomar como una única gestión de gobierno, dada la continuidad; se estableció un gobierno unificado entre el Ejecutivo y el Legislativo, logrando cohesionarse con los sectores y movimientos sociales a través de los reiterados procesos electorales.

Bajo esta lógica, la nueva fórmula que se había descubierto para garantizar los grados de gobernabilidad que se tuvo, fue unificar los intereses de sectores de la sociedad civil y cohesionarlos bajo un solo proyecto hegemónicos de manera tal que las demandas sociales se tradujeron en políticas públicas de impacto social y redito político simultaneo creando un circuito de retroalimentación en una estrategia de campaña política permanente.

Lo que logró viabilizar el gobierno unificado en las diferentes gestiones presidenciales fue acelerar los procesos de toma de decisiones, disminuir el nivel de conflicto político al interior de las elites de poder y lograr legislaciones acordes a los momentos político-coyunturales que demandó la sociedad civil.

Los gobiernos divididos tuvieron un alto grado de conflictividad social y política, se pausó el proceso de toma de decisiones, las decisiones políticas terminaron siendo bastante

costosas, se ralentizó la implementación de las políticas públicas lo que terminó interrumpiendo el circuito de ingreso de demandas de la sociedad civil y retorno de soluciones por parte del Estado en sus diferentes niveles, generando mal estar en la sociedad y vacíos ideológicos que acabaron siendo la causa de la defenestración de esas gestiones de gobierno.

CAPÍTULO 3

3. CRECIMIENTO ECONÓMICO EN BOLIVIA

3.1. ANÁLISIS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN BOLIVIA

El Crecimiento económico. La interacción existente entre la ciencia económica con el campo político nos lleva a reflexionar sobre cómo es que estas dos disciplinas confluyen generando niveles de calidad de vida que varían de unos países a otros. Los economistas utilizan la renta per cápita para medir el bienestar de la población; evidentemente a las personas les preocupa la renta, pero también otras cuestiones como la libertad política, la educación, la salud, e medio ambiente y el grado de desigualdad de su sociedad.

Por este motivo, un buen indicador del nivel de vida ha de tener en cuenta muchos factores, pero la mayoría de ellos son difíciles de medir. Y aún más difícil es saber qué valor se debe dar a cada uno. Esa es la razón por la que suele utilizarse la renta real per cápita como medida aproximada del nivel de vida de un país.

Entonces, el crecimiento económico se mide por medio de la tasa de variación de la renta per cápita; es así que un país que tiene una tasa de crecimiento de un (1) por ciento a año duplica su nivel de vida cada setenta años, mientras que uno que tenga una tasa de crecimiento del tres (3) por ciento duplica su nivel de vida cada veintitrés años. Esas diferencias prolongadas entre las tasas de crecimiento producen, pues, espectaculares desviaciones de los niveles de vida.⁴⁵

Con esos antecedentes previos, podemos definir al crecimiento económico como el aumento sostenido del producto de un país o una región, medido normalmente a través de producto interno bruto (PIB) real en un periodo de varias décadas. En el presente capítulo analizaremos con detalle las distintas etapas de crecimiento de nuestra economía, señalando, además, los cambios que experimenta basados en las fuentes del crecimiento económico, es decir, las fuerzas que impulsan nuestra actividad económica.

⁴⁵ HELPMAN, Elhanan; EL MISTERIO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO. Pág. 19.

3.1.1. EL PRODUCTO INTERNO BRUTO BOLIVIANO

El producto interno bruto (PIB) es el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en la economía en un determinado periodo de tiempo, que por lo general es un año.⁴⁶ Para el presente estudio de caso, utilizaremos el PIB real, entendiendo a este indicador como la medida de la producción total realizada en cualquier periodo a los precios de un año base⁴⁷.

Bolivia con una base económica asentada sobre la extracción de materias primas exportadas en bruto, basada en la minería del estaño, la plata y el cobre principalmente, que fue sustituyendo sus exportaciones por el petróleo primero y por el gas natural después, ha experimentado pese a su gran dependencia de los precios internacionales de las materias primas, un crecimiento continuo y casi ininterrumpido de su PIB real desde 1980.

Podemos entonces diferenciar tres momentos históricos en la macroeconomía boliviana, el primer momento que da su inicio en 1980 y concluye en 1985, donde durante el transcurso de un régimen dictatorial a un sistema político democrático los costos económicos de las decisiones políticas de las altas esferas del poder central del Estado tuvieron su directa incidencia en el campo económico del país.

El elevado nivel de conflictividad social, los costos económicos de los intentos de institucionalizar nuevamente el Estado, el mismo contexto internacional; pero principalmente el fin del ciclo económico de la minería en Bolivia lograron llevar a la economía nacional hacia el punto más bajo de toda su historia democrática comprendida entre 1982 y la actualidad.

El segundo momento que es posible identificar inicia con la implementación del nuevo sistema económico de libre mercado implementado a mediados de 1985 que tuvo sus primeros resultados en 1986, año en que en términos reales iniciaría el siguiente momento económico en el país y duraría hasta el año 2000.

⁴⁶ DORNBUSCH, Rudiger y FISCHER, Stanley; MACROECONOMIA. Pág. 9

⁴⁷ El año base en Bolivia fue fijado en 2007, con el replanteamiento de la canasta familiar y la nueva escala de precios.

Las medidas adoptadas durante este periodo a través del DS. 21060 fueron principalmente la reducción del déficit fiscal, el congelamiento de salarios, el incremento de los precios de la gasolina, el cambio real y flexible de la moneda, la libre contratación, la reducción de la burocracia, la liberalización del mercado, el fomento de las exportaciones y la reforma tributaria entre las más importantes.

Es decir, se implementó un sistema económico de libre mercado, sumado a la implementación del sistema político democrático que hizo viable a través de pactos políticos las decisiones que hicieron posibles estas reformas que terminaron estabilizando la economía nacional.

El contexto internacional, pero sobre todo el contexto regional que fue bastante favorable a este tipo de medidas políticas y económicas también tuvieron sus grados de influencia para que Bolivia tuviera el crecimiento continuó que se lograría hasta los años 2000.

El problema político de la democratización en Bolivia había sido resuelto en 1982 y 1985 con la implementación de un sistema económico que se basaba en la libertad política y económica, pero el problema de fondo fue la gran inestabilidad económica que se vivió; y la principal solución fue la implementación del libre mercado; es decir, que se solucionó un problema político con una respuesta económica que duró alrededor 15 años antes de su momento de transición.

Es a partir de ese momento, que la solución económica que fue implementada en 1985 tuvo sus consecuencias políticas al no lograr resolver los temas de regionalización del poder, la polarización ideológica creciente, el tema de la identidad indígena y campesina del país, la representación política efectiva entre otros temas que terminaron demandando una solución política a los problemas políticos.

Entre el año 2000, con el cambio de siglo se inicia el decaimiento de la economía de libre mercado y la privatización de las empresas, iniciando (primeramente, en la sociedad civil que sentía el desgaste del sistema) un nuevo momento económico y político con el

ideario colectivo de nacionalizar los recursos naturales para que las utilidades retornaran a las arcas del Estado.

La solución democrático-política que se implementó en Bolivia a partir del 2006 tuvo sus notables consecuencias económicas, ya que el materializó el planteamiento de nacionalización o renegociación de contratos por la venta del gas natural a Brasil y Argentina, pasando de una económica de libre mercado a un proteccionismo y centralismo económico que en hechos resultó una formula sui generis que dio el impulso económico que Bolivia requería y que a valdría un crecimiento porcentual promedio del 4% anual; o que obviamente y tal como lo deduce la ciencia económica repercute en el mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía.

Desde una perspectiva más amplia del crecimiento económico boliviano, es posible observar que existió un crecimiento con tendencia ascendente constante a partir de 1986 y que se incrementa en razón a su proporción hasta la actualidad.

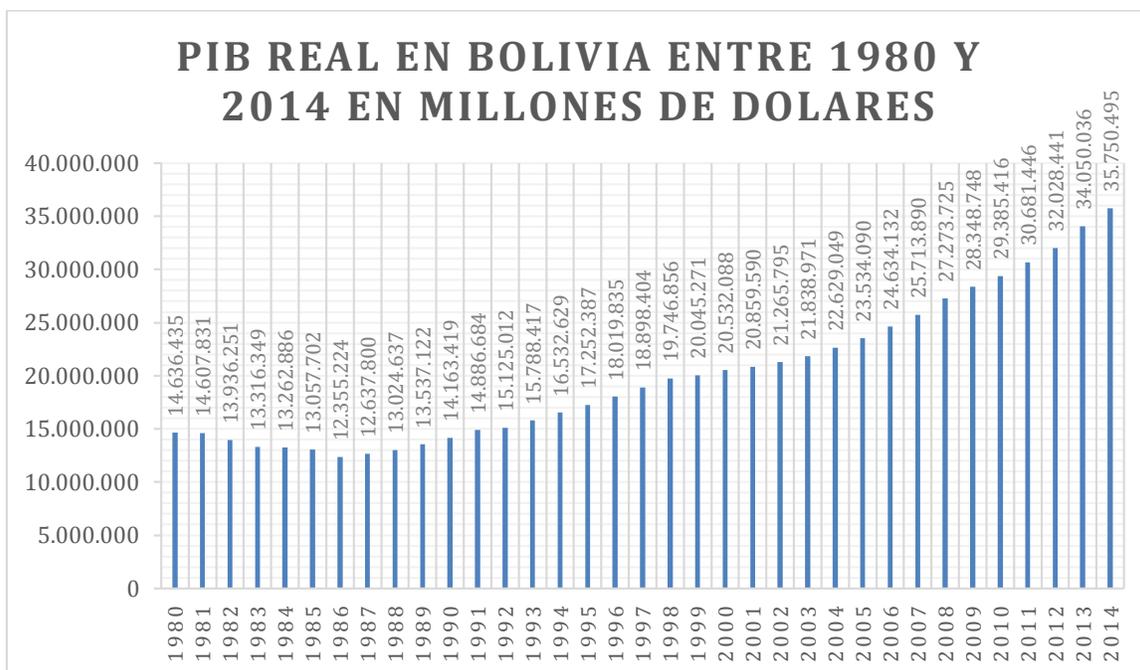
Si el criterio de análisis orbitara sobre este razonamiento, entonces también es posible afirmar que independientemente del sistema político implementado, el crecimiento económico fue constante y proporcional a su producción de materias primas y precios internacionales; asumiendo entonces que la economía y la política son campos que, aunque interactúan, no son interdependientes en cuestión de resultados.

En ese supuesto que existiera un gobierno unificado o dividido, o un sistema económico de libre mercado o un sistema económico proteccionista sería indiferente, ya que nuestra economía crecería de todas formas en razón al incremento de la población económicamente activa y los recursos naturales que logremos extraer y vender al exterior.

Los criterios objetivos para lograr comprender por qué a pesar de los altos grados de conflictualidad, los gobiernos divididos o unificados, o las diferentes políticas económicas implementadas en el país Bolivia tuvo un crecimiento promedio general del 3% a lo largo de toda su reciente historia democrática, son absolutamente válidos, toda vez que las categorías de análisis atraviesan por procesos de comprensión diferentes.

A continuación, presentamos a lector, el siguiente gráfico que muestra el crecimiento con tendencia ascendente del PIB real en Bolivia desde 1980 hasta 2014.

ILUSTRACIÓN 25: PIB REAL EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2014



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL TSE

El gráfico refleja el crecimiento del PIB real en Bolivia entre 1980 y 2014, donde es posible observar la tendencia ascendente y casi lineal a partir de 1987 hasta 2014, donde el punto más bajo del PIB real se dio en 1986, sin embargo, durante el periodo de tiempo comprendido entre 1980 y 1986 es donde mayor fue el decrecimiento del PIB real; siendo a partir de ese punto, que se da inicio al incremento de la producción económica boliviana de manera continua y proporcional hasta 2014.

<i>TABLA 29</i>	
CRECIMIENTO DEL PIB 2015 - 2020	
2015	4,9%
2016	4,3%
2017	4,2%
2018	4,2%

2019	2,2%
2020	-8,7%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del I.N.E.-BOLIVIA

En este cuadro se puede evidenciar que la pandemia y la crisis política que sufrió Bolivia el año 2019 provocó un decrecimiento del PIB.

3.1.2. CRECIMIENTO PORCENTUAL DEL PIB EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2015

Si por una parte el crecimiento del PIB real en Bolivia tuvo una tendencia ascendente, el crecimiento porcentual del PIB tuvo una trayectoria mucho más caótica, ya que este indicador macroeconómico nos refleja la realidad desde una perspectiva más cercana a los hechos económicos y políticos suscitados entre 1980 y 2015.

Entre 1890 y 1986 el crecimiento porcentual que tuvo Bolivia fue bastante bajo e incluso negativo, ya que por ejemplo en 1980 el porcentaje de crecimiento del PIB no supera el 1%, en 1981 el porcentaje de crecimiento del PIB solo registra el 0,3%, en 1982 solo se podría hablar de un decrecimiento en la economía Bolivia ya que se obtuvo -3,9%; de igual forma que en 1983 donde la economía sufrió su más duro golpe con un -4% de decrecimiento en el PIB boliviano.

Las cifras negativas estuvieron presentes entre 1982 y 1986 donde Bolivia tuvo un estancamiento en su economía, que coincidía con la recuperación de la democracia y la implementación del sistema económico de libre mercado; fueron estos pilares iniciales los que dieron el impulso necesario para que Bolivia experimente el crecimiento continuo y sostenido que tuvo los años posteriores.

Entre 1987 y 1992 se marca una etapa de crecimiento que tuvo como promedio el 2,8% que fueron producto casi directo de la implementación del modelo económico de libre mercado, que logró dar ciertos grados de estabilidad a la economía boliviana, otro factor que contribuyó a la recuperación de la economía nacional fue la apertura que tuvo el Estado hacia el sistema globalizado mundial, toda vez que durante los años precedentes de regímenes dictatoriales Bolivia había quedado casi aislada de los relacionamientos comerciales mundiales, con escasas excepciones.

Entre 1993 y 1998 el crecimiento porcentual de PIB en Bolivia fue casi continuo y lineal con pocas variaciones y con un crecimiento promedio de 4,6% generando una economía con mayor capacidad de estabilidad y mejorando las condiciones de vida de la población; entre los factores que produjeron estos niveles de crecimiento están por su puesto la continuidad de las medidas económicas y los grados de gobernabilidad que fueron generados a través de pactos políticos que hicieron viables políticas públicas y cuerpos normativos que tuvieron su impacto directo en el crecimiento económico.

Entre el año 2000 y de 2008 es posible diferenciar el cambio sufrió Bolivia en su sistema económico y en su sistema político, que inició con una caída abrupta del PIB en 1999 con un crecimiento porcentual del 0,4% y llegó al 6,1% en 2008, con una línea de tendencia ascendente que también refleja la crisis del sistema económico de libre mercado, ya que si por una parte resolvió en cierta medida los problemas económicos del país, a largo plazo tuvo consecuencias no solo económicas, sino que también políticas que confluyeron en la renovación del sistema político en general.

El crecimiento promedio durante estos años fue de 3,39%; sin embargo, al interior de este periodo de tiempo, es necesario recalcar que también existieron otros dos momentos, el primero comprendido entre 1999 y 2003, donde el crecimiento económico porcentual del país es del 1,9% promedio, que tuvo además como principales causas el alto grado de conflictividad social y política, además del desgaste del sistema político e económico que dio paso a las reformas estructurales que iniciaron en 2006.

Entre 2004 y 2008, es notable la recuperación del crecimiento del PIB, ya que este tiene como promedio 4,8%, siendo estas unas cifras que indican la recuperación de la economía nacional y los resultados de las reformas estructurales que tuvieron lugar en la primera gestión de gobierno de Evo Morales, a esto debemos agregar que los niveles de consenso entre las elites políticas y la hegemonía lograda por el MAS como partido político de masas hizo viables las reformas necesarias para la recuperación económica de Bolivia.

Entre 2009 y 2015 encontramos nuevamente una etapa que está marcada por la implementación plena de las medidas adoptada por el gobierno central, por una parte, y por

otra la influencia del sistema internacional sobre los precios de las materias primas, ya que a pesar de la recuperación económica que tuvo Bolivia, no logró dejar de ser un país que extractor y exportador de materias primas.

La crisis económica mundial de 2008 afectó de manera directa a la económica boliviana, sobre todo en el precio del petróleo que tuvo sus bajas, y en el particular caso boliviano en el precio del gas natural; aun con esos factores que pudieron influenciar en el crecimiento del PIB durante esos años, la economía boliviana se mantuvo relativamente estable con un promedio porcentual de 4,9%, siendo su punto más bajo el 2009 con un porcentaje de crecimiento de 3,4% que entre otros factores tuvo como causas más inmediatas la crisis económica mundial, los altos grados de conflictividad política y social por las reformas aplicadas y la disminución del precio internacional de materias primas. El punto más alto de crecimiento experimentado por Bolivia en toda su reciente historia democrática tuvo lugar el 2013 con un porcentaje de crecimiento del 6,8%.

A continuación, presentamos al lector el siguiente grafico que representa el crecimiento porcentual del PIB en Bolivia entre 1980 y 2015, donde es posible analizar los criterios anteriormente expuestos:

ILUSTRACIÓN 26: CRECIMIENTO PORCENTUAL DEL PIB EN BOLIVIA ENTRE 1980 A 2015.



FUENTE: DATOS DEL INE

El gráfico muestra la trayectoria histórica del crecimiento porcentual del PIB en Bolivia entre 1890 y 2015; donde es posible observar la lenta pero casi continuada recuperación económica en razón de la implementación del sistema político democrático que inicialmente tuvo sus momentos caóticos y con porcentajes negativos de crecimiento, pero que fue recuperando proporcionalmente a la implementación de las políticas económicas que fueron implementadas por las diferentes gestiones de gobierno a lo largo de este periodo de tiempo.

Por otra parte, debemos resaltar la existencia y coexistencia de los diferentes modelos económicos aplicados que tuvieron sus puntos máximos, así como sus puntos de declive y desgaste que posibilitaron el surgimiento de otras políticas y modelos económico-políticos que lograron como resultado ciertos grados de estabilidad política y económica durante este periodo democrático más reciente. Entre 1987 y 2015, el promedio de crecimiento porcentual en Bolivia fue de 4%, con su punto máximo en 2013 con una tasa de crecimiento del 6,8% y su punto más bajo en 1999 con un 0,4% siendo la generalidad el crecimiento económico sobre las cifras negativas del decrecimiento de la economía del país.

3.1.3. LA TASA DE INFLACIÓN EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2020

Los índices de inflación en una economía son muy importantes al momento de tener control sobre ellos, ya que este indicador en particular se ve reflejado directamente en el incremento de los precios de la canasta familiar, que en términos políticos se traduce en un mal estar general de la población y desconformidad con el sistema político cuando los porcentajes de inflación son elevados.

En ese sentido, la tasa de inflación es la tasa porcentual de aumento del nivel de precios durante un determinado periodo de tiempo⁴⁸ que en términos reales desvaloriza y reduce el poder adquisitivo de la moneda.

En el caso boliviano, la inflación económica fue un shock que afectó a toda una generación que la padeció sobre todo entre 1980 y 1987, donde la tasa de inflación llegó hasta

⁴⁸ HELPMAN, Elhanan; *EL MISTERIO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO*. Pág. 12

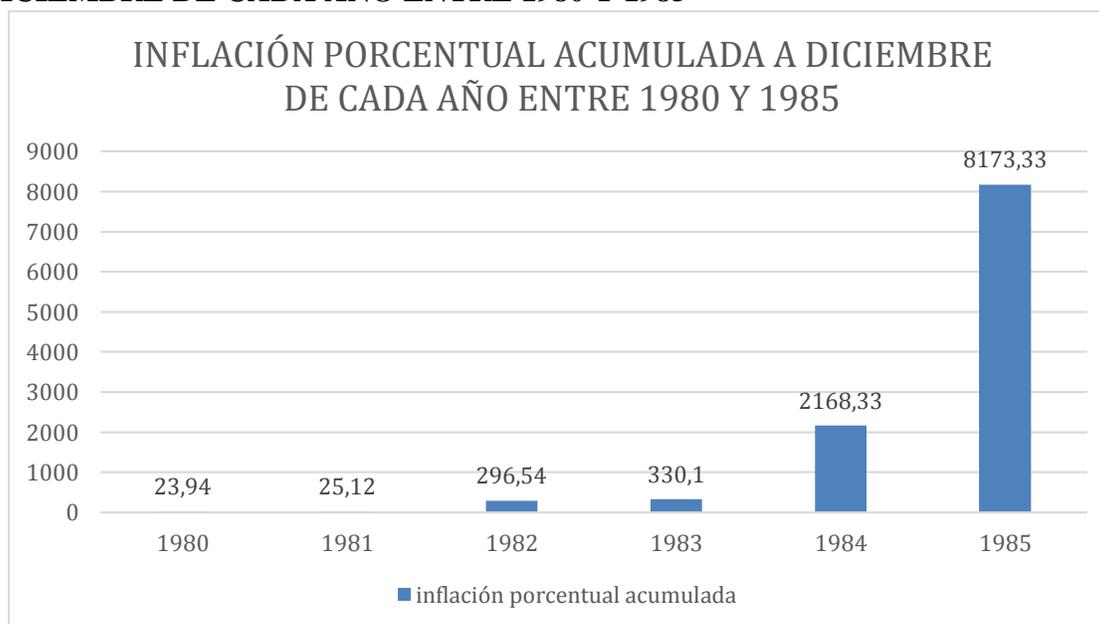
el 8173.33% en 1985 siendo el año con mayor porcentaje inflacionario en toda la historia de Bolivia.

Fueron estos cinco años los más caóticos en la historia económica de Bolivia (1980 – 1985), toda vez que la esta crisis provocada o no, causó un mal estar general en la población que empezó a pedir soluciones drásticas e inmediatas; por otra parte, las soluciones tuvieron que pasar por el cambio del sistema político y económico generando libertades que serían los pilares del sistema político implementado en 1982 con la democracia y 1985 con la liberalización del mercado.

El motor que terminó moviendo a las masas en 1982 fue precisamente el mal estar económico y social que vivía el país, convergiendo en una crisis estructural tan fuerte que terminó con la dictadura militar de Luis García M. e inició el periodo democrático más reciente.

A continuación, presentamos al lector el grafico que muestra la tasa de inflación acumulada a diciembre de cada año entre 1980 y 1985:

ILUSTRACIÓN 27: INFLACIÓN PORCENTUAL ACUMULADA A DICIEMBRE DE CADA AÑO ENTRE 1980 Y 1985



FUENTE: INE BOLIVIA

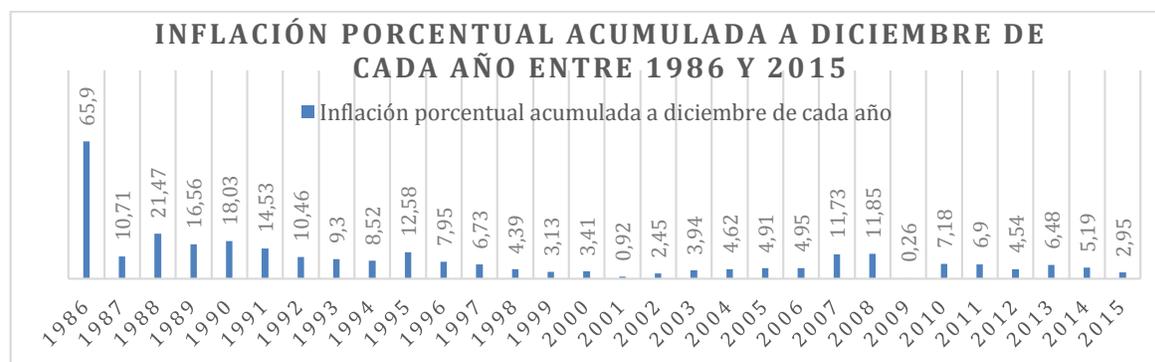
El gráfico refleja los altos índices de inflación generados en Bolivia entre 1980 y 1985, con una tendencia notablemente ascendente que marcó el 23,94% en 1980 y llegó a su punto más alto en 1985 con una tasa inflacionaria de 8173,33%.

Las causas de tales niveles astronómicos de inflación en Bolivia durante esos años se debe principalmente a la especulación y la desregulación de las medidas económicas que emergieron por la presión de sectores sociales que lograron influir en la toma de decisiones políticas al interior de las elites de poder.

La notable ingobernabilidad generada por un Ejecutivo y Legislativo que no lograron coincidir más que para el acortamiento de un año de gestión del entonces presidente Hernán Siles Zuazo, la recuperación de la democracia que también tuvo su alto costo económico durante su implementación como sistema político, la corrupción entre otros factores que terminaron cerrando un ciclo político y económico en 1985 con la promulgación del DS. 21060. A partir de 1986, la inflación porcentual acumulada tuvo un notable descenso siendo el último coletazo el que se tuvo ese año con una tasa de inflación que llegó al 65,9%; es a partir de ahí que la inflación es controlada a través de diferentes medidas económicas que fueron implementadas paulatinamente con el transcurso de los años.

A continuación, presentamos el siguiente gráfico, donde el lector puede apreciar los porcentajes de inflación acumulada a diciembre de cada año entre 1986 y 2015:

Ilustración 28: INFLACIÓN PORCENTUAL ACUMULADA A DICIEMBRE DE CADA AÑO ENTRE 1986 Y 2015



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL INE

El gráfico que precede, hace referencia a la inflación porcentual acumulada a diciembre de cada año entre 1986 y 2015 en Bolivia, donde el lector podrá apreciar los diferentes niveles de inflación que atravesó la economía boliviana a lo largo este periodo de años.

Lo más resaltante de este gráfico, es la disminución de los porcentajes inflacionarios, con una línea de tendencia descendente, con su punto más alto en 1985 con una tasa de inflación de 8173,33% que fue frenada casi abruptamente frenada por la liberalización del mercado; por otra parte, el porcentaje más bajo de inflación está registrado en 2009 donde la tasa apenas llega al 0,26%.

La importancia del control de la inflación en nuestra economía es de relevante importancia ya que los índices elevados de este indicador macroeconómico pueden lograr un mal estar generalizado en la sociedad civil, provocando consecuentemente ingobernabilidad.

Durante la implementación del sistema económico de libre mercado en entre 1985 y 2005, la tasa de inflación promedio fue de 7,9% que podríamos calificarla como una tasa de inflación moderada; por otra parte, entre el 2006 y 2015, con la implementación de un sistema económico más proteccionista, la tasa de inflación promedio fue de 6,3%, poco más a un punto porcentual en comparación con el periodo anterior; existiendo una diferencia mínima; sin embargo, en ambos casos existe un relativa tendencia descendente y controlada de este indicador macroeconómico.

Tabla 30: INFLACIÓN EN BOLIVIA 1980 - 2020: VARIACIÓN PORCENTUAL DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR POR AÑO (BASE 2007).

VARIACIÓN PORCENTUAL DEL IPC	
AÑO	INFLACIÓN %
1980	23.94
1981	25.12
1982	296.55
1983	328.49
1984	2177.23

1985	8170.52
1986	65.96
1987	10.66
1988	21.51
1989	16.56
1990	18.01
1991	14.52
1992	10.46
1993	9.31
1994	8.52
1995	12.58
1996	7.95
1997	6.73
1998	4.39
1999	3.13
2000	3.41
2001	0.92
2002	2.45
2003	3.94
2004	4.62
2005	4.91
2006	4.95
2007	11.73
2008	11.85
2009	0.26
2010	7.18
2011	6.90
2012	4.54
2013	6.48
2014	5.19
2015	2.95
2016	4.00
2017	2.82
2018	2.27
2019	1.84
2020	0.94

FUENTE: elaboración propia en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística

Hay un indicador macroeconómico que tiene el suficiente potencial para destruir el crecimiento económico y la estabilidad política de cualquier país, y este es la inflación, y para muestra, solo falta ver lo que ocasionó en la década de los 70 y la primera mitad de los

80 en Bolivia, destruyó a la UDP y estigmatizó a la izquierda con el rótulo de mala administradora de los recursos económicos. En el cuadro precedente a este párrafo se puede ver la manera en la que fue controlada luego de las disposiciones económicas asumidas por el MNR en 1985, y pues si no fuera por este paquete económico, pues quizá Bolivia estaría en la misma situación que Argentina, donde, como, es sabido, la inflación está descontrolada.

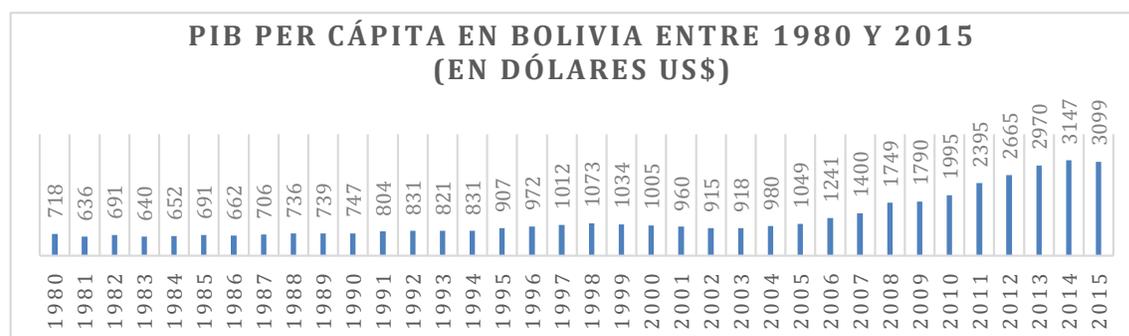
Para terminar con este capítulo correspondiente a los indicadores macroeconómicos, no se puede dejar de mencionar a las reservas internacionales, pues si bien tampoco precipitan la caída de algún gobierno, no se puede obviar su importancia para la estabilidad económica y, por ende, también a la estabilidad política.

3.1.4. EL PIB REAL PER CÁPITA EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2020

En el análisis del PIB real per cápita en Bolivia entre 1980 y 2015, el primer elemento que resalta es que existe una tendencia lineal ascendente, donde podemos distinguir tres periodos; el primero comprendido entre 1980 y 1994, donde la tendencia de crecimiento del PIB per cápita es más bien casi constante, con muy pocas variaciones y con un promedio de 677,2 \$us. El siguiente periodo está comprendido entre 1995 y 2003 donde el PIB per cápita genera una pequeña frecuencia de onda que en promedio asciende a los 977,3% \$us. El tercer periodo se extiende entre los años 2004 y 2015, donde se aprecia una línea de tendencia ascendente que en promedio llega a los 20140 \$us.

A continuación, presentamos el grafico que muestra la línea historia del PIB per cápita en Bolivia entre 1980 y 2015:

ILUSTRACIÓN 29: PIB PER CÁPITA EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2015



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL INE

El grafico nos muestra la línea historia del PIB real per cápita de Bolivia entre 1980 y 2015, donde es posible apreciar que el punto más bajo se dio en 1981 con tan solo 636 \$us como PIB per cápita; sin duda la causa fundamental de esos niveles tan bajos en el indicador macroeconómico referido, es encuentra en la notable inestabilidad política que vivió el país durante la transición de los regímenes dictatoriales al sistema democrático, repercutiendo notablemente en la economía del país, además de que se reflejó de relacionarse directamente con el bien estar de la población.

Por otra parte, el punto máximo del PIB per cápita real en Bolivia tuvo lugar en 2014, llegando a alcanzar los 3147 \$U\$ y como en el criterio anterior, también influyó directamente en el bienestar de la población boliviana.

TABLA 31

PIB PER CÁPITA ENTRE 2015 – 2020		
AÑO	CANTIDAD EN EUROS	VARIACIÓN ANUAL PIB PER CÁPITA
2015	2.767 €	17,9%
2016	2.812 €	1,6%
2017	3.007 €	6,9%
2018	3.028 €	0,7%
2019	3.196 €	5,6%
2020	3.196 €	-13,2%

Fuente: Expansión/Datos Macro.com

TABLA 32: CRECIMIENTO DEL PIB POR GOBIERNO

CRECIMIENTO DEL PIB POR GOBIERNO			
AÑO	%	En dólares americanos	PROMEDIO DE CRECIMIENTO PORCENTUAL
1985	AÑO BASE	13.057.702	0,93 %
1986	-2.6 %	12.355.224	
1987	2.5 %	12.637.800	
1988	2.9 %	13.024.637	3,8 %
1989	3.8 %	13.537.122	
1990	4.6 %	14.163.419	
1991	5.3 %	14.886.684	

1992	1.6 %	15.125.012	
1993	4.3 %	15.788.417	4,6 %
1994	4.7 %	16.532.629	
1995	4.7 %	17.252.387	
1996	4.4 %	18.019.835	
1997	5.0 %	18.898.404	
1998	5.0 %	19.746.856	2,6 %
1999	0.4 %	20.045.271	
2000	2.5 %	20.532.088	
2001	2.7 %	20.859.590	
2002	2.5 %	21.265.795	
2003	2.7 %	21.838.971	3,7 %
2004	4.2 %	22.629.049	
2005	4.4 %	23.534.090	
2006	4.8 %	24.634.132	4,7 %
2007	4.6 %	25.713.890	
2008	6.1 %	27.273.725	
2009	3.4 %	28.348.748	
2010	4.1 %	29.385.416	5,3 %
2011	5.2	30.671.617	
2012	5.1%	32.036.669	
2013	6.8 %	34.051.297	
2014 (P)	5.5 %		
2015 (e)	4.8 %		2,98 %
2016 (euros)	4,3%		
2017 (euros)	4,2%		
2018 (euros)	4,2%		
2019 (euros)	2,2%		
2020 (euros)	-8,7%		-8,7%

Fuente: Elaboración propia en base al INE y a Expansión / Datos macro.com⁴⁹

En esta tabla se observa claramente que el proceso de estabilización de la economía fue muy exitoso, pues las medidas que Víctor Paz llevó adelante, trajeron mucha estabilidad

⁴⁹ Más información en: <https://datosmacro.expansion.com/pib/bolivia>

a la economía nacional, y aunque al principio el promedio de crecimiento fue muy tenue, posteriormente osciló en cifras superiores al 4%, lo que denota el éxito, en términos macroeconómicos, de las disposiciones implementadas, pues sentaron las bases del nuevo modelo económico de Bolivia.

Se observa en el gráfico que, tras superar la crisis de la hiperinflación, Bolivia ostentó cifras de crecimiento económico muy aceptables, e incluso, pese a la inestabilidad política que caracterizó a algunos gobiernos, como el segundo de Gonzalo Sánchez de Lozada, este indicador se mantuvo en marcos porcentuales positivos. Por lo que se infiere, que el crecimiento económico puede permanecer como una variable constante, aún si se presentan crisis políticas tan agudas como la del 2003, empero, otros indicadores macroeconómicos como la tasa de inflación, sí podrían causar un desbarajuste político, si no son tratados con la debida cautela.

El crecimiento sostenido de la economía también posibilita medidas de talante social, como el aumento del salario mínimo nacional, pues a partir de la llegada del MAS al poder el 2006, se puede visibilizar un aumento muy significativo, lo que desde luego también repercute en la estabilidad política, pues sectores que otrora estaban en las calles exigiendo mejores condiciones de vida, ahora, se encontraban beneficiados, pues si el pueblo tiene llenos sus bolsillos, no está en la calle desestabilizando gobiernos, como se puede ver en la tabla que se mostrará a continuación.

TABLA 33: EVOLUCIÓN DEL SALARIO MÍNIMO NACIONAL ENTRE 2001 Y 2020.

SALARIO MÍNIMO NACIONAL (En bolivianos)		DECRETO SUPREMO (Número)	FECHA DE PROMULGACIÓN
2 0 0 1	400	2158 (1)	12/01/2001
2 0 0 2	430	26547	14/03/2002
2 0 0 3	440	27049	26/05/2003
2 0 0 4	440	27049	26/05/2003
2 0 0 5	440	27049	26/05/2003
2 0 0 6	500	28700	01/05/2006
2 0 0 7	525	29116	01/05/2007

2008	577.5	29473	05/03/2008
2009	647	16	19/02/2009
2010	679.5	497	01/05/2010
2011	815.4	809	02/03/2011
2012	1.000	1213	01/05/2012
2013	1.200	1549	10/04/2013
2014	1.440	1988	01/05/2014
2015	1.656	2346	01/05/2015
2016	1805	2749	01/05/2016
2017	2000	3162	01/05/2016
2018	2060	3054	01/05/2016
2019	2122	3888	01/05/2016
2020	2122	3888	01/05/2016

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL INE

Otro indicador macroeconómico que no representa mayor problema para la estabilidad política es el correspondiente a los concernientes al sector público, pues si bien se observa que, aún con un buen nivel de crecimiento económico, se presentó un déficit fiscal los años 2014, 2015 y 2016, pero como el MAS tenía dos tercios en la asamblea y gozaba de buen respaldo social, tampoco incidió en mayores problemas políticos. Sin perjuicio de lo sucedido el 21 de febrero del 2016, pues la derrota del MAS en ese referéndum, no se debió a este indicador económico.

TABLA 34: INDICADORES DEL SECTOR PÚBLICO.

DÉFICIT (-) O SUPERÁVIT (+) GLOBAL PIB	
AÑO	% PIB
1992	-2,96
1993	-4,75
1994	-2,99
1995	-1,81
1996	-1,91
1997	-3,28
1998	-4,65
1999	-3,47
2000	-3,73
2001	-6,82
2002	-8,83
2003	-7,88

2004	-5,54
2005	-2,23
2006	4,5
2007	1,73
2008	3,24
2009	0,09
2010(p)	1,68
2011(p)	0,83
2012(p)	1,77
2013(p)	0,62
2014	-3,40
2015	-6,90
2016	-6,70
2017	-7,80
2018	-8,10
2019	-7,20
2020	-12,7

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS DATOS DEL INE

Quizá un indicador que sí incide en la estabilidad política de Bolivia, es el índice de pobreza, pues si cualquier gobierno decreta medidas impopulares, puede repercutir en grandes problemas sociales como la guerra del agua o la guerra del gas, o las movilizaciones tras el gasolinazo de Evo Morales y esto se debe al alto porcentaje de pobreza que aún existe en el país, pues alrededor de 4 de cada 10 bolivianos son pobres, como se puede ver en la siguiente tabla.

TABLA 35: POBREZA EN BOLIVIA⁵⁰

AÑO	PORCENTAJE	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN POBRE
1999	63.47	8.000.798	5.078.106
2000	66.38	8.274.803	5.492.814
2001	63.12	8.248.404	5.206.393
2002	63.33	8.547.091	5.412.566
2005	59.63	9.366.312	5.584.772
2006	59.92	9.600.809	5.752.902
2007	60.1	9.850.513	5.919.766
2008	57.33	9.999.829	5.732.617
2009	51.31	10.269.598	5.269.390

⁵⁰ Y aunque este dato es llamativo, no se debe olvidar que alrededor de 2 millones de bolivianos todavía viven en la extrema pobreza.

2011	44.95	10.691.415	4.806.043
2012	43.44	10.211.722	4.435.865
2013	39.06	10.394.527	4.060.277
2014	39,1	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.
2015	38.6	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.
2016	39,5	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.
2017	36,4	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.
2018	34,8	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.
2019	31.1	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.
2020	39	No se tienen datos oficiales.	No se tienen datos oficiales.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

Por último, la inflación es quizá el fenómeno económico que más distorsiona la economía del país afectado, empero, en Bolivia a estado controlada como consecuencia de las medidas que asumió el presidente Víctor Paz en su último gobierno, por ello, si bien en algunos años se presentó una inflación de dos dígitos, esta generalmente estuvo controlada y no causó inestabilidad política en lo absoluto. En este gráfico y en la siguiente tabla se puede observar la manera en la que los distintos gobiernos manejaron de manera adecuada la inflación en el país, teniendo especial cuidado en la cantidad de circulante que inyectaban en la economía, y si bien el MAS puso más dinero en manos de la gente, también supo implementar las respectivas y necesarias medidas de mercado abierto que mantuvieron a raya el índice de inflación.

CAPÍTULO 4

4. CONCLUSIONES

4.1.INTERACCIÓN ENTRE LAS VARIABLES DE ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

En los capítulos previos, se tocó de manera detallada el contexto político, económico y social que enfrentó Bolivia en todos los períodos gubernamentales que sobrevinieron tras la recuperación de la democracia en 1982, motivo por el cual, ahora no se ahondará en estos, pues en el capítulo 2, se aplicó los indicadores políticos planteados y en el capítulo III se detalló los indicadores macroeconómicos más importantes de cada gobierno, acompañados por un breve análisis, por ende y sin más preámbulo, a continuación se presentarán las conclusiones donde se podrá evidenciar más claramente la interacción entre ambas variables.

4.1.1. CONCLUSIONES A LOS OBJETIVOS ESPECÍFICOS

A lo largo del desarrollo de todo el presente trabajo de investigación, previo análisis de los datos e indicadores planteados inicialmente, aplicando la metodología referida y necesaria, proponemos al lector el desarrollo sistemático de las siguientes conclusiones: revise brevedad

4.1.2. ESTABILIDAD POLÍTICA.

4.1.2.1.GRADO DE LEGITIMIDAD.

A lo largo de este último periodo democrático la tendencia del grado de legitimidad de la sociedad civil hacia los representantes políticos fue ascendente, en razón de lograr mayores porcentajes de votación en procesos electorales. En tal sentido, el desarrollo del grado de legitimidad pasó por su punto más bajo en 1985, pocos años después de haber reinstaurado el sistema democrático de gobierno, a partir de esa situación, la participación y la concentración de las mayorías fue agrupándose hasta llegar a su punto máximo en las elecciones generales de 2014.

Por otra parte, la relación existente entre los porcentajes obtenidos por los partidos políticos ganadores es bastante distante del grado de participación electoral, y bajo este

criterio de razonamiento, los porcentajes de respaldo y legitimidad orbitarían entre los niveles medios y bajos.

4.1.2.2.REGULARIDAD Y FRECUENCIA EN LA ROTACIÓN DE CARGOS.

En cuanto a la regularidad y frecuencia en la rotación del cargo público presidencial, si nos valiéramos únicamente de razonamientos normativos, podríamos afirmar que, en los últimos 33 años de vida democrática del país, existieron seis presidentes, toda vez que el mandato presidencial tiene una duración de cinco años de gestión, sin embargo, la realidad es muy diferente a lo prescrito en los cuerpos jurídico-normativos, ya que durante los últimos 33 años de vida democrática ocuparon la presidencia diez mandatarios de Estado, de los cuales solo cinco culminaron su mandato.

Al respecto, debemos analizar estas cifras bajo el criterio de entender que ante los conflictos sociales que pusieron en riesgo la transición democrática del poder, preponderó el interés superior de intentar mantener en lo posible los criterios democráticos que habían sido adoptados en 1982 cuando se retomó la democracia como sistema político de gobierno.

4.1.2.3.QUANTUM DE DISENSO/CONSENSO EN EL INTERIOR DE LAS ELITES DE PODER.

El grado de relacionamiento interinstitucional entre el Ejecutivo y el Legislativo generó distintas posibilidades de gestión pública, por un lado, los denominados gobiernos unificados que lograron mejores resultados en la aplicación de sus políticas públicas, un mejor manejo de la conflictividad social, y la aplicación de proyectos con mayor impacto, además de lograr niveles de gobernabilidad más estables.

Estos gobiernos unificados fueron más bien la regla que imperó durante las distintas gestiones presidenciales, ya que resultó ser una fórmula muy útil al momento de ejercer control sobre el proceso de toma de decisiones políticas. Por otro lado, los gobiernos divididos generaron una suerte de pausa en la toma de decisiones, niveles altos de conflicto político y social, una legislación casi forzada, entre otros.

Lo que tuvieron en común ambas formas de gobierno, fue que tanto los gobiernos divididos y los gobiernos unificados intentaron una sistematizada vulneración de los esquemas institucionales para conseguir o en algunos casos anteponer los intereses del partido, sobre los intereses del país.

4.2.EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN BOLIVIA.

Con relación a los indicadores macroeconómicos que utilizamos a lo largo de todo el proceso de investigación, en los párrafos siguiente se presenta las conclusiones a las que arribó el presente trabajo de investigación.

PIB REAL EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2014.

El crecimiento del PIB en Bolivia entre 1980 y 2014 tuvo una tendencia ascendente y casi continua que desde una perspectiva politológica fue el resultado de la aplicación de políticas económicas implementadas por las gestiones de gobierno que tuvieron la capacidad de integrar y unificar la gestión coordinada entre el Ejecutivo, Legislativo juntamente con la sociedad civil y sus diferentes sectores para lograr los resultados que refleja este indicador macroeconómico durante todo el último periodo democrático.

Por otra parte, los porcentajes de crecimiento del PIB en Bolivia muestran la lenta y constante recuperación económica que tuvo el país, con marcadas excepciones que devienen principalmente por las crisis políticas internas que no lograron resolverse de manera efectiva y que terminaron siendo un cúmulo de demandas que en última instancia generaron la ralentización de los porcentajes de crecimiento económico.

Con relación al PIB per cápita, la tendencia es ascendente con pocas excepciones de decrecimiento, coincidentes con las crisis políticas estructurales que atravesó el país, sin embargo y pese a esa realidad, la última década fue de bastante incremento en la calidad de vida de la sociedad boliviana, toda vez, que el incremento del precio internacional de las materias primas tuvo un auge, la aplicación de políticas públicas en materia económica coincidentes con los intereses del Estado y el relativo nivel de estabilidad política, lograron un incremento significativo de las utilidades captadas por Estado, traduciéndose estos logros en el mejoramiento de la calidad de vida en la sociedad civil.

4.2.1. TASA DE INFLACIÓN EN BOLIVIA ENTRE 1980 Y 2014.

Los niveles de inflación que durante la primera década de la recuperación de la democracia se mantuvieron bastante altos, fue disminuyendo en la medida en que el Estado fue estabilizando sus instituciones y aplicando sus políticas económicas de largo plazo para de esta manera lograr una tendencia descendente en la tasa inflacionaria del país, que es casi directamente proporcional al crecimiento económico del país durante el más reciente periodo democrático en Bolivia.

4.3. CONCLUSIONES AL OBJETIVO GENERAL.

Analizados los indicadores políticos y económicos que nos planteamos resolver; previo desarrollo a lo largo de todo el presente trabajo de investigación, obtuvimos el siguiente resultado al establecer el grado de relación e interacción existente entre la estabilidad política y el crecimiento económico en Bolivia durante el más reciente periodo democrático comprendido entre 1982 y 2014:

Bolivia presenta dos crisis políticas y económicas estructurales que tienen una directa relación entre sí, la primera comprendida entre 1982 y 1985 que tuvo un origen económico con resaltadas consecuencias políticas originadas principalmente por la conformación de un gobierno dividido que no tuvo la capacidad decisional de implementar una política económica que resolviera la crisis estructural por la que terminaba de atravesar el país, existiendo una directa relación directamente proporcional entre el campo político y el campo económico.

El segundo momento de relacionamiento directo entre la política y el campo económico está comprendido entre 1993 y 2002, donde el sistema político y económico implementado juntamente con la recuperación de la democracia tuvo su declive llegando a una crisis estructural del sistema que confluyó en una nueva forma de comprender los procesos democráticos.

Ambas crisis estructurales coinciden en la conformación de gobiernos divididos que obtuvieron los resultados económicos más bajos entre 1982 y 2014, ya que no lograron establecer los lazos políticos necesarios que hicieran viables el desarrollo de políticas

públicas con resultados a mediano y largo plazo, ya que el conflicto existente entre las elites políticas ralentizó el proceso decisional generando una sistemática vulneración de los mecánicos institucionales para aplicar medidas políticas coyunturales que terminaron retrasando el problema principal.

Visto desde otra perspectiva, la fuente de la gobernabilidad estuvo inicialmente relacionada a los pactos políticos entre partidos y líderes políticos que no lograron la mayoría absoluta por la multiplicidad y fragmentación existente en el interior del sistema de partidos, lo que desembocó en buscar alianzas que terminaron siendo la garantía de la estabilidad política que logró mejores resultados económicos.

Posteriormente, con el desgaste estructural del sistema de partidos y los bajos niveles de representatividad política, la gobernabilidad y la estabilidad política pasaron a estar conformados por la consecución de un Ejecutivo fuerte con mayoría parlamentaria y un partido político que logró cohesionar los intereses de los distintos sectores sociales logrando de esta forma hacer viables políticas económicas a mediano y largo plazo, que se desarrollaron casi sin oposición y con un respaldo político y social mayoritario obteniendo como resultado mejores niveles de crecimiento económico.

Con tales antecedentes es posible afirmar que en Bolivia entre 1982 y 2014 las condiciones necesarias para lograr la estabilidad política y crecimiento económico son: lograr la conformación de un gobierno unificado basado en los grados de representación cualitativa y cuantitativa obtenidos entre el Ejecutivo, el Legislativo y los sectores sociales representados; obteniendo de esta forma mejores resultados económicos, existiendo una relación directa entre estos cuando se hace viable la aplicación de políticas económicas estructurales que cuentan con el respaldo político y social necesario para ser aplicadas.

4.4. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE HERNÁN SILES ZUAZO LA UDP (1982-1985)

El gobierno de la UDP estuvo signado por el infortunio, pues vino viciado de origen, por todos los detalles que se expuso en el capítulo 2 del presente trabajo, y sumado a esto, todos los indicadores macroeconómicos presentaban cifras alarmantes, y entre estos se

destacaba la terrible hiperinflación, en pocas palabras, Bolivia estaba sumergida en una de sus peores crisis.

En concreto, se puede afirmar que la crisis económica hizo prácticamente imposible la estabilidad política que ya venía condicionada por la oposición del MNR y el ADN en el parlamento, (gobierno dividido) y las fracturas internas de la UDP, pues ni siquiera el vicepresidente, que era Jaime Paz, acompañó el paquete económico que llevó adelante Hernán Siles Zuazo.

En concreto, la inestabilidad económica puso muy nerviosos a los actores políticos más relevantes del campo político de Bolivia, verbigracia, la COB, y prácticamente no había respaldo para la UDP, ni siquiera de los sectores populares, pues realmente los indicadores macroeconómicos reflejaban una realidad muy negra para Bolivia, por ello es que luego de fracasadas las negociaciones, la UDP tuvo que recortar un año su mandato y convocar elecciones para el año 1989, demostrando su incapacidad para solucionar la crisis.

En relación a los indicadores planteados se puede establecer que el grado de legitimidad era sumamente bajo, y esto se debe a los factores fluctuantes como el elevado índice conflictual de este gobierno y el ciclo económico desfavorable, lo que repercutió en:

- a) La falta de regularidad en el cargo, pues el mandato de Siles Zuazo se acortó un año en medio de una gran crisis social, política y especialmente económica.
- b) Quantum de disenso en el interior de la élite, pues el ADN y el MNR jugaban un férreo rol de opositores en el parlamento, además el PC y el MIR se retiraron del gobierno y dejaron solo a Hernán Siles y su MNRI, por lo que tuvo que recurrir a un partido chico como el PDC y a profesionales independientes para llenar algunos ministerios.
- c) Inexistencia de eficacia decisional, pues el gradualismo fue totalmente insuficiente para solucionar la crisis, además, se presentaron fenómenos como el agio y la especulación, lo que significaba que ninguna medida que llevaba adelante el gobierno hallaba eco real en la sociedad, lo que derivó en una situación insostenible.

- d) El promedio de crecimiento del PIB real en este gobierno fue de menos del 1%, y este era solo un síntoma de la crisis económica en su conjunto.

En pocas palabras, Siles Zuazo bailó con la más fea, pues ni tenía cohesión interna en la UDP, ni tenía legitimidad en las calles, además, no tenía el parlamento, no tenía un buen contexto económico y la hiperinflación parecía no tener solución. Un panorama tan adverso como el que le tocó a este gobierno, no se ha visto en la historia de Bolivia desde la recuperación de la democracia.

4.5. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE VÍCTOR PAZ ESTENSSORO DEL MNR (1985-1989)

Víctor Paz Estenssoro, es quizá el hombre más pragmático que ha conocido la historia de nuestro país, y pues, gracias a su sistema flexible de creencias políticas, pudo aplicar un paquete de medidas económicas liberales, que, si bien solucionaron la crisis económica, lo hicieron a un costo social muy alto.

Una de las primeras estrategias que siguió este cuarto gobierno de Víctor Paz, fue asegurarse el gobierno unificado en el parlamento, y para tal cometido, en octubre de 1985 se firmó el pacto por la democracia con ADN, de esta manera, que el MNR tenía en su poder un arma que a la UDP le encantado tener.

Este gobierno, contó con un panorama muy adverso al principio, pero como es sabido, sus disposiciones terminaron siendo exitosas, pero para que estas fueran eficaces, Víctor Paz tuvo que recurrir a la mano dura, aún así, su grado de legitimidad fue aceptable, pues la factura electoral, tampoco fue muy alta, pues el MNR se mantuvo vigente por toda la década. Este escenario es respaldado por los indicadores que se plantearon en la presente investigación pues:

- A. La regularidad en el cargo se mantuvo sin mayor variación, llamó a elecciones y concluyó su mandato dentro de los márgenes trasados por la ley, lo que también fue una buena noticia para la democracia, pues esta ya era una señal de que las cosas empezaban a funcionar muy bien.

- B. Existía un quantum de consenso en el parlamento por el pacto por la democracia de 1985 que duró hasta 1989 cuando el MNR lo rompió de forma unilateral para hacer más posible la candidatura de Sánchez de Lozada.
- C. Existencia de eficacia decisional pues las medidas se aplicaron con mucho éxito, pese al enorme costo social, el gobierno supo marcar bien sus prioridades y contó con el apoyo de las fuerzas armadas para este cometido.
- D. El promedio de crecimiento económico fue menor al 1 % del y el PIB per cápita cerró en 650 \$US, lo que develó una nimia mejora en la economía del país.

En pocas palabras, sí existió estabilidad política, lo que posibilitó la armonización del sistema económico nacional, que, aunque fue paulatino, fue evidente. En esta ocasión se puede afirmar que la estabilidad política fue una condición precedente y necesaria para garantizar el crecimiento económico, pero esto no tiene que ser necesariamente una máxima en la ciencia política.

4.6. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE JAIME PAZ ZAMORA DEL MIR (1989-1993)

Tras el conocido triple empate en la elección de 1989, se suscitó un hecho inédito en la historia de Bolivia, pues el que salió tercero, Jaime Paz Zamora del MIR, terminó ocupando la presidencia. Esto sucedió porque el MNR había roto el pacto por la democracia y Banzer, que salió segundo, decidió apoyar a Jaime Paz y darle la presidencia.

En este gobierno el crecimiento económico fue una variable que ya se asomaba por la ventana, pues la mayor parte de los indicadores macroeconómicos empezaron a mejorar, la inflación prácticamente ya estaba controlada y esto posibilitó que la atención del gobierno pueda virar hacia otras áreas igualmente importantes, verbigracia la coca y el censo. En concreto y según los indicadores planteados, se puede hablar de estabilidad política a partir del grado de legitimidad que contaba este gobierno, por los siguientes indicadores:

- A. La regularidad en el cargo se mantuvo sin variación, pues Jaime Paz pudo concluir su mandato sin mayor problema, a pesar de la incursión de organizaciones terroristas

como la Comisión Néstor Paz Zamora (CNPZ) o el ejército guerrillero Túpac Katari (EGTK) y la presunta vinculación de algunos militantes del MIR con el narcotráfico.

- B. Existía un “Quantum de consenso” en el interior de la élite debido al acuerdo patriótico con el partido político ADN, y también a la relativa cohesión interna del partido. Los pactos en el parlamento, terminaron siendo una condición de gobernabilidad, y el MIR sabía muy bien este detalle, por eso “cruzo los ríos de sangre que los separaba del ADN”.
- C. Este gobierno también contó con eficacia decisional a la hora de implementar sus políticas, planes o proyectos, pues la oposición en las calles no fue significativa, aunque se debe mencionar como un hito importante a la marcha por la dignidad y el territorio.
- D. El promedio de crecimiento del PIB fue del 3,8%, y el PIB per cápita llegó a 804 \$US en 1993, lo que era un verdadero alivio, pues la economía nacional empezaba a despegar.

Por lo detallado en párrafos anteriores, se deduce que la estabilidad y crecimiento económico pudieron hacer viable este gobierno y consolidaron la democracia. A Jaime Paz le tocó recoger los frutos de las medidas implementadas por el MNR en la gestión anterior, en términos de estabilidad económica, y se profundizó el modelo llamado comúnmente como “neoliberal”. Al respecto:

Los conceptos como “pactos de gobernabilidad” y “estabilidad democrática”, no solamente fueron internalizados por los intelectuales, sino también por los políticos de turno. Es así que después de las elecciones presidenciales de 1989, volvieron a instaurarse otros acuerdos similares al Pacto por la Democracia de 1985, esta vez entre ADN y el MIR, quienes dieron lugar al Acuerdo Patriótico, para continuar en 1993 con el pacto por la gobernabilidad entre el MNR-MRTKL-MBL-UCS. En mi criterio, la lógica de los pactos señala una tendencia única: acuerdos de gobernabilidad neo-oligárquicos y una enorme influencia clientelar al interior del aparato estatal, como los rasgos más sobresalientes de las formas de hegemonía a cargo de los partidos políticos que, curiosamente, en las teorías de la gobernabilidad eran considerados como lo más saludable para la democracia boliviana.

Es por esta razón que el concepto y los alcances de la gobernabilidad nunca tuvieron un efecto práctico para reducir la ineficiencia en la gestión pública o para mejorar la toma de decisiones en función de una administración más transparente. El sorpresivo pacto entre el ex dictador Banzer y Jaime Paz que lo acusó de ser asesino, para luego abrazarse en un acuerdo que olvidaba la represión al MIR en los años 70, mostraba cómo ya no importaban ni la ideología, ni la institucionalidad partidaria, sino únicamente la búsqueda hegemónica con el fin de desarticular la representación soberana del voto popular.

4.7. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE GONZALO SÁNCHEZ DE LOZADA DEL MNR (1993-1997)

Con un liderazgo consolidado en el MNR, Gonzalo Sánchez de Lozada pudo sacar un 35% en la elección de 1989 y, por ende, ganó estos comicios electorales con una considerable ventaja en relación al segundo que fue el Acuerdo Patriótico “AP” de Hugo Banzer Suarez que obtuvo con un 21,0%.

El alto porcentaje que obtuvo “Goni” en esta elección podría deberse a la credibilidad que había ganado con las medidas de estabilización que implementó Víctor Paz, pues Sánchez de Lozada había logrado capitalizar la crisis a su favor, empero, esta cómoda victoria, no le garantizó una mayoría absoluta en el parlamento, motivo por el cual tuvo que buscar alianzas tanto para la segunda vuelta congresal, como para la gobernabilidad posterior.

Para este fin contó con el apoyo del MRTKL, el Movimiento Bolivia Libre “MBL” y UCS, que, aunque de manera irregular, apoyó este gobierno. En relación a los indicadores planteados se puede referir lo siguiente:

- A. La regularidad en el cargo se mantuvo acorde a lo previsto en la norma, es decir, el mandato duró lo que la constitución de ese entonces decía que tenía que durar el mandato presidencial, cuatro años, y en ningún momento se puso en riesgo real su continuidad, por lo que se pudo incidir en los principales ejes de su programa de gobierno llamado “plan de todos”, que fueron; capitalización, participación popular y reforma educativa,

- B. Existía un Quantum de consenso en el interior de la élite el MNR y también en el parlamento, gracias al apoyo que tanto la UCS como el MBL le prestaron al gobierno del MNR, por lo que las alianzas, esto posibilitó acciones como la Ley INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) y la reforma constitucional del 94.
- C. Gonzalo Sánchez de Lozada también contó con eficacia decisional pues sus medidas fueron implementadas sin mucha objeción, y encontraban eco en la realidad, no se quedaban solo en el papel, para bien o para mal, sus decisiones se respetaban.
- D. El promedio de crecimiento del PIB real fue del 4,6%, cifra nada despreciable, y el PIB per cápita terminó en 1011 dólares, la inflación también se mantuvo controlada en alrededor de 10%, por lo que la sociedad ya respiraba aires nuevos, aunque los niveles de pobreza todavía eran alarmantes.

Este gobierno entró al poder en tiempos de recuperación económica, pues ya se experimentaba un crecimiento del producto interno bruto, además contó con mucha estabilidad política producto de haber superado la barrera del 30% en la elección de 1993 y haber logrado el apoyo de la UCS y el MBL, lo que también posibilitó que los indicadores macroeconómicos o bien se mantengan en su nivel, o bien vayan al alza.

4.8. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE HUGO BANZER Y JORGE QUIROGA DE ADN (1997-2002)

En las elecciones de 1997 Hugo Banzer Suarez logró ganar la presidencia luego de un suceso que la historia de Bolivia conoce como “la mega coalición”. En un inicio ADN se presentó a estas elecciones en alianza con Nueva Fuerza Republicana (NFR) y el partido demócrata cristiano (PDC) y ya dentro del parlamento selló un acuerdo con CONDEPA, el MIR y UCS.

Luego de ser indultado por la democracia, Hugo Banzer trazó un programa que tenía cuatro pilares que eran: Oportunidad, vinculado al crecimiento económico, Equidad, vinculado al desarrollo humano, Institucionalidad, vinculado a las instituciones democráticas, y Dignidad, vinculado a la lucha contra el narcotráfico.

Tras el diagnóstico de cáncer en el pulmón izquierdo y metástasis en el hígado, Hugo Banzer se vio obligado a renunciar a su cargo el 7 de agosto del 2001, dejando el mando a Jorge Quiroga Ramírez, que trató de lavar la imagen del ADN, aunque como es sabido, este partido prácticamente murió con la muerte del general.

En relación a los indicadores planteados se puede establecer lo siguiente:

- A. La regularidad de este período gubernamental fue interrumpida tras la renuncia de Hugo Banzer y la transmisión de mando a Jorge Quiroga Ramírez, aunque está demás mencionar que esto no se debió a factores políticos, sino, a razones de fuerza mayor.
- B. En este gobierno existió un **quantum de consenso** en el interior de la élite política, ya que contó con la coalición más grande, jamás antes vista en el parlamento, (ADM-NFR-PDC-NFR-UCS-CONDEPA) pero si bien en el parlamento contaba con un gran apoyo, en las calles esto no se reflejaba en la misma proporción, pues el descontento de las clases populares ya era demasiado evidente, y eventos como la guerra del agua, el motín policial o los bloqueos de caminos, ya eran síntomas de esto.
- C. Pese a la inestabilidad política en las calles, este gobierno contó con serias dificultades para ejercer el poder, por lo que se podría hablar de una relativa ineficacia decisional, pues tuvo que hacer uso de la violencia física legítima para solucionar algunos conflictos sociales, el caso más grave se vivió en el Chapare, donde la represión y militarización aumentó considerablemente, incluso llegó a 4000 efectivos.
- D. La economía se contrajo al grado de crecer en márgenes muy cercanos al 2%, y dicho porcentaje fue menor al experimentado por el aumento de la densidad poblacional, y aunque el PIB per cápita aumentó, esto no condecía para nada con la realidad que se vivía en las calles⁵¹.

La crisis asiática, brasileña, argentina y la permanente depresión de los precios de las materias primas que afectó a los minerales y a la soya ocasionaron una contracción

⁵¹ No se debe olvidar que el PIB per cápita es un indicador que nos presenta solo promedios, y por ello, suele esconder grandes brechas socioeconómicas.

económica grave y el ritmo superior al 4% de crecimiento del PIB se redujo notablemente, además cayeron las exportaciones (Mesa, 2003).

El hecho de que la crisis haya tocado las puertas de la economía nacional, sumado a los actos de corrupción, verbigracia, el caso Marino Diodato que hizo que varios sectores empezaran a cuestionar a este gobierno, de ahí la mala fama de la mega coalición, que prácticamente hizo electoralmente inviables a UCS y a CONDEPA para las venideras elecciones.

Este gobierno no contó ni con crecimiento económico, ni con estabilidad política, lo que demuestra que los famosos pactos en el parlamento, no son, ni fueron, sinónimo de legitimidad, pues esta se construye día tras día, no basta con asegurar el apoyo congresal, hay que persuadir a la gente a diario.

4.9. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE GONZALO SÁNCHEZ DE LOZADA Y CARLOS D. MESA DEL MNR Y EDUARDO RODRÍGUEZ VELTZÉ (2002-2005)

Sánchez de Lozada llegó al gobierno en medio de un contexto político y económico muy complejo y con la promesa de terminar con la crisis que mantenía a Bolivia sumida en una crisis que parecía no tener solución. Si bien la crisis económica tuvo un origen internacional, el gobierno de Banzer no hizo mucho para paliarla, por ende, desde un inicio, el MNR se enfrentó a una enorme bestia que finalmente no pudo vencer.

Ya en esta elección emergió una fuerza política antisistema, el movimiento al socialismo (MAS-IPSP), que, como es sabido, trajo muchos cambios al sistema de partidos de Bolivia, pero por lo menos en el parlamento, no representaba una mayor amenaza para el MNR, lo que no se reflejó en las calles, donde las bases de este partido político, dificultaron bastante el correcto funcionamiento de este gobierno.

Estos años fueron tan turbulentos que, en tan solo 3 años, existieron tres presidentes, Goni, Carlos D. Mesa, y Eduardo Rodríguez Veltzé, de estos, tan solo Veltzé pudo gobernar con relativa tranquilidad, pues los otros dos, realmente no tuvieron gobernabilidad y en el

caso de Sánchez de Lozada, ni siquiera legitimidad. En relación a los indicadores planteados se puede establecer lo siguiente:

- A. No existió regularidad en el período gubernamental, pues ni el Sánchez de Lozada, ni Carlos D. Mesa pudieron concluir su mandato constitucional, por la vorágine de acontecimientos, que realmente alcanzó dimensiones mayores y no dio descanso al MNR en ningún momento, desde que se desató el conflicto por la venta de gas boliviano por un puerto chileno, hasta concluir con la renuncia de los presidentes.
- B.** Existía un quantum de excesivo disenso tanto al interior de la élite del MNR, pues Carlos Mesa se apartó de las decisiones asumidas por Goni y los partidos políticos, que en un inicio lo apoyaron en el parlamento, terminaron retirando su apoyo, haciendo prácticamente inviable este gobierno, tanto en el congreso, como en las calles. La crisis del MNR era evidente y muchos terminaron saltando del barco o criticando las medidas asumidas.
- C. Este gobierno tampoco contó con eficacia decisional, pues varias de sus medidas fueron seriamente resistidas por distintos sectores sociales, verbigracia, el llamado “impuestazo” del 2003, que ocasionó el acuartelamiento policial de febrero del 2003, que finalmente hizo que Sánchez de Lozada retrocediera en la aplicación de su medida que tenía por objeto aliviar en algo el déficit fiscal que había heredado.
- D. El crecimiento del PIB mejoró y el PIB per cápita experimentó una leve caída, empero, el déficit fiscal terminó siendo el problema más serio para este gobierno, que, aunque no es excusa, no contó con un contexto económico internacional muy favorable, no obstante, e irónicamente, poco tiempo después de renuncia de Carlos Mesa, el contexto económico internacional parecía ser más auspiciosos para los intereses de Bolivia.

La crisis política condicionó bastante la estabilidad política de este gobierno, el descontento social era evidente y los indicadores económicos no experimentaron la mejora necesaria, por ese motivo el ejecutivo tuvo que recurrir a la fase más cruda del poder, las fuerzas armadas, otro síntoma de su incapacidad para persuadir a la sociedad.

4.10. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE EVO MORALES AYMA DEL MAS-IPSP (2006 - 2019)

El MAS-IPSP a la cabeza de Evo Morales ganó tres elecciones consecutivas, y en sus dos períodos iniciales, contó con un excelente contexto internacional, lo que hizo que las arcas del Estado se llenen y de esa manera se puedan implementar políticas económicas y sociales de talante redistributivo.

El precio del gas que está anexado al del petróleo, experimentó un incremento muy grande, si se toma como base el año 2005, de esta manera el gobierno pudo readecuar los contratos de exploración y explotación de GAS con las petroleras que trabajaban y aún trabajan en el país, (lo que se llamó nacionalización) utilizando los excedentes económicos para contentar al sector, mayoritariamente popular, que lo había elegido.

El marco temporal de la presente investigación no alcanza para analizar el tercer período de gobierno de Evo Morales, por ende, se tomaron en cuenta los factores comunes tanto al primer mandato, como al segundo, al igual que las particularidades más relevantes de cada uno de estos. En relación a los indicadores planteados, se puede concluir lo siguiente:

- A. El primer gobierno de Evo Morales contó con problemas políticos serios, como el fallido “golpe cívico prefectural”, el asalto al “hotel Las Américas”, etc., además, por la promulgación de la nueva constitución política del Estado, su mandato se tuvo que recortar un año y también se sometió a un referéndum revocatorio. Ambos escenarios lo favorecieron, pues fue reelecto con más del 63% y ganó el referéndum revocatorio con más del 65%.
- B. El segundo gobierno, el MAS-IPSP se benefició de un contexto más auspiciosos para la reproducción de su poder político, pues había logrado ganar la elección con más del 60%, teniendo como consecuencia los dos tercios en la Asamblea Legislativa Plurinacional, por lo que pudo acabar su mandato constitucional sin mayores problemas.
- C. El primer gobierno contó con un quantum de consenso al interior de la élite del MAS, pero un relativo quantum de disenso en la Asamblea Legislativa Plurinacional, pues la oposición tenía el senado, y el presidente del mismo fue Óscar Ortiz, quien trató de

bloquear las medidas del gobierno, aunque como se verá en el siguiente punto, Evo Morales se salía con la suya de todos modos.

- D. En el segundo período del MAS-IPSP, contó con un panorama más fructífero para reproducir el poder, pues contó con un quantum de consenso tanto al interior del partido, como en la ALP, motivo por el cual sus políticas públicas, su política económica y cualquier iniciativa era promulgada y publicada sin mayor resistencia.
- E. En relación a la eficacia decisional, el MAS-IPSP se aseguró de hacer cumplir sus disposiciones, tanto por el enorme poderío que tenía en el parlamento, como por la enorme potencia y capacidad de movilización de los llamados “movimientos sociales” que lo respaldaban, verbigracia, la aprobación en grande y en detalle de la nueva Constitución Política del Estado, por la enorme presión social, aunque tampoco se puede generalizar, pues en dos ocasiones tuvo que retroceder, la primera fue por el fallido gasolinazo y la segunda fue por la carretera del TIPNIS, aunque estas son excepciones a la regla.
- F. Los indicadores económicos fueron muy auspiciosos para este gobierno, pues como se puede ver en el capítulo 3 del presente proyecto de grado, estos siempre se mantuvieron en cifras muy positivas para la economía nacional, por ejemplo, la inflación se mantuvo muy baja, el PIB creció a un promedio de 5% de manera sostenible, el PIB per cápita subió a más de 3000 dólares, aunque el déficit fiscal empezaba a asomar por la ventana, pues el 2014 llegó al 3,4% del PIB y si bien ese año permanecieron en buenos niveles, tanto la deuda externa como el déficit comercial, empezaron a tocar la puerta de la economía nacional.

El cambio en el contexto económico internacional, concretamente el aumento del precio de las materias primas favorecieron bastante al gobierno del MAS, pues el crecimiento económico facilitó bastante su gestión, y la aplicación de su modelo económico, y este no es un detalle menor, pues la buena gestión económica fue el arma más letal para prácticamente reducir a la oposición a su mínima expresión y asegurarse la estabilidad política que logró mantener tanto en su segundo mandato como en el tercero.

Para concluir, es preciso mencionar que en el capítulo 2 se puso más detalle en lo que concierne a la estabilidad política, en el capítulo 3 en lo que atañe a los indicadores macroeconómicos más importantes para Bolivia, (con un respectivo análisis político-económico después de cada tabla e ilustración presentada) y ya en el capítulo 4, que es el que corresponde a las conclusiones, se discurrió sobre la relación entre ambas variables de manera más profunda que en el capítulo precedente.

4.11. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL ÚLTIMO GOBIERNO DE EVO MORALES

El último gobierno del MAS fue muy particular, pues es una excepción a la regla, ya que, pese al crecimiento económico registrado en Bolivia, a fines del año 2019, el presidente de ese año, Evo Morales, tuvo que abandonar el país al haberse registrado uno de los potenciales fraudes más grandes de la historia democrática moderna. Empero, más allá de que esto pueda ser explicado por desatinos del órgano ejecutivo y un conjunto de malas decisiones por parte del MAS, esto también podría explicarse por la falta de consensos y el excesivo decisionismo presidencial, al respecto:

(...) las coaliciones de gobierno mayoritarias, en las condiciones ya expuestas, producen mejores resultados que los gobiernos mayoritarios de partido único y, más todavía, que los gobiernos minoritarios. Esto sería así toda vez que los gobiernos de coalición representarían una opción por la cooperación y el compromiso expresados en pactos políticos, mientras que los gobiernos mayoritarios tenderían, por definición, a una representación menos inclusiva, los gobiernos minoritarios abrirían las compuertas al bloqueo político y la parálisis institucional. Pero hablamos solo en términos de estabilidad política en un presidencialismo multipartidario como el que cobijó la democracia pactada en Bolivia. Es evidente que este supuesto adquiere un rumbo distinto si se consideran otros propósitos democráticos como la calidad de la representación más allá de la sola autorización, la representación de la diferencia, la

participación ciudadana, los mecanismos de rendición de cuentas y control social, la deliberación pública, el autogobierno⁵²

4.12. ESTABILIDAD POLÍTICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL GOBIERNO DE JEANINE AÑEZ

Luego del terremoto político provocado por la renuncia de Evo Morales, Jeanine Añez asumió la presidencia de manera transitoria, no obstante, la pandemia provocó el desplome de todos los indicadores económicos, lo que, sumado a otros factores como la corrupción y la mala gestión pública, agudizó la inestabilidad política provocada por la huida del caudillo masista.

⁵² Exeni, JL (2005). El presidencialismo multipartidario en Bolivia: Los límites de la estabilidad política. En JL Exeni (Ed.), Democracia pactada en Bolivia: Balance y perspectivas (pp. 187-215). Fundación Konrad Adenauer.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Exeni Rodríguez, J. L. (2016). Democracia (Im) Pactada: Coaliciones políticas en Bolivia (1985-2003). Plural editores.
- Froyen, R. T. (1996). Macroeconomía, Teorías y Políticas.
- Gamboa, F. (2019). Bolivia en la encrucijada: 40 ensayos para repensar la política . Signo Ensayo.
- Mankiw N., G. (2006). Principios de Economía. México, D.F.: Progreso, S.A. de C.V.
- Marshall, A. (1920). Principles of Economics,. Nueva York.
- Torrico Terán , M. A. (2009). FACTORES EXPLICATIVOS Y DEMENSINOES DE LA ESTABILIDAD POLÍTICA: UN ESTUDIO MUNDIAL . México D.F. : FLACSO MÉXICO.
- Albó, Xavier, Rojas O, 1995. *Votos y Whipalas. (Campesinos y pueblos originarios en democracia*. La Paz: Fundación Milenio y CIPCA.
- Bartolini, Stefano. 1988. “Partidos y sistema de partidos”. En Pasquino y otros, Manual de Ciencia Política. Madrid: Alianza editorial.
- Costa, Jimena. 2007. “Partidos y sistema de partidos en Bolivia”. *En la política por dentro. Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*. IDEA y Transparencia Perú.
- CSTUCB. “Historia de los Movimientos Indígenas de Bolivia” extraído de: www.puebloindio.org/CSUTCB3.html
- Cuadrado Roura, Juan R. 2010. *Introducción a la Política Económica*. Ed. MF-GRAW-HILL.
- Mesa, Carlos, 2003; “Historia de BOLIVIA” 5ta Ed.; EDITORIAL GISBERT Y CIA S.A.; La Paz-Bolivia.
- Duverger, Maurice. 1981. *Los partidos políticos*. México DF: FCE.